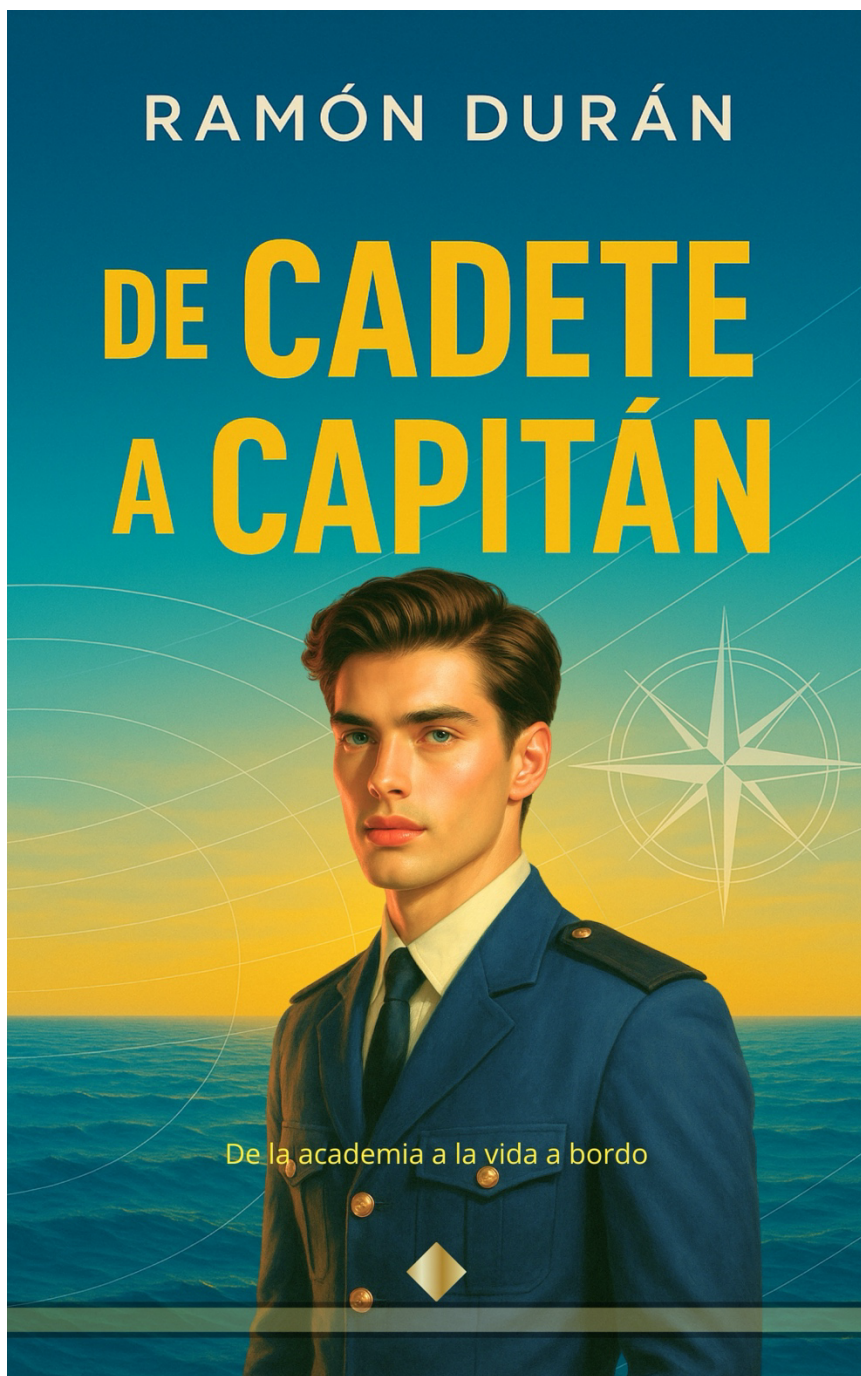


RAMÓN DURÁN

DE CADETE A CAPITÁN

De la academia a la vida a bordo



© 2025 Ramón Durán. Todos los derechos reservados. (D.R.)

Este libro es una obra protegida por derechos de autor. Ninguna parte del contenido puede ser reproducida, distribuida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro, sin el permiso previo y por escrito del autor.

Las citas breves con fines educativos o de referencia están permitidas bajo las normas de uso legítimo (fair use) y siempre deben incluir la debida atribución al autor y al título de la obra.

Este libro está basado en la experiencia del autor y en información obtenida de fuentes confiables de la industria marítima. Sin embargo, el contenido no sustituye la formación oficial ni las regulaciones establecidas por organismos internacionales como la Organización Marítima Internacional (OMI), la Autoridad Marítima Nacional correspondiente, la Ley de Navegación y Comercio Marítimo de México, o cualquier otra entidad reguladora de la marina mercante. Las leyes nacionales e internacionales en vigor serán siempre la referencia primaria para la práctica y cumplimiento de las normas marítimas.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del titular/es del copyright

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 229 y siguientes de la Ley Federal De Derechos De Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal)



Para consultas o permisos de reproducción, contactar a:



CEMPro: Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor: www.cempro.org.mx



Primera edición – 2025

ISBN: 978-607-29-6732-8

Aviso Legal (Disclaimer)

Este libro ha sido escrito con el propósito de proporcionar **orientación, consejos y estrategias** para cadetes y oficiales en formación en la marina mercante. La información aquí contenida se basa en la experiencia del autor, en regulaciones internacionales vigentes y en conocimientos prácticos de la industria marítima.

Si bien se ha hecho todo lo posible por asegurar la precisión y actualidad del contenido, este libro **no sustituye la capacitación formal, las regulaciones oficiales ni la normativa vigente aplicable en cada país o empresa naviera**. Se recomienda a los lectores consultar fuentes oficiales y reguladores marítimos, como la **Organización Marítima Internacional (OMI)**, las **autoridades marítimas nacionales** y las **normas STCW, SOLAS y MARPOL**, antes de tomar cualquier decisión basada en la información presentada en este libro.

El autor y los editores **no asumen ninguna responsabilidad por el uso indebido de la información contenida en este libro**, ni por las consecuencias de su aplicación en situaciones profesionales o personales.

Todos los ejemplos, testimonios y anécdotas presentados en esta obra tienen un **propósito ilustrativo y educativo**, y en algunos casos han sido modificados o adaptados para proteger la identidad de los involucrados o mejorar la comprensión del contenido.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de información o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro, sin el permiso previo y por escrito del autor.

El mar no perdona la indiferencia ni la inexperience; solo recompensa la dedicación, el coraje y el trabajo en equipo. Cada ola es una prueba del carácter, cada puerto una bitácora de lecciones, y cada tripulante un eslabón vital en la travesía hacia el mando. Navegar no es solo avanzar... es crecer con cada milla náutica.

— Capitán Ramón Durán

Índice

DE CADETE A CAPITAN	9
PRÓLOGO: EL VIAJE COMIENZA.....	19
PRIMERA PARTE	23
I LA IDENTIDAD	27
II LA VIDA ACADÉMICA	39
III SUPERANDO LOS RETOS ACADÉMICOS	55
IV EL COMPAÑERISMO EN LA FORMACIÓN Y EN LA VIDA A BORDO	61
V HISTORIAS DE INSPIRACIÓN ACADÉMICA	67
VI RECURSOS Y APOYO PARA ESTUDIAR CARRERAS MARÍTIMAS.....	77
SEGUNDA PARTE	85
VII FORJANDO LAS BASES DEL ÉXITO	91
VIII TRABAJO EN EQUIPO: EL PILAR DE LA VIDA MARÍTIMA.....	127
IX PENSAMIENTO CRÍTICO: LA BRÚJULA PARA DECISIONES BAJO PRESIÓN	139
X RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS: LA HABILIDAD DE ENFRENTAR LO INEVITABLE	147
XI DESARROLLANDO UNA MENTALIDAD DE "APRENDER SIEMPRE" ...	161
XII SUPERANDO EL MIEDO AL ERROR.....	171
TERCERA PARTE:	185
XIII LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES: REQUISITOS Y SECTORES	189
XIV CÓMO ENCONTRAR PRÁCTICAS PROFESIONALES	199
XV LA IMPORTANCIA DEL CV EN LA INDUSTRIA MARÍTIMA.....	225
XVI PLANIFICACIÓN DE CARRERA Y FUTURO PROFESIONAL	235
XVII CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA MARÍTIMA Y SECTORES EN EXPANSIÓN.....	245
A PÉNDICE:.....	259
A. RECURSOS Y GUÍA PRÁCTICA PARA CADETES.....	261
B. CERTIFICACIONES Y REQUISITOS PARA EL EMBARQUE	266
C. RECURSOS PARA LA BÚSQUEDA DE PRÁCTICAS Y PRIMER EMBARQUE	272
D. ESTADÍSTICAS Y DATOS DE LA INDUSTRIA MARÍTIMA	282
EL PRÓXIMO PASO: MÁS ALLÁ DEL PRIMER EMBARQUE.....	289

DE CADETE A CAPITAN

Cómo construir una carrera en la Marina
Mercante y liderar con los valores del marino.

«El mar no recompensa a los inexpertos. Enseña a través de desafíos, pero a los que escuchan y aprenden, les entrega la clave para dominarse a sí mismos y al mundo que les rodea.»

Prefacio del Autor: Una Brújula de Gratitud y Superación

El mar, con su inmensidad y exigencia, ha sido uno de mis más grandes maestros. Pero las lecciones más profundas no comienzan en alta mar, sino mucho antes: en las decisiones que tomamos, en la formación que recibimos y en las personas que dejan huella en nuestro carácter.

Este libro nace de ese recorrido. No solo recopila experiencias personales, sino que comparte principios que —dentro o fuera del entorno marítimo— ayudan a trazar un rumbo claro en medio de la incertidumbre.

Es, en parte, una guía práctica para quienes comienzan su carrera en la marina mercante. Pero también es una invitación a todo lector que busque disciplina, claridad y propósito en su desarrollo profesional.

Cada capítulo fue escrito con la intención de ser útil. Y cada página, con agradecimiento hacia quienes me formaron, acompañaron o retaron en el camino.

Una Invitación a Navegar Juntos

Te invito, lector, a zarpar conmigo en esta aventura. Encontrarás en estas páginas anécdotas, reflexiones y consejos prácticos que te ayudarán a trazar tu propio rumbo, tanto en el ámbito marítimo como en la vida cotidiana.

Mantén la calma cuando las aguas sean turbulentas, acoge la disciplina como tu mejor aliada, ten siempre presente la importancia del trabajo en equipo y nunca dejes de soñar con nuevos horizontes. Ya sea que estés al mando de un buque o tomando decisiones esenciales en tierra firme, lo que realmente importa es la fortaleza con la que afrontas cada desafío, la claridad con la que defines tu norte y el corazón con el que sigues adelante.

Gracias por embarcarte en esta travesía. Que el horizonte siempre te inspire, que las tormentas te fortalezcan y que cada puerto que alcances sea un paso más hacia la realización de tus sueños.

Con gratitud y orgullo,

Capt Ramon Duran Fernández

«Un capitán no se define por su barco, sino por su habilidad para navegarlo en la tormenta.»

Prólogo: El viaje comienza

El mar ha sido, desde tiempos inmemoriales, fuente de aventuras, desafíos y lecciones profundas. Para quienes se dedican a la Marina Mercante, no se trata solo de un espacio físico, sino de un maestro que moldea el carácter, fortalece el espíritu y enseña valores que trascienden generaciones. Ser marino es más que una profesión: es un estilo de vida que combina disciplina, resiliencia y liderazgo en su máxima expresión.

La conexión con el mar va más allá de lo tangible. Cada ola que golpea el casco de un barco nos recuerda la fuerza de la naturaleza, y cada amanecer en el horizonte simboliza nuevas oportunidades. En un entorno donde la imprevisibilidad es la norma, cada decisión —por pequeña que parezca— puede tener un impacto significativo. Esta experiencia confiere a los marinos una perspectiva única sobre la vida y el trabajo.

Dada la amplitud y profundidad de la formación marítima, he decidido dividir esta obra en dos volúmenes, que reflejan las etapas más críticas del desarrollo profesional de un marino:

De Cadete a Capitán (Tomo 1): De la Academia a la Vida a Bordo

De Cadete a Capitán (Tomo 2): Del Puente de Mando al Liderazgo Integral

En este **Tomo 1**, nos centraremos en el proceso formativo inicial: cómo organizarte académicamente, superar los retos de la escuela náutica y adquirir las habilidades necesarias para tu primera experiencia a bordo. Verás que la disciplina, la fortaleza mental para enfrentar tempestades y la capacidad de trabajar en equipo en momentos críticos no solo son esenciales en el mar, sino también en la vida cotidiana.

Para los cadetes que comienzan su primera travesía académica, las dudas suelen ser constantes: **¿Cómo manejar el rigor de los estudios? ¿Cómo destacar en un entorno competitivo?** A lo largo de estos capítulos encontrarás herramientas prácticas y consejos que te ayudarán a mantenerte firme en tu rumbo. Desde estrategias de estudio hasta anécdotas de marinos experimentados, hallarás valiosas lecciones para tu día a día.

Para más estrategias sobre liderazgo y desarrollo en la Marina Mercante, también te invito a que visites **my blog** www.MaritimeMindShift.com , donde encontrarás artículos, entrevistas y recursos adicionales que complementan esta guía. Únete a nuestra comunidad y sigue explorando nuevas estrategias para tu crecimiento profesional.

El título general de la serie, **De Cadete a Capitán**, refleja un viaje que va mucho más allá de lo profesional. Es un recorrido de crecimiento personal, de transformación interna y de construcción de un legado que impacta tanto en el mar como en tierra firme. Porque ser capitán no solo implica dirigir un barco: significa liderar con el ejemplo, inspirar confianza y tomar decisiones que benefician a toda la tripulación.

En la segunda entrega, **De Cadete a Capitán (Tomo 2): Del Puente de Mando al Liderazgo Integral**, profundizaremos en la transición hacia la vida profesional, las responsabilidades de mando y las competencias que distinguen a un verdadero líder en alta mar. Allí abordaremos cómo superar las pruebas propias de un oficial que aspira a convertirse en capitán, así como estrategias para destacar en el competitivo mercado laboral marítimo.

El mar también nos muestra la relevancia del trabajo en equipo: un buque no puede operar con eficacia sin una tripulación comprometida. En la vida ocurre algo similar: el éxito pocas veces se logra en solitario. Por ello, en este **Tomo 1** te enseñaré a construir relaciones significativas y a colaborar de manera efectiva para alcanzar objetivos comunes, ya sea en la academia o durante tus primeras experiencias a bordo.

Tanto si eres un joven cadete que apenas inicia su recorrido, como si eres un lector que solo busca inspiración en los valores de la vida marítima, este libro te aportará herramientas y motivación para trazar tu propio rumbo. Y cuando llegue el momento de asumir más responsabilidades, podrás continuar tu aventura en el **Tomo 2**, donde aprenderás a consolidar tu liderazgo y a enfrentar nuevos desafíos con determinación.

Al final, descubrirás que el camino hacia el liderazgo no es recto ni sencillo. Está lleno de aprendizajes, victorias, fracasos, momentos de incertidumbre y sorpresas inesperadas. Sin embargo, cada paso es una oportunidad para crecer, para aprender y para convertirte en la mejor versión de ti mismo.

Bienvenido a bordo. Tu travesía está por comenzar. Prepárate para adentrarte en este **Tomo 1** con la mente abierta y la

determinación firme. Porque todos somos capitanes de nuestro propio destino y, en estas páginas, hallarás tu carta de navegación para surcar con éxito tanto las aguas de la academia como las de la vida real.

PRIMERA PARTE

Descubriendo el propósito

Cada marino tiene un punto de partida. Algunos descubren su vocación observando los barcos en el horizonte desde una costa lejana, mientras que otros encuentran su destino en la tradición familiar de generaciones de navegantes. Sin importar el origen, todos comparten una misma travesía: el **descubrimiento de su identidad marítima** y el proceso de formación que los llevará a desafiar los mares y convertirse en profesionales del océano.

En esta primera parte del libro, exploraremos la esencia de lo que significa **ser marino**, desde las tradiciones y valores que unen a la comunidad marítima hasta la rigurosa formación académica que forja el carácter de cada cadete. No es solo un proceso de aprendizaje técnico, sino un viaje personal de crecimiento, disciplina y superación.

Capítulo I: La Identidad – Comprender la esencia de la vida marítima es fundamental. A través de historias como la ceremonia del Rey Neptuno, aprenderás sobre las tradiciones que han unido a generaciones de marinos y el profundo significado de pertenecer a esta hermandad.

Capítulo II: Preparando el Timón – La Vida Académica – Todo viaje comienza con preparación. En este capítulo, abordaremos la importancia del estudio, la disciplina y la organización en la escuela náutica, elementos esenciales que definirán tu éxito en el mar.

Capítulo III: Superando los Retos Académicos – La formación marítima es exigente. Aquí encontrarás estrategias para enfrentar materias difíciles, gestionar el estrés y mantener la motivación en el camino hacia tu título profesional.

Capítulo IV: El Compañerismo en la Formación y en la Vida a Bordo – Ningún marino navega solo. La camaradería es clave en la escuela y en la vida a bordo. En este capítulo descubrirás cómo las relaciones con compañeros, mentores y oficiales moldean tu desarrollo profesional y emocional.

Capítulo V: Historias de Inspiración Académica – A lo largo de la formación, cada cadete enfrenta obstáculos personales, económicos o académicos. A través de historias reales, verás cómo la perseverancia y la determinación pueden superar cualquier tempestad.

Capítulo VI: Recursos y Apoyo para Estudiar Carreras Marítimas – Navegar hacia una carrera marítima también implica desafíos financieros. Este capítulo te brindará información clave sobre becas, programas de apoyo y estrategias para hacer frente a los costos de formación, asegurando que ningún obstáculo económico frene tu vocación.

Cada uno de estos capítulos te llevará por un recorrido desde el primer día en la escuela náutica hasta la consolidación de una mentalidad de marino. No solo se trata de aprender sobre navegación, máquinas o regulaciones; **se trata de encontrar el propósito y el compromiso con una profesión que exige excelencia, sacrificio y pasión.**

El mar no es solo un destino, sino una forma de vida. Y en estas páginas encontrarás la brújula que te ayudará a trazar el rumbo hacia una carrera marítima llena de desafíos, logros y orgullo.

I La identidad

La Ceremonia del Rey Neptuno: Una Tradición que Define a los Marinos

Mientras navegábamos cerca del Ecuador, en la inmensidad donde el hemisferio norte y el hemisferio sur se encuentran, el aire vibraba con una expectativa silenciosa. El sol despuntaba tímidamente en el horizonte del Atlántico, proyectando reflejos dorados sobre las olas que rompían suavemente contra el casco naranja fluorescente de aquel gigantesco buque: el *Caballo Marango*. A pesar de la inmensidad del océano, aquel buque, con su imponente grúa capaz de levantar hasta 1,300 toneladas y una eslora de 141 metros, destacaba como un faro flotante: una máquina diseñada para desafiar los límites de la ingeniería y, al mismo tiempo, hogar de una tripulación multicultural. Esto no solo por la precisión requerida en operaciones complejas en las aguas más desafiantes del mundo, sino también por su misión de contribuir a la construcción de plataformas marítimas en la exigente industria del *oil and gas*.

A bordo, la rutina del día había comenzado temprano. La cubierta verde, un espacio que servía como taller y punto de encuentro para las reparaciones, estaba llena de actividad. Pero lo que parecía una jornada ordinaria en la travesía de Singapur a Rostock, Alemania, estaba a punto de transformarse en un momento inolvidable para un primer oficial de cubierta: la celebración de la **ceremonia del Rey Neptuno**.

El Inicio del Rito: Capturado por la Tradición

Era mi primera experiencia con esta legendaria tradición. Aquella mañana me dirigí al pañol de cabuyería, ubicado en la proa, cerca de los winches de cadenas. Este era el espacio donde se almacenaban los cabos y amarras que mantenían seguro al buque en puerto. Para llegar allí, tuve que descender por una estrecha escala de tojinos, una estructura metálica empinada que conducía a un compartimiento reducido y oscuro. Pensé que allí abajo estaría protegido del frío viento que soplaba con fuerza en cubierta. Ingenuamente, creí que era el refugio perfecto.

El cuarto de estiba donde me encontraba era un espacio angosto, de techo bajo y con un persistente olor a salitre y humedad. La luz fluorescente parpadeaba de manera intermitente, proyectando sombras irregulares sobre los costados de la embarcación. A mi alrededor, los cabos gruesos de fibra sintética y cáñamo estaban meticulosamente estibados en enormes rollos, algunos asegurados con nudos marineros que mostraban el desgaste de incontables maniobras. Sus colores variaban entre el beige del cáñamo tradicional y el verde opaco de las fibras modernas, con ciertas partes deshilachadas por el uso constante. Algunos cabos más viejos tenían manchas de grasa y salitre acumuladas con el tiempo, prueba de su constante exposición a los rigores del mar.

Mientras revisaba los cabos, asegurándome de que estuvieran correctamente organizados, me di cuenta de que todo estaba más silencioso de lo normal. Ese tipo de silencio que, en retrospectiva, debería haberme alertado. El sonido de las olas golpeando suavemente el casco era lo único que rompía la

calma. Fue entonces cuando un grito desgarró la tranquilidad: «¡Ahí está el polliwog!»

Antes de que pudiera reaccionar, sentí cómo unas manos fuertes me atrapaban por sorpresa. Un grupo de compañeros, con sonrisas maliciosas, irrumpió en el cuarto, encabezados por un marinero indonesio de complexión delgada pero fibrosa. Vestía un overol azul desgastado, con manchas de grasa y salitre, prueba de su experiencia en cubierta. Sus botas de goma crujieron contra el suelo metálico cuando avanzó hacia mí, y su gorra blanca, con las iniciales del buque bordadas en el frente, estaba ladeada de manera informal. Su risa resonó con fuerza mientras, con un tono solemne pero burlón, anunciaba: «¡Es hora de que enfrentes al Rey Neptuno!»

Las risas llenaron el pequeño espacio mientras me arrastraban fuera del cuarto, directo hacia lo que sin duda sería un bautizo inolvidable en la tradición marinera.

El Tribunal de Neptuno

Me llevaron a la cubierta principal, donde la tripulación había montado un escenario improvisado. En el centro, vestido con un manto azul brillante, el Capitán del buque, un australiano con una barba espesa y mirada severa, hacía el papel del imponente **Rey Neptuno**. No solo se le otorgó este papel por su jerarquía a bordo, sino porque era el marino con mayor tiempo de navegación y experiencia en la tripulación. Llevaba una corona de cartón adornada con estrellas de mar de plástico y un tridente hecho con tubos de metal, que agitaba con autoridad. Su voz grave retumbó en la cubierta cuando me presentaron ante él, reforzando su presencia como el indiscutible soberano de los océanos en aquel momento.

A su lado, con un vestido improvisado hecho de redes de pesca y algas pegadas a los hombros, la **Reina del Mar** hacía su aparición. Interpretada con humor por un marinero ruso de rostro inexpresivo, llevaba los labios pintados de rojo exagerado y una peluca de lana verde que se enredaba con el viento. En sus manos sostenía un balde viejo de metal, abollado por el uso y con restos de pintura descascarada. Goteaba ligeramente, dejando pequeñas marcas de agua salada en la cubierta. Según decían, aquel balde tenía “el poder de purificar a los novatos”.

La ceremonia comenzó con una “acusación formal” en la que se listaron mis supuestos crímenes, todos ficticios y acompañados de carcajadas de la tripulación. Me acusaron de cosas como “alterar los vientos del rey con mis ronquidos”, “haber intentado sobornar a las sirenas para un paso seguro” y “desconocer el paradero exacto de la legendaria Ciudad de Atlántida”.

Luego, me sometieron a pruebas humorísticas diseñadas para “probar mi valía” como marino. Una de ellas fue responder preguntas absurdas sobre navegación, como “¿Cuántas brazas mide un calamar gigante dormido?” o “Si Neptuno pierde su tridente, ¿cómo se mantiene el equilibrio de las mareas?”. Mientras intentaba dar respuestas ridículas para seguir el juego, me cubrieron la cara con una mezcla pegajosa de harina, agua y aceite, que decían era para “bendecir mi espíritu mariner”.

Finalmente, la Reina del Mar tomó su balde y, con una seriedad casi teatral, vació su contenido sobre mi cabeza. El agua salada me recorrió el cuerpo mientras la tripulación celebraba con vítores y aplausos. Con aquel bautizo, mi destino estaba

sellado: ya no era un polliwog, sino un verdadero marino, aceptado en la hermandad de los océanos.

Unión y Significado

La risa y la camaradería llenaron la cubierta. Aunque al principio me sentí ridículo, pronto comprendí que este momento era mucho más que un simple rito humorístico. Era un acto de integración, una tradición que unía a una tripulación diversa en cultura, idioma y experiencia bajo un mismo propósito: preservar la identidad del marino.

Al final, el Rey Neptuno me declaró digno de cruzar el ecuador y me bautizó como "shellback", un título que se otorga solo a quienes han pasado por este rito. Mientras la tripulación aplaudía y yo intentaba quitarme el pegajoso brebaje que había bendecido mi espíritu marino, me di cuenta de que este no era solo un evento simbólico. Era una manera de recordarnos que, sin importar de dónde veníamos, todos éramos parte de algo más grande: la comunidad marítima global.

Lecciones de Tradición y Pertenencia

Esa ceremonia marcó un antes y un después en mi vida a bordo. Me hizo reflexionar sobre cómo estas tradiciones no solo añaden un toque de alegría al trabajo en el mar, sino que también refuerzan los lazos entre la tripulación. Son un recordatorio de que ser marino no es solo una profesión; es una identidad.

Mientras el ***Caballo Marango*** avanzaba hacia Rostock, llevaba conmigo algo más que mi experiencia como Primer Oficial: llevaba el orgullo de formar parte de una tradición que ha

perdurado a través de los siglos, una tradición que une generaciones de marinos bajo el estandarte del respeto, la disciplina y la camaradería.

Preparándome para el Camino

Al terminar la ceremonia, y mientras limpiábamos la cubierta, no podía evitar pensar en los pasos que me habían llevado hasta allí. Recordé los días en los que soñaba con esta vida, mucho antes de embarcarme en mi primer buque, el *Náuticas México*. También recordé que mi verdadero inicio en esta travesía ocurrió años atrás, en 1999, cuando ingresé a la Escuela Náutica Mercante de Veracruz, Capitán de Altura Fernando Silíceo y Torres.

Fernando Silíceo y Torres fue una figura emblemática en la marina mercante mexicana, reconocido por su dedicación a la formación de marinos altamente capacitados y por su incansable esfuerzo en la modernización de la educación náutica en México. Su legado quedó immortalizado en la institución que lleva su nombre, en honor a su compromiso con la excelencia marítima y su contribución al desarrollo del sector naval del país.

La transición entre ese momento en alta mar y mi inicio en la náutica no fue inmediata, pero ambas experiencias estaban conectadas por un hilo común: el deseo de formar parte de una comunidad que trasciende fronteras, culturas y generaciones.

Esta institución legendaria, fundada en 1919, había formado a generaciones de profesionales marítimos. Era un lugar que respiraba historia y tradición: un templo del conocimiento

marítimo que albergó a familiares y amigos que, más tarde, se convertirían en colegas y mentores en mi carrera profesional.

Un Primer Encuentro con el Alma Mater

Era una tarde calurosa de agosto cuando llegué al campus, junto con otros jóvenes llenos de sueños y nerviosismo. La brisa marina, el olor a sal y el sonido de las olas chocando contra la orilla nos recibían como un preludio de lo que sería nuestra nueva vida. La escuela era imponente: ubicada junto al mar, era un espacio diseñado no solo para enseñar, sino para moldear.

En el centro del campus destacaban los edificios académicos, con aulas que servirían de escenario para nuestras primeras lecciones de navegación, meteorología y estabilidad del buque. Había también un amplio campo de fútbol, rodeado por una pista para correr que parecía interminable. Más allá, un enorme espacio verde con pinos ofrecía un contraste refrescante con el constante azul del mar. A un costado, se alzaba el dormitorio, nuestro hogar durante los años que seguirían. Para ese entonces, unos 200 cadetes ocupaban la escuela, cada uno preparándose para convertirse en un profesional del mar.

El Inicio de una Rutina Rigurosa

Ese primer día, mientras nos internaban en la escuela, apenas podíamos imaginar el nivel de disciplina que marcaría nuestras vidas. Pero al siguiente amanecer, comprendimos lo que significaba ser parte de una institución con raíces semi-militares.

A las cinco de la mañana, el sonido del **Toque de Diana** resonó por todo el dormitorio, sacándonos del sueño y recordándonos que nuestra rutina había comenzado. El aire fresco del amanecer y el leve aroma salado del puerto nos envolvían mientras nos preparábamos para el acondicionamiento físico matutino.

La pista de correr, que había parecido tan tranquila el día anterior, ahora se llenaba de pasos sincronizados y voces enérgicas que alentaban a mantener el ritmo. Entre ellas, destacaba la potente voz de Jorge, un compañero colombiano de espíritu indomable, que, con su uniforme de deportes empapado en sudor, entonaba estrofas enérgicas para impulsarnos a seguir adelante. Su canto, vibrante y lleno de determinación, marcaba el ritmo de cada zancada y nos infundía un renovado ímpetu para completar la rutina matutina. Nuestra jornada de ejercicios incluía una combinación de actividades diseñadas para fortalecer nuestra resistencia y disciplina. Comenzábamos con una serie de estiramientos para preparar el cuerpo, seguidos de carreras de resistencia y velocidad. Luego, realizábamos ejercicios de fuerza como flexiones, abdominales y sentadillas, intercalados con entrenamiento funcional que simulaba las exigencias físicas a bordo de un buque. Finalmente, las sesiones concluían con circuitos de obstáculos, donde poníamos a prueba nuestra coordinación y capacidad de reacción.

A las seis de la mañana, el sonido del **Toque de Asamblea**, ejecutado con el **clarín**, marcaba el final de los ejercicios y el inicio de la primera formación del día. Con el sudor aún en la frente y la respiración acelerada, nos alineábamos en formación impecable, listos para enfrentar las exigencias del

día con la disciplina y el orgullo que caracterizan la vida marítima.

Frente al dormitorio, con el mar como telón de fondo, nos formábamos en filas impecables. Era el momento de la primera revisión de uniformes y aseo personal, una costumbre que no solo aseguraba nuestra presentación, sino que nos recordaba la importancia de la disciplina y el respeto por nuestra profesión. Sólo después de pasar esta inspección podíamos avanzar al comedor para disfrutar de un desayuno caliente, que siempre sabía mejor después del esfuerzo físico.

En las Aulas: Forjando el Conocimiento

El resto de la mañana transcurría en las aulas de clase, donde nos introducíamos en las bases teóricas de la vida marítima.

Asignaturas como navegación, cultura marítima, meteorología, matemáticas, y física no eran solo conceptos abstractos; eran herramientas que algún día nos ayudarían a enfrentar tormentas, calcular rumbos y garantizar la estabilidad de un buque en cualquier circunstancia.

Cada lección tenía un propósito claro, aunque en ese momento algunas parecían tediosas. Recuerdo que la clase de estabilidad de buques, con todas sus fórmulas y diagramas, se sentía como un rompecabezas interminable. Pero con el tiempo entendí que esa complejidad era lo que garantizaba que un barco pudiera mantenerse a flote incluso en las condiciones más adversas.

La Segunda Revisión y el Ritmo Nocturno

Al terminar las actividades académicas, regresábamos al dormitorio, pero no sin antes pasar por otra revisión de uniformes. Este proceso era exhaustivo, asegurándose de que nuestras botas estuvieran pulidas, nuestras camisas perfectamente planchadas y nuestras insignias colocadas con precisión milimétrica.

Por la noche, el ritmo se volvía un poco más tranquilo, aunque nunca se perdía el nivel de exigencia. Teníamos tiempo para estudiar, repasar las lecciones del día y prepararnos para los exámenes. A las nueve de la noche, el **sonido de la corneta** daba la señal de “apagafuegos”. Era el momento de apagar las luces y descansar, preparándonos para otro día lleno de retos y aprendizajes.

Lecciones Más Allá del Aula

Lo que más destacaba de nuestra experiencia en la escuela no eran solo las materias que estudiábamos, sino los valores que se inculcaban en cada aspecto de nuestra rutina. Aprendimos que la disciplina no era solo una regla, sino un reflejo de respeto hacia nosotros mismos y hacia nuestra profesión. La camaradería que se formó entre nosotros, los cadetes, nos enseñó la importancia del trabajo en equipo y de apoyarnos mutuamente en los momentos difíciles.

Incluso entonces, se nos recordaba constantemente que ser marino no era solo un trabajo, sino un estilo de vida. Cada formación, cada inspección y cada lección tenía un propósito más grande: prepararnos no solo para enfrentar los desafíos

del mar, sino también para asumir el liderazgo y la responsabilidad que nuestra profesión exige.

Un Camino que Apenas Comenzaba

Esa primera tarde en la Escuela Náutica marcó el inicio de un camino que me llevaría a descubrir un mundo lleno de retos y recompensas. Mirando hacia atrás, puedo decir con orgullo que cada momento vivido en ese campus junto al mar, cada rutina diaria y cada exigencia académica fueron fundamentales para convertirme en el marino y el profesional que soy hoy.

II La Vida Académica

«Quien se prepara en la calma, está listo para enfrentar la tormenta.» — Horatio Nelson, héroe naval británico.

La travesía comienza en el aula

Todo gran viaje inicia con un primer paso, y para quienes aspiran a formar parte de la Marina Mercante, ese paso se da en el aula. La formación académica es el cimiento de una carrera exitosa; aunque el mar sea el destino final, el camino comienza en tierra firme, rodeado de libros, instrumentos de navegación y desafíos intelectuales constantes.

La vida académica de un cadete o de un estudiante de ingeniería mecánica naval no es sencilla. Requiere disciplina, perseverancia y una mentalidad de superación continua. Las materias pueden ser técnicamente exigentes, los horarios intensos y, a veces, los retos parecen inabarcables. Sin embargo, cada dificultad superada es un paso más hacia la meta: convertirse en un profesional capaz de enfrentar los rigores del mar con confianza y competencia.

El aula es mucho más que un espacio físico: es un **simulador** de lo que vendrá después. Aquí se cultivan habilidades como pensamiento crítico, resolución de problemas y comunicación efectiva, al tiempo que se forjan valores fundamentales del marino: responsabilidad, disciplina y

trabajo en equipo. Cada clase, ejercicio y proyecto colaborativo fortalece estas cualidades.

La analogía entre la vida académica y una travesía marítima es clara. Ambas requieren preparación y un plan definido. Sin organización, es fácil perderse en un mar de tareas; sin prioridades claras, es probable que los recursos —tiempo y energía— se desvanezcan antes de llegar a puerto. Saltarse una clase o posponer una tarea puede parecer inofensivo, pero, como ignorar una señal de advertencia en el mar, estas pequeñas decisiones pueden acumularse y provocar consecuencias serias.

La base de una carrera en la Marina Mercante no se limita a los conocimientos técnicos: la **mentalidad adecuada** es igualmente esencial. Determinación, humildad para aprender de los errores y resiliencia para adaptarse a los cambios tienen tanto peso como cualquier habilidad práctica. El aula es el mejor lugar para equivocarse y aprender: cada error afrontado aquí será una valiosa lección en alta mar.

En palabras de un viejo capitán: “El mar no perdona, pero siempre enseña. Si aprendes las lecciones en tierra, estarás mejor preparado para enfrentarlo”. Tu tiempo en el aula es tu oportunidad para crecer, prepararte y vislumbrar un futuro lleno de posibilidades

Organización y Planificación en la Academia

«Un buen capitán no navega sin una carta náutica.»

Ser estudiante en el área de Cubierta o Máquinas en la marina mercante no sólo requiere una comprensión profunda de materias técnicas complejas, sino también un alto nivel de organización personal y habilidades de gestión del tiempo. El estudio de disciplinas exigentes como la navegación, las operaciones de máquinas, o la termodinámica debe complementarse con una capacidad efectiva para manejar una agenda académica cargada que a menudo incluye clases teóricas, sesiones en simuladores, talleres prácticos, y actividades extracurriculares.

Esta carga multifacética puede volverse tan abrumadora como las responsabilidades enfrentadas en alta mar. Sin una gestión efectiva del tiempo, las responsabilidades académicas se acumulan rápidamente, afectando no solo el rendimiento académico sino también preparando el terreno para el futuro desempeño profesional. Los cadetes que logran organizar su tiempo de manera eficiente y equilibrar exitosamente estos desafíos están mejor preparados para responder a las exigencias del entorno marítimo, donde el tiempo y la precisión son cruciales.

Al estudiar las materias clave en las licenciaturas de Cubierta y Máquinas, los cadetes no solo deben esforzarse por dominar el contenido técnico, sino también desarrollar habilidades de organización que serán esenciales en sus carreras futuras. Un cadete que aprende a manejar su tiempo eficazmente desde los primeros días de su formación académica tiene una ventaja

significativa. Estará un paso por delante en el mundo real, donde las habilidades para priorizar tareas y gestionar múltiples operaciones simultáneamente son indispensables para el éxito.

La integración de las habilidades de gestión del tiempo en el currículo académico de las licenciaturas de Cubierta y Máquinas no es simplemente un complemento; es una necesidad fundamental que refleja las realidades de la vida a bordo de un buque. Por lo tanto, al profundizar en las materias técnicas, los cadetes también deben ser animados y capacitados para desarrollar estas habilidades prácticas, asegurando que están totalmente preparados para enfrentar tanto los desafíos académicos como los profesionales.

Importancia y Profundización de las Materias en las Licenciaturas de Cubierta y Máquinas en la Marina Mercante

Las carreras de Cubierta y Máquinas en la marina mercante están diseñadas para preparar a los futuros oficiales a enfrentar los desafíos de una industria que no solo es vital para la economía global, sino también excepcionalmente exigente en términos de competencia técnica y capacidad de gestión de riesgos. La comprensión profunda de materias específicas es esencial, no solo para cumplir con los estándares del Convenio STCW,¹ el cual establece los requisitos internacionales de

¹ International Maritime Organization (IMO). (2017). *International Convention on Standards of Training, Certification and Watchkeeping for Seafarers (STCW) – Including 2010 Manila Amendments*. IMO Publications.

formación, certificación y guardia para la gente de mar con el fin de garantizar la operación segura de los buques (*International Maritime Organization, 2017*), sino también para asegurar la eficiencia y sostenibilidad de las operaciones marítimas.

Enfoque en la Licenciatura en Cubierta

Navegación y Maniobras de Buques: Estas materias forman el corazón de la formación en cubierta. La navegación no solo se trata de dirigir el buque de un punto a otro, sino de hacerlo de manera segura, eficiente y económica. Los estudiantes aprenden sobre cartografía, uso de sistemas GPS, radar y otros instrumentos de navegación electrónica, todos esenciales para prevenir accidentes y minimizar los retrasos. Las maniobras de buques, especialmente en aguas restringidas o en condiciones meteorológicas adversas, requieren un conocimiento práctico y teórico exhaustivo para asegurar maniobras precisas y seguras.

Legislación Marítima y Seguridad Marítima: Conocer a fondo la legislación marítima internacional, como los convenios SOLAS, MARPOL y STCW, es crucial. SOLAS² (*International Maritime Organization, 2020*) establece los estándares mínimos para la construcción, equipamiento y operación de los buques con el objetivo de garantizar la seguridad de la vida humana en el mar. Por otro lado, MARPOL³ (*International*

² International Maritime Organization, 2020. International Convention for the Safety of Life at Sea (SOLAS). IMO Publishing.

³ International Maritime Organization, 2018. International Convention for the Prevention of Pollution from Ships (MARPOL). IMO Publishing.

Maritime Organization, 2018) regula la prevención de la contaminación causada por los buques, abarcando desde vertidos de hidrocarburos hasta la gestión de residuos a bordo. Estas regulaciones no solo dictan las normas de operación, sino que también imponen medidas de seguridad esenciales que deben seguirse a bordo. Además, las materias relacionadas con la seguridad marítima, incluyendo la lucha contra incendios y la supervivencia en el mar, son vitales para preparar a los oficiales en la gestión de emergencias, protegiendo así tanto vidas humanas como el medio ambiente.

Enfoque en la Licenciatura en Máquinas

Operaciones y Mantenimiento de Máquinas Marinas: Los cadetes son entrenados exhaustivamente en cómo funcionan los principales y auxiliares sistemas de propulsión. El estudio detallado de máquinas, desde motores diésel hasta turbinas y sistemas eléctricos, es fundamental. Un fallo en estos sistemas puede tener consecuencias desastrosas, desde la pérdida de propulsión hasta accidentes que comprometan la seguridad del buque.

Termodinámica, Transferencia de Calor y Electricidad: Estas materias son esenciales para optimizar el rendimiento del buque y mantener la eficiencia energética. La comprensión profunda de cómo gestionar eficientemente la energía y mantener los sistemas en condiciones óptimas es crucial para la operación económica del buque y la minimización del impacto ambiental.

Gestión de Emergencias y Reparaciones en el Mar: Preparar a los ingenieros para enfrentar y resolver problemas bajo presión es un aspecto crítico de su formación. Esto incluye

desde reparaciones de emergencia hasta la gestión de situaciones críticas, donde la capacidad de actuar rápidamente y con conocimiento puede ser la diferencia entre la seguridad y el desastre.

La formación en las licenciaturas de Cubierta y Máquinas es integral y extensa, enfocándose en desarrollar una comprensión profunda de cada materia debido a su impacto directo en la seguridad y eficacia de las operaciones marítimas. Los cadetes deben dominar estas disciplinas no solo para cumplir con los requisitos del STCW sino para asegurarse de que están preparados para liderar en un entorno que no perdona errores. Estudiar estas materias a fondo no solo prepara a los oficiales para los desafíos técnicos y prácticos de sus futuros roles sino que también fortalece su capacidad para tomar decisiones informadas y éticamente responsables en situaciones críticas.

La Importancia de la Organización:

El Caso del Tout Wire

Recuerdo que, durante una operación de apoyo a reparaciones y mantenimiento de una línea submarina, el buque de posicionamiento dinámico (DP) operaba cerca de una plataforma fija que producía 5,000 barriles diarios de petróleo. En este contexto, la precisión en el posicionamiento es crítica; cualquier desviación podría resultar en un desastre ambiental o económico. La tensión aumentó cuando se aproximaba una turbada con vientos de 55 nudos, lo que hizo que la separación del buque de la plataforma fuera urgente.

En medio de la prisa, el oficial de guardia olvidó levantar el *Tout Wire*.⁴ Este error, aparentemente menor, pasó desapercibido mientras la embarcación comenzaba a alejarse. Sin embargo, pronto se dieron cuenta de que el cable del *Tout Wire* había quedado arrastrado y pasaba por debajo del casco. El riesgo de empropelamiento era inminente.

La maniobra, ya de por sí delicada debido a las condiciones climáticas, se volvió aún más peligrosa. Afortunadamente, no ocurrió un incidente mayor, pero el descuido dejó una lección clara: en el mar, no existen detalles pequeños. Todo tiene una función vital, y lo que dejamos para después puede poner en riesgo la seguridad de toda la operación.

Métodos Prácticos para Gestionar el Tiempo

La formación en las licenciaturas de Cubierta y Máquinas en la marina mercante exige no solo competencia técnica, sino también un alto grado de habilidades organizativas, particularmente en la gestión del tiempo. Este aspecto es crucial dada la intensiva combinación de teoría y práctica que prepara a los cadetes para el dinámico entorno marítimo.

Dominio de Materias Técnicas Complementado con Habilidades de Organización: Stephen R. Covey, en *The 7*

⁴ El *Tout Wire* es un sistema de referencia para el Posicionamiento Dinámico (DP), operado comúnmente por costado. Consiste en bajar manualmente un peso al agua, sostenido por un cable, para que el sistema calcule con precisión la posición del buque. Aunque está integrado al sistema DP, su operación es física y manual, mediante un winche localizado en cubierta. Por protocolo, debe retirarse antes de cualquier movimiento del buque. Si se omite, el cable puede quedar atrapado bajo el casco, generando riesgo de empropelamiento o daños estructurales.

Habits of Highly Effective People, enfatiza la importancia de ser proactivo y de priorizar nuestras actividades basándonos en lo que él define como "importante pero no urgente". Covey sugiere que gestionar nuestro tiempo eficazmente implica planificar y ejecutar de acuerdo a prioridades establecidas, lo que permite a los individuos ser más efectivos y productivos.⁵ Esta enseñanza es vital para los cadetes, quienes deben equilibrar una rigurosa carga académica y aprender a asignar tiempo adecuado para estudios complejos y entrenamientos prácticos.

Carga Académica Compleja y Multifacética: David Allen en *Getting Things Done: The Art of Stress-Free Productivity* propone un método de gestión que ayuda a las personas a manejar sus compromisos, comunicación y tareas sin estrés. Allen promueve la idea de sacar las tareas de la mente y organizarlas externamente, lo que mejora la claridad y la capacidad de enfoque.⁶ Este enfoque es especialmente útil para cadetes que enfrentan múltiples demandas académicas y necesitan mantenerse organizados y eficientes.

Impacto de la Gestión Efectiva del Tiempo en el Desempeño: En *Deep Work: Rules for Focused Success in a Distracted World*, Cal Newport discute la importancia del trabajo concentrado y sin distracciones, argumentando que esta es la clave para lograr un rendimiento excepcional en cualquier

⁵ Covey, Stephen R. *The 7 Habits of Highly Effective People: Powerful Lessons in Personal Change*. Simon & Schuster, 1989.

⁶ Allen, David. *Getting Things Done: The Art of Stress-Free Productivity*. Penguin Books, 2001.

campo. Newport destaca cómo el trabajo profundo permite a los individuos desarrollar habilidades más rápidamente y producir resultados de alta calidad en menor tiempo.⁷ Aplicar estos principios permite a los cadetes marinos gestionar su tiempo de estudio de manera efectiva, maximizando el aprendizaje y la preparación para simulaciones y ejercicios prácticos.

Uso de Agendas Las agendas no son solo una herramienta de planificación; son un salvavidas para cualquier estudiante marítimo. Elegir una agenda física o digital dependerá de las preferencias personales, pero lo importante es usarla diariamente.

Consejo práctico: Cada domingo, dedica 30 minutos a planificar la semana. Anota horarios de clases, fechas de exámenes, entregas de proyectos y tiempos reservados para estudiar.

Ejemplo: Si tienes una entrega importante el viernes, programa una revisión preliminar el miércoles para evitar contratiempos de última hora.

Planificación Semanal y Diaria

Divide tus actividades en bloques de tiempo. Por ejemplo:

Mañanas: Clases y actividades prácticas.

⁷ Newport, Cal. *Deep Work: Rules for Focused Success in a Distracted World*. Grand Central Publishing, 2016.

Tardes: Tareas y estudios.

Noches: Revisión de lo aprendido y preparación para el día siguiente.

Esta técnica, conocida como **time-blocking**, permite que cada tarea tenga su espacio definido, evitando que el trabajo se acumule.

La Regla 80/20 (Principio de Pareto) El 80% de los resultados provienen del 20% de las actividades clave. Identifica qué tareas son más importantes y priorízalas. Por ejemplo: si tienes que estudiar para un examen, prioriza los temas con más peso en lugar de dedicar tiempo igual a todo el material.

Evitar Procrastinación: Un Desafío Real

Tanto en el aula como a bordo, la procrastinación puede ser un enemigo silencioso. Al igual que en el caso de Carla, posponer tareas aparentemente menores puede desencadenar problemas mayores que impacten el desempeño general. Para combatirla, es útil adoptar un enfoque proactivo, como establecer metas claras y utilizar técnicas de organización, por ejemplo, el método Pomodoro, que alterna intervalos de trabajo con breves descansos para mantener la concentración.

La formación en las áreas de cubierta y máquinas no solo prepara a los estudiantes para dominar aspectos técnicos, sino también para desarrollar la mentalidad y las habilidades organizativas necesarias para liderar en el ámbito marítimo. Un oficial o ingeniero que maneje bien su tiempo y priorice adecuadamente será más eficiente, confiable y capaz de enfrentar los desafíos que el mar le presente.

La procrastinación es uno de los mayores enemigos de un estudiante marítimo. Factores como la fatiga, las distracciones y el miedo a tareas complicadas pueden llevar a retrasos. Para combatirla:

Usa la **técnica Pomodoro**, que consiste en trabajar durante 25 minutos seguidos y luego tomar un descanso de 5 minutos.

Recompénsate tras completar tareas difíciles, como una pequeña pausa para tomar un café o ver un episodio de tu serie favorita.

Priorización de Tareas: Balanceando Actividades Académicas y Extracurriculares

En la vida académica de un estudiante en el área de cubierta o máquinas, no solo es importante cumplir con las responsabilidades escolares, sino también aprovechar las actividades extracurriculares que fortalecen habilidades complementarias. Sin embargo, encontrar el equilibrio puede ser complicado.

El Arte de Priorizar

Usa la Matriz de Eisenhower para clasificar tareas en:

Urgentes e importantes: Estas deben atenderse de inmediato, como estudiar para un examen al día siguiente.

Importantes, pero no urgentes: Actividades que puedes programar, como preparar una presentación para la próxima semana.

Urgentes, pero no importantes: Delegables o solucionables rápidamente, como responder correos.

Ni urgentes ni importantes: Redúcelo al mínimo, como pasar tiempo excesivo en redes sociales.

Establecimiento de Metas Claras

Tener un objetivo claro para cada semana o mes ayuda a priorizar mejor. Por ejemplo:

Meta semanal: Completar los ejercicios de simulación antes del jueves.

Meta mensual: Leer dos capítulos del manual de navegación o del motor de propulsión.

El Balance Académico-Extracurricular

Las actividades extracurriculares, como participar en simulacros de rescate o deportes, son valiosas, ya que desarrollan habilidades de liderazgo y trabajo en equipo. Sin embargo, es esencial evitar que estas interfieran con las tareas prioritarias.

El Costo de No Priorizar Consejo práctico: Limita el tiempo extracurricular a un 20-30% de tu semana. Si notas que estás descuidando tus estudios, reduce la participación en eventos no esenciales.

Ejemplo: Si estás organizando un torneo deportivo, asigna tareas específicas a otros miembros del equipo para evitar sobrecargarte.

Sin una buena priorización, los estudiantes enfrentan el riesgo de quedar rezagados. Pequeñas decisiones diarias, como dejar de asistir a una clase por falta de organización, pueden acumularse y tener consecuencias graves. Un futuro profesional marítimo debe recordar que la disciplina empieza desde el aula.

Métodos de Estudio Eficaces para Temas Técnicos y Prácticos

El aprendizaje en carreras marítimas tiene un enfoque práctico que requiere métodos de estudio específicos para asimilar conceptos complejos de manera eficiente.

Métodos Clásicos con un Enfoque Moderno

4. Mapas Mentales para Conexiones Técnicas Los mapas mentales son ideales para temas como navegación, mecánica o seguridad marítima. Organizan la información visualmente, lo que facilita el aprendizaje de sistemas complejos.

Ejemplo: Al estudiar los sistemas de propulsión, crea un mapa mental que relacione sus componentes principales, sus funciones y los posibles fallos.

5. Aprendizaje Activo Participar activamente en el proceso de aprendizaje refuerza la retención. Algunos métodos eficaces incluyen:

Autoevaluaciones: Haz resúmenes y luego examínate a ti mismo.

Enseñar a otros: Explicar un concepto técnico a un compañero te ayudará a consolidar el conocimiento.

Estudio por Capas: De lo General a lo Específico

En lugar de intentar dominar todo de una vez, comienza por entender los conceptos generales antes de profundizar en los detalles.

Primera capa: Familiarízate con los principios básicos de un tema, como los fundamentos de la navegación.

Segunda capa: Profundiza en ejemplos prácticos, como resolver problemas relacionados con corrientes marinas.

Tercera capa: Practica en simuladores o talleres.

Uso de la Tecnología para el Aprendizaje

Las herramientas tecnológicas pueden hacer que el aprendizaje sea más efectivo y atractivo:

Simuladores: Perfectos para practicar escenarios de navegación o solución de problemas mecánicos.

Aplicaciones móviles: Usa apps para repasar teoría marítima, practicar cálculos o aprender términos técnicos.

El Rol de la Práctica Física

En carreras marítimas, la teoría no basta. Las actividades prácticas, como maniobras en el simulador o el mantenimiento de maquinaria en talleres, son esenciales para consolidar el aprendizaje.

Consejo práctico: Tómate el tiempo para reflexionar después de cada práctica. Pregúntate: ¿Qué aprendí hoy? ¿Qué puedo mejorar?

Evitar Sobrecarga Mental

El exceso de información puede llevar al agotamiento. Para prevenirlo:

- Estudia en sesiones de 60-90 minutos con descansos de 10-15 minutos entre cada una.
- Alterna entre temas teóricos y prácticos para mantener el interés y la energía.

Conclusión: (Capítulo II)

La organización y planificación son clave no solo en la academia, sino en toda la carrera marítima. Dominar la gestión del tiempo y la priorización te ayudará a construir una base sólida para tu futuro profesional. Al igual que un capitán ajusta el rumbo ante tormentas, un estudiante debe mantenerse flexible y alerta ante cambios.

Cada tarea completada y decisión responsable te acerca a ser un marino competente. En los próximos capítulos, exploraremos los retos académicos y el manejo del estrés, esenciales para tu éxito en alta mar.

III Superando los Retos Académicos

«El éxito nunca es definitivo; el fracaso nunca es fatal. Es el coraje para continuar lo que cuenta.»— Winston Churchill

La formación académica en las áreas de cubierta y máquinas está diseñada para desafiar a los estudiantes en múltiples niveles. Las materias técnicas, los proyectos complejos y las prácticas profesionales exigen no solo conocimientos sólidos, sino también adaptabilidad y fortaleza mental. A lo largo del programa, cada cadete se enfrentará a asignaturas difíciles, picos de estrés y momentos en que la motivación puede disminuir. Este capítulo aborda estrategias prácticas y una mentalidad resiliente para superar esos desafíos.

Cómo Enfrentar Asignaturas Difíciles

En el ámbito marítimo, algunas materias destacan por su complejidad. Por ejemplo, en el área de cubierta, asignaturas como maniobras avanzadas o navegación astronómica pueden requerir numerosos cálculos de alta precisión. En el área de máquinas, temas como termodinámica o sistemas de propulsión exigen un profundo entendimiento técnico y habilidades analíticas. La clave para conquistar estas asignaturas reside en un aprendizaje activo y colaborativo:

Grupos de Estudio: Nadie aprende completamente solo. Unirse a compañeros para compartir ideas, aclarar dudas y resolver problemas desde distintas perspectivas puede marcar la diferencia. Por ejemplo, si un estudiante experimenta dificultades para calcular una posición astronómica, un compañero podría explicar el proceso de manera más intuitiva

o recomendar métodos que han funcionado para él. A su vez, quien enseña también refuerza su dominio del tema.

Búsqueda de Apoyo Extra: Los instructores y profesores están para guiar a los estudiantes, pero el verdadero aprendizaje no siempre ocurre dentro del horario de clase ni se limita a una sola asignatura. En más de una ocasión, algunos alumnos se acercaban con dudas sobre materias que no eran de mi cargo. Eran temas que tal vez no lograban entender del todo con otros profesores, pero sabían que conmigo encontrarían una explicación clara y un espacio donde podían preguntar con confianza, sin miedo a ser juzgados ni sentirse fuera de lugar.

Recuerdo a más de un cadete que, después de una clase difícil, se acercaba con su libreta en mano, con la mirada llena de incertidumbre y el peso de la frustración sobre los hombros. Siempre tuve la convicción de que el conocimiento debe compartirse y que un buen marino no solo domina su campo, sino que también busca comprender el entorno en su totalidad. Así que, sin importar la materia, si podía ayudarles a entender un concepto, lo hacía. No porque fuera mi responsabilidad, sino porque sabía lo que significaba sentirse perdido entre cálculos, procedimientos y regulaciones que parecían inalcanzables.

Solicitar tutorías adicionales o clarificar dudas fuera del horario de clase no es un signo de debilidad, sino de iniciativa y compromiso. En la vida marítima, nadie lo sabe todo, y quienes tienen éxito son aquellos que tienen la humildad de aprender de quienes los rodean. Esas noches explicando conceptos que no estaban en mi plan de estudios me recordaban que la enseñanza no es solo impartir lecciones, sino también estar presente cuando un estudiante necesita apoyo.

Recursos Tecnológicos: Plataformas en línea, simuladores y aplicaciones móviles complementan la teoría vista en el aula. En el área de cubierta, los simuladores permiten practicar maniobras con seguridad; en máquinas, se pueden recrear diferentes configuraciones de un sistema de propulsión para entender sus variables de funcionamiento.

Metas Claras y Progresivas: Resulta más efectivo dividir el material en secciones alcanzables que intentar abarcar todo de una sola vez. Este enfoque genera una sensación de avance constante y estimula la confianza en uno mismo.

En última instancia, superar asignaturas complejas no depende únicamente del intelecto, sino también de la determinación y la capacidad de apoyarse en el entorno. Cada ejercicio y cada duda resuelta fortalecen la base técnica y mental necesaria para los retos futuros.

Manejo del Estrés Durante Exámenes y Proyectos Importantes

El **estrés** es una parte inevitable de la vida académica, especialmente cuando se trata de exámenes o proyectos clave. Un nivel moderado de tensión puede incluso motivar a mantener la concentración, pero un exceso puede resultar contraproducente, afectando la salud y el rendimiento.

Preparación Anticipada Uno de los principales factores de estrés es la acumulación de tareas o el repaso de último minuto. Planificar con tiempo —por ejemplo, distribuir el estudio en las semanas previas al examen— reduce la presión y permite internalizar mejor los conocimientos. Si un examen se avecina en dos semanas, puedes usar la primera para

consolidar conceptos básicos y la segunda para ejercicios de aplicación o revisión de dudas.

Rutina Equilibrada Durante los exámenes, es fácil descuidar hábitos esenciales como el descanso y la alimentación. Dormir suficiente, comer de manera balanceada y tomar descansos regulares potencia la capacidad de concentración y retención de información. Estudiar en exceso sin pausas adecuadas puede resultar en agotamiento y disminuir la eficacia del estudio.

Técnicas de Respiración y Relajación La respiración consciente, que consiste en inhalar profundamente, retener el aire unos segundos y exhalar con lentitud, ayuda a controlar la ansiedad. En momentos de tensión antes de un examen o durante un proyecto complejo, dedicar un minuto a esta técnica puede reorientar la mente y ser un “botón de reinicio” para el estado de ánimo.

Proyectos Académicos por Fases Cuando enfrentes un proyecto de gran envergadura, dividirlo en **etapas** facilita su gestión. Por ejemplo, si debes diseñar un sistema hidráulico en el área de máquinas, usa la primera semana para investigar y recopilar información, la segunda para crear un esquema preliminar y las siguientes para refinar y detallar el proyecto. Este método evita la acumulación de tareas y permite un control constante sobre el avance.

Apoyo de Compañeros y Mentores Compartir la carga de trabajo y las inquietudes emocionales con otros reduce la presión individual y crea un ambiente de cooperación. Alguien que puede ofrecer una idea o simplemente escuchar tus

preocupaciones se convierte en un pilar fundamental para mantener la calma y la motivación.

La Importancia de Mantener la Motivación a lo Largo del Programa

En carreras tan exigentes como las marítimas, es natural enfrentar periodos de desánimo. Horas extensas de estudio, resultados académicos que no siempre coinciden con las expectativas y la incertidumbre sobre el futuro pueden minar la determinación.

Recordar el Propósito Cada estudiante debería preguntarse por qué eligió esta carrera. Visualizar el objetivo final —ya sea comandar un puente de mando o resolver problemas críticos en un sistema de propulsión— puede reavivar el entusiasmo y la pasión.

Metas SMART (Específicas, Medibles, Alcanzables, Relevantes y con Tiempo Definido) Establecer metas concretas, como “dominar la maniobra X antes del próximo examen” o “practicar en el simulador una vez a la semana”, genera hitos que impulsan hacia adelante. Cada objetivo cumplido es un incentivo para seguir.

Celebrar los Logros Pequeñas victorias, como aprobar una asignatura difícil o mantener una rutina de estudio constante, merecen un reconocimiento. Celebrarlas fortalece la autoconfianza y crea una sensación de progreso continuo.

Entorno de Apoyo Rodearse de personas con metas afines —participar en grupos de estudio o clubes marítimos— promueve el aprendizaje colaborativo y refuerza el sentido de comunidad.

Sentir que otros también luchan con desafíos similares puede aliviar la carga psicológica y aumentar el compromiso. En ese mismo sentido, espacios como Maritime Mindshift, un blog dedicado a compartir experiencias reales, reflexiones y herramientas para la formación marítima, pueden convertirse en una fuente adicional de motivación e ideas para afrontar el camino profesional con mayor claridad y propósito.

Equilibrio Entre Estudio y Vida Personal Practicar deportes, dedicarse a un pasatiempo o simplemente tener momentos de descanso es esencial para mantener el ánimo. Un estudiante que cuida su bienestar físico y emocional está mejor preparado para afrontar las exigencias académicas.

IV El Compañerismo en la Formación y en la Vida a Bordo

«El éxito de un barco no está solo en su capitán, sino en la lealtad y trabajo conjunto de su tripulación.» — Sir Francis Drake

El compañerismo es uno de los rasgos más distintivos de la vida marítima. En una profesión marcada por desafíos extremos y una comunidad relativamente pequeña, los lazos que se forman son vitales tanto para el éxito profesional como para la estabilidad emocional de cada marino. Desde el primer día en la academia —entre ejercicios de orden cerrado y la imponentia del uniforme impecable— hasta las largas jornadas de navegación en alta mar, lazos de amistad y camaradería se tejen en los pasillos, los comedores, los puentes de mando y las salas de máquinas.

El entorno marítimo exige convivir y colaborar en condiciones que pueden volverse realmente duras: turnos de guardia de madrugada, compartimientos reducidos, horarios apretados y la constante cercanía del mar. Por ello, la cooperación no es solo una herramienta de trabajo, sino también un **valor esencial** que moldea la identidad de cada tripulante. Desde la formación académica hasta la vida profesional, el compañerismo constituye un pilar para la eficacia operativa, la resiliencia y el bienestar de quienes eligen este camino.

Mentoría y Camaradería: La Base del Aprendizaje y la Disciplina

En las academias náuticas, el sentido de compañerismo se fortalece a través de una estructura de mentoría entre los alumnos. Tradicionalmente, los estudiantes de último año asumían el rol de guías y entrenadores de los de primer ingreso, ayudándolos no solo en lo académico, sino también en la disciplina y la presentación personal. Esta relación de aprendizaje mutuo tenía múltiples beneficios: el cadete nuevo recibía orientación para enfrentar los retos de la formación marítima, mientras que el mentor desarrollaba habilidades de liderazgo, comunicación y enseñanza.

El sistema de mentoría ayudaba a los nuevos cadetes a comprender desde cómo cuidar su uniforme hasta la manera en que debían expresarse en una exposición técnica. También fomentaba valores de respeto, puntualidad y autocontrol, fundamentales para el desempeño a bordo de un buque. A pesar de que con el tiempo esta práctica se ha ido perdiendo en algunas instituciones, sigue siendo un enfoque invaluable que refuerza la camaradería y la preparación profesional de los futuros marinos.

El Compañerismo en la Vida Profesional y su Impacto Emocional

En el entorno laboral, el compañerismo es aún más crucial. La vida en el mar puede ser solitaria y desafiante, por lo que contar con una red de apoyo dentro de la tripulación puede marcar la diferencia entre una experiencia llevadera y una jornada desgastante. En un buque, la seguridad y la eficiencia

dependen de la confianza y la cooperación entre los tripulantes, ya que cada tarea, desde la navegación hasta el mantenimiento, requiere una coordinación precisa.

Desde el punto de vista psicoemocional, el compañerismo actúa como un mecanismo de protección frente a los desafíos únicos de la vida marítima. La soledad y el aislamiento, comunes en largas travesías, pueden generar estrés y ansiedad, pero la convivencia con compañeros que comparten las mismas experiencias ayuda a aliviar estas tensiones. Las comidas en grupo, las actividades recreativas y las conversaciones informales pueden ser esenciales para mantener una moral alta en alta mar.

Aprendizaje, Hermandad y Trabajo en Equipo

Para entender cómo funciona el compañerismo en la práctica, basta con observar la historia de Martín:

El Primer Día de Academia

Era el primer día de Martín en la academia náutica, y la incertidumbre lo invadía mientras se ajustaba su uniforme con nerviosismo. Sabía que la disciplina sería exigente, pero lo que no imaginaba era la figura imponente que se le acercó en cuanto puso un pie en el patio de formación. Alejandro, un cadete de último año, con su uniforme impecable y porte firme, lo observó con una mezcla de autoridad y camaradería. «A partir de hoy, estaré a cargo de tu formación. Lo que aprendas aquí determinará qué clase de marino serás mañana», le dijo con tono serio.

Desde ese día, Alejandro se convirtió en su guía. Le enseñó la importancia del porte y la presencia, cómo limpiar y planchar correctamente su uniforme para que siempre estuviera impecable, cómo caminar con seguridad y hablar con claridad y respeto. En el aula, lo presionaba para que estudiara con rigor, asegurándose de que comprendiera cada concepto técnico antes de avanzar. Durante las exposiciones, corregía su postura, sus gestos y su dicción, mostrándole cómo transmitir confianza frente a sus superiores.

Con el tiempo, Martín empezó a entender que este entrenamiento no era solo una tradición, sino una preparación para la vida a bordo. El compañerismo con Alejandro se fortaleció en cada sesión de estudio, en cada marcha sincronizada al ritmo del clarín por las mañanas, y en cada consejo que recibía sobre cómo enfrentar los desafíos del mar.

Años después, Martín ya no era un cadete, sino un oficial de cubierta en su primer contrato. La travesía era larga y agotadora. Durante una de sus guardias, mientras realizaba cálculos de estabilidad del buque, cometió un error que puso en riesgo la eficiencia del plan de carga. Sabía que lo que había hecho podía costarle la confianza de sus superiores. Al final de la jornada, fue llamado a la oficina del capitán, un hombre con décadas de experiencia y una mirada severa que imponía respeto.

Martín se preparó para la reprimenda, pero en lugar de eso, el capitán le dijo: «Todos hemos estado en tu lugar. Lo importante es aprender de esto y seguir adelante». Sus palabras le recordaron inmediatamente a Alejandro y la guía que había recibido en la academia. Comprendió que el

liderazgo no se trataba solo de conocimiento, sino de la capacidad de levantar a otros cuando caen.

Más adelante, durante una noche de guardia en alta mar, Martín vio a un joven cadete luchando por mantenerse despierto mientras revisaba las cartas náuticas. Su nerviosismo y su falta de confianza le recordaron a sí mismo en sus primeros días. Sin dudar, se acercó y le dijo: «Tómalo con calma, todos hemos pasado por esto». Con paciencia, le explicó lo que había aprendido y le dio los mismos consejos que Alejandro le había dado a él años atrás.

Así, el ciclo del compañerismo se mantenía vivo, transmitiendo de generación en generación los valores de hermandad, disciplina y liderazgo. La lección más importante no estaba en los libros, sino en la voluntad de apoyar a quienes seguían sus pasos.

Conclusión: (Capítulo IV)

En el mundo marítimo, **el compañerismo es el timón** que mantiene la navegación estable, incluso en aguas turbulentas. Se fundamenta en el respeto, la solidaridad y el orgullo compartido de llevar el uniforme —símbolo de una vocación que pocos eligen, pero que muchos aman profundamente.

Más allá de aprobaciones y ascensos, los lazos que se forjan en la academia y en el buque son los que acompañan a los marinos en cada puerto y en cada travesía, brindando un sostén emocional y un marco de referencia para continuar aprendiendo y creciendo. Porque, al fin y al cabo, el mar exige no solo pericia individual, sino también un **equipo cohesionado**, dispuesto a ayudar y a inspirarse mutuamente.

Y ese espíritu de hermandad es lo que hace que la profesión marítima sea, a la vez, exigente y profundamente humana.

En el siguiente capítulo, exploraremos **historias de inspiración académica**, donde veremos cómo marinos en formación enfrentan obstáculos personales y familiares, y descubriremos las lecciones que han dejado esas experiencias. Prepárate para conocer relatos que demuestran que, a pesar de las dificultades, la determinación y el compañerismo pueden convertir cualquier reto en una oportunidad de crecimiento.

V Historias de Inspiración

Académica

«No puedo cambiar la dirección del viento, pero sí ajustar mis velas para llegar a mi destino.» — Jimmy Dean

El Viaje de Javier: Un Estudiante y Trabajador

Javier creció en un pequeño puerto en Centroamérica, rodeado del ir y venir de barcos pesqueros y el olor a sal que impregnaba cada rincón de su comunidad. Su padre, un humilde pescador, trabajaba largas jornadas para mantener a su familia, pero los ingresos apenas alcanzaban para cubrir lo básico. Desde niño, Javier soñaba con algo más. Mientras otros niños jugaban en la playa, él observaba fascinado los motores de las lanchas, preguntándose cómo funcionaban.

A medida que crecía, ese interés se transformó en un sueño: convertirse en ingeniero de máquinas y trabajar en buques que surcaran los océanos. Sin embargo, sabía que alcanzar ese objetivo sería un desafío monumental. La academia marítima más cercana estaba a varios kilómetros de su hogar, las matrículas eran costosas y su familia no podía permitírselo. Pero Javier no estaba dispuesto a rendirse.

La Dura Realidad: Trabajo y Estudios

Con apenas 18 años, Javier tomó la decisión de inscribirse en la academia. Para hacerlo, tuvo que trabajar como cargador en el mercado local, levantando cajas de frutas y pescado desde la madrugada. Sus jornadas comenzaban a las 4:00 a.m., y

terminaban al mediodía, justo a tiempo para tomar el autobús que lo llevaba a la academia. Allí pasaba la tarde en clases y, cuando regresaba a casa por la noche, tenía que estudiar para los exámenes del día siguiente.

El cansancio era su compañero constante. Había noches en las que apenas dormía cuatro horas, pero nunca faltó a una clase. Sus compañeros, al verlo llegar al aula con las manos ásperas y el rostro agotado, lo admiraban en silencio. Algunos comenzaron a apoyarlo compartiendo apuntes o invitándolo a sus grupos de estudio. Javier agradecía cada gesto, aunque le costaba aceptar ayuda; sentía que debía cargar con el peso de su propio futuro.

El Golpe Más Duro: Un Motor y una Esperanza

Un día, mientras trabajaba en el mercado, un cliente le pidió que revisara el motor de una lancha que no arrancaba. Javier, quien había aprendido las bases de mecánica en la academia, aceptó encantado. Sin embargo, durante la reparación, un componente clave se dañó, lo que no solo impidió que terminara el trabajo, sino que también lo dejó sin ese ingreso adicional.

Esa noche, mientras caminaba de regreso a casa, con las manos vacías y el corazón pesado, se cuestionó si debía abandonar sus estudios. ¿Cómo seguir pagando los materiales, el transporte y las cuotas si apenas podía sostenerse? Sentado en el pequeño muelle de su pueblo, miró al horizonte y recordó por qué había comenzado este viaje.

Al día siguiente, durante una clase de sistemas hidráulicos, su profesor notó que Javier parecía ausente. Al finalizar la clase,

lo llamó y le preguntó si todo estaba bien. Por primera vez, Javier compartió lo que estaba enfrentando. El profesor, conmovido por su dedicación y honestidad, decidió ayudarlo. Hizo los arreglos necesarios para que Javier pudiera optar por una beca parcial que cubriera sus gastos básicos, dándole un respiro financiero.

Un Giro Decisivo

Con la beca y el apoyo de sus compañeros, Javier comenzó a enfocarse más en sus estudios. Ahora podía quedarse en la biblioteca después de clases, practicar en los simuladores y participar en proyectos grupales que antes no podía permitirse. Su desempeño mejoró notablemente, y pronto se convirtió en uno de los mejores estudiantes del área de máquinas.

Uno de los momentos más significativos de su formación ocurrió durante una práctica en un taller mecánico de la academia. Javier, junto con su equipo, debía reparar un sistema de propulsión que había fallado. Cuando otros comenzaron a desanimarse por lo complejo del problema, Javier tomó la iniciativa, organizando las tareas y dividiendo responsabilidades. Su liderazgo natural brilló en ese momento, y el proyecto fue un éxito.

El Éxito Construido con Sacrificios

Hoy, es Gerente de Mantenimiento Naval en una importante naviera internacional en Saudí Arabia, coordinando equipos de ingenieros que operan en los cinco continentes. Nunca olvida sus orígenes ni los sacrificios que lo llevaron hasta allí. Cada vez que entrevista a un candidato, comparte su historia y recalca que el empeño y la constancia pueden llevar más lejos

que cualquier recurso material. Por eso, regresa con frecuencia a la academia donde se formó, ofreciendo talleres gratuitos y donando materiales para estudiantes con pocos recursos. En su visión, cada joven con un gran sueño merece la oportunidad que a él lo rescató de la incertidumbre.

Así como el camino de Javier se forjó a base de largas jornadas y extenuantes sacrificios, la historia de Carlos muestra otra faceta igualmente desafiante: el peso de la responsabilidad familiar y el anhelo de crecer en el área de máquinas. Ambos relatan el temple de quienes, sin tenerlo todo, encuentran en su vocación marítima el motor que los impulsa hacia Adelante.

El Peso de la Responsabilidad: Carlos y su Familia

Carlos nació en una pequeña ciudad portuaria de Sudamérica, en un hogar humilde pero lleno de sueños compartidos. Era el mayor de cinco hermanos, y desde niño había aprendido a cuidar de ellos. Su padre, un mecánico naval respetado en su comunidad, siempre le decía: "La vida es como un motor: si lo cuidas bien y le pones esfuerzo, puede llevarte muy lejos." Carlos admiraba profundamente a su padre y soñaba con seguir sus pasos en el área de máquinas.

Sin embargo, cuando Carlos tenía 16 años, una tragedia cambió su vida para siempre. Su padre falleció inesperadamente debido a un accidente en el trabajo, dejando a la familia sin su principal sostén económico. La madre de Carlos, una mujer fuerte y trabajadora, se esforzó al máximo para mantener a sus hijos, pero pronto quedó claro que no podía hacerlo sola. Carlos dejó la escuela temporalmente y comenzó a trabajar en un taller mecánico local para ayudar a su familia.

El Sueño Pospuesto y el Regreso

A pesar de las dificultades, Carlos nunca dejó de soñar con convertirse en ingeniero de máquinas. Pasaron dos años antes de que finalmente decidiera que era hora de retomar sus estudios. Con el apoyo de un préstamo estudiantil, logró ingresar a una academia marítima reconocida en su región. Pero sabía que el camino no sería fácil.

Durante el día, Carlos asistía a clases, aprendiendo sobre termodinámica, sistemas hidráulicos y propulsión naval. Por las tardes, trabajaba en el mismo taller donde había comenzado años atrás, reparando motores y atendiendo clientes. Por las noches, intentaba estudiar mientras cuidaba de sus hermanos menores, ayudándolos con sus tareas escolares y asegurándose de que tuvieran comida en la mesa.

El cansancio pronto comenzó a pasarle factura. Carlos se sentía atrapado entre sus responsabilidades familiares, su trabajo y las exigencias académicas. Empezó a quedarse dormido en clase, a llegar tarde a las entregas de proyectos y a fallar en los exámenes. La presión era enorme, y cada día sentía más ganas de abandonar sus estudios para dedicarse completamente a trabajar y mantener a su familia.

Un Momento Decisivo

El punto de quiebre llegó durante un examen de sistemas hidráulicos. Carlos sabía que no estaba preparado, pero decidió presentarse de todos modos. Al final de la prueba, su profesor, un hombre experimentado y de carácter amable, notó la frustración en su rostro. Al pedirle que se quedara después de

clase, Carlos finalmente dejó salir todo lo que había estado guardando.

Le habló de su padre, de su familia y de cómo sentía que estaba fallando en todos los aspectos de su vida. Con lágrimas en los ojos, le dijo al profesor que estaba considerando dejar la academia para buscar un trabajo a tiempo completo.

El profesor lo escuchó atentamente y luego le respondió con una frase que Carlos nunca olvidaría: "Carlos, no pienses en esto como un sacrificio. Es una inversión. Lo que hagas ahora abrirá puertas no solo para ti, sino también para los tuyos. Las máquinas necesitan mantenimiento constante para seguir funcionando, y lo mismo ocurre con tu vida. Este es tu momento de repararte y avanzar."

El Cambio de Rumbo

Inspirado por esas palabras, Carlos decidió que no podía rendirse. Ajustó su horario de trabajo, reduciendo las horas en el taller para dedicar más tiempo a estudiar. Aunque significaba menos ingresos para su familia, explicó a su madre y a sus hermanos que esta decisión era temporal y que, a largo plazo, los beneficiaría a todos.

Además, comenzó a pedir ayuda a sus compañeros. Al principio le costó, porque siempre había sido alguien que prefería resolver sus problemas solo. Sin embargo, al unirse a grupos de estudio y compartir sus dudas, descubrió que no estaba solo en sus luchas. Sus compañeros lo apoyaron, revisaron con él los temas que había perdido y lo motivaron a seguir adelante.

Con esfuerzo y disciplina, Carlos comenzó a recuperar el terreno perdido. Aunque cada día era una batalla contra el cansancio y la incertidumbre, poco a poco logró mejorar sus calificaciones y, finalmente, terminó su carrera con honores.

Un Futuro Construido con Sacrificio

Hoy, Carlos es un ingeniero de máquinas exitoso, trabajando en una de las navieras más importantes de Sudamérica. Coordina un equipo de técnicos que supervisan los sistemas de propulsión de grandes embarcaciones, y es conocido por su ética de trabajo y su habilidad para resolver problemas complejos bajo presión.

Pero más allá de su éxito profesional, Carlos es un ejemplo de cómo el sacrificio y la perseverancia pueden transformar vidas. Con su primer sueldo como ingeniero, pagó el préstamo estudiantil que había tomado para financiar su educación. Con los siguientes, comenzó a apoyar los estudios de sus hermanos menores.

Uno de ellos, inspirado por el ejemplo de Carlos, también decidió estudiar en el área de máquinas. Otro, que siempre había soñado con ser médico, pudo ingresar a la universidad gracias al apoyo financiero de su hermano mayor.

Carlos no solo cambió su propia vida; cambió la trayectoria de toda su familia. En reuniones familiares, a menudo recuerda las palabras de su profesor y las comparte con sus hermanos: **“Nunca piensen que están sacrificando algo. Piensen que están invirtiendo en un futuro mejor, uno que hoy parece lejano, pero que un día llegará.»**

Conclusión: (Capítulo V)

Las historias de Javier y Carlos evidencian que las responsabilidades, por agobiantes que resulten, pueden ser el combustible que alimenta los mayores logros. En el ámbito marítimo, donde a menudo se exigen sacrificios económicos y personales, la determinación y el apoyo de los demás hacen toda la diferencia. Tanto Javier como Carlos se convirtieron en ejemplos de superación y en pilares para quienes los rodean, demostrando que cada día invertido en un sueño, por difícil que parezca, es una apuesta por un porvenir más amplio.

La formación académica en carreras marítimas enfrenta a los estudiantes a retos técnicos y teóricos, pero también pone a prueba su entereza emocional. En muchos países de economías vulnerables, el costo de la educación marítima puede ser tan alto como el esfuerzo que se requiere para mantener vivo el sueño. Estas historias rinden homenaje a quienes trabajan y estudian sin descanso, perseverando a pesar de las dudas y la escasez.

A menudo nadie se entera de las noches sin dormir, del dinero que se destinó a un libro en vez de un antojo, de las palabras de desaliento que calan hondo cuando alguien cuestiona la viabilidad de esa vocación marítima. Pocos ven al hijo que, con el alma rota, consolida la esperanza de una beca que nunca llega, o al estudiante que solitario y exhausto repara motores para costear un cuaderno. Sin embargo, esas vivencias tejen la fuerza interior que más tarde brilla en los mares más desafiantes.

Cada uno recuerda su primer día de clases, con la adrenalina y el miedo mezclados a partes iguales, contemplando aulas

llenas de mapas, brújulas, motores y manuales. Pocos intuían las noches maratónicas que vendrían o las horas extras en un taller; pocos veían la necesidad de renunciar a reuniones familiares con tal de cumplir los plazos de proyectos. Tampoco se contaban las veces que el corazón pesaba más que la mochila, cuando las dudas se volvían un eco incómodo en la mente y las palabras desalentadoras de los cercanos se sentían como golpes.

Y aun así, de pie, superando cada prueba, se forjan los futuros oficiales y jefes de máquinas. Es ahí donde se comprende que no es el número de maniobras perfectas lo que define a un verdadero marino, sino la valentía de avanzar pese a las tormentas del alma. Para algunos, será difícil entender cómo alguien puede rendir al máximo con tan pocas horas de sueño o tan escaso apoyo financiero. Pero quienes enfrentan esas batallas descubren que el mar no premia a los que temen, sino a los que se atreven a surcarlo con determinación.

Llegará el día en que, ya en el puente de mando o a cargo de una sala de máquinas, recordarán las lágrimas, la fatiga y las renunciadas. Recordarán, también, lo mucho que valió la pena. Porque ser marino no consiste únicamente en dominar sistemas de navegación o motores potentes; significa navegar la vida con coraje, con la convicción de que cada tormenta, sea en el aula o en el corazón, representa un aprendizaje inestimable.

Así que, si estás recorriendo este mismo trayecto, no detengas tu rumbo. Por cada noche de desvelo, por cada lágrima secreta y cada sacrificio que nadie presencié, sigue adelante. El mundo precisa de personas que, como Javier y Carlos, hayan superado los límites que la realidad les impuso. Las tormentas más

bravas no se libran en el mar, sino en el interior del alma. Y tú, marinero en ciernes, ya las has enfrentado todas. Ahora estás preparado para lo que venga.

VI Recursos y Apoyo para Estudiar

Carreras Marítimas

Si aspiras a forjar una carrera en el ámbito marítimo—sea en el área de cubierta o máquinas—y te inquieta cómo costear los estudios, has de saber que no navegas en solitario. Diversas organizaciones internacionales, fundaciones, gobiernos y asociaciones comprenden las dificultades económicas de los futuros marinos y están dispuestas a tender una mano.

Estudiar una carrera marítima puede imponer desafíos no solo académicos, sino también financieros. Desde pagar la matrícula hasta adquirir uniformes y material especializado, a veces la travesía parece abrumadora. Sin embargo, tal como un faro que orienta a los barcos en la oscuridad, existen recursos que pueden ayudarte a zarpar con mayor seguridad. A continuación, se presentan opciones confiables y actualizadas que podrían marcar la diferencia en tu camino.

Becas de la Organización Marítima Internacional (OMI)

La Organización Marítima Internacional (OMI) respalda la formación de profesionales en países en desarrollo por medio de su Fondo de Desarrollo Marítimo (MDTF, por sus siglas en inglés), promoviendo así la seguridad y la sostenibilidad en la industria naviera. Estas becas suelen coordinarse en conjunto con academias marítimas y gobiernos nacionales, de modo que informarte directamente en tu academia o en las entidades marítimas de tu país puede ser la vía de acceso más directa. Para conocer convocatorias y detalles actualizados, resulta

recomendable visitar con frecuencia el sitio oficial de la OMI (<https://www.imo.org/>). Las fechas y requisitos pueden variar con el tiempo, por lo que es aconsejable mantenerse al tanto de las nuevas publicaciones.

Becas de la Organización de los Estados Americanos (OEA)

La OEA ofrece ayudas económicas para pregrado y posgrado a estudiantes de sus países miembros que deseen formarse en instituciones de la región. Quienes residen en América Latina o el Caribe encuentran aquí una vía sólida para financiar total o parcialmente sus estudios marítimos, cubriendo desde la matrícula hasta algunos gastos de subsistencia. Cada año se publican convocatorias específicas, por lo que se recomienda revisar el portal oficial (<https://www.oas.org/es/becas/>) y preparar la documentación con antelación. Además, conviene traducir o certificar documentos si la convocatoria lo exige, y contactar a exbecarios o grupos de estudiantes para intercambiar consejos sobre el proceso de postulación.

Fundación Nipón: Programas de Becas en Seguridad y Sostenibilidad Marítima

En colaboración con la OMI y diversas instituciones de formación, la Fundación Nipón ofrece becas completas destinadas a estudiantes provenientes de países en desarrollo interesados en temas como seguridad marítima, tecnología de transporte y conservación del entorno marino. Estas becas suelen cubrir costos de matrícula, materiales de estudio, alojamiento y transporte, y pueden incluir prácticas en proyectos reales relacionados con la industria naval. Para conocer los programas vigentes y las condiciones de aplicación,

se recomienda consultar con frecuencia la página oficial de The Nippon Foundation (<https://www.nippon-foundation.or.jp/en>). Dado que el número de plazas y los plazos varían, resulta útil coordinarte con tu academia o con otros aspirantes para asegurarte de enviar tu candidatura en tiempo y forma.

Fundación Lighthouse: Educación y Conservación Marina

Pese a que la conservación ambiental es el eje primordial de la Fundación Lighthouse, también brindan ayudas a proyectos educativos orientados a las comunidades costeras o a quienes se forman en carreras ligadas al ámbito marítimo. Si tu plan de estudios, taller o proyecto de investigación se relaciona con la sustentabilidad de los océanos, esta fundación puede ser una alternativa para impulsar tu formación o tus iniciativas. El portal (<https://lighthouse-foundation.org/es/>) detalla las áreas de interés y abre convocatorias periódicas. Mantener un diálogo con la fundación y exponer con claridad los objetivos de tu proyecto puede aumentar las posibilidades de que se conviertan en tus aliados.

Becas Globales

Sin Fronteras Esta plataforma sirve como punto de referencia para encontrar becas internacionales enfocadas, entre otros, en campos técnicos y marítimos. Apunta principalmente a candidatos de América Latina, Asia y África que deseen formarse en instituciones de todo el mundo. Muchas de las ofertas están orientadas a la educación superior o a la formación técnica especializada, cubriendo en ocasiones no solo la matrícula, sino también gastos de manutención. Para conocer las oportunidades más recientes, se sugiere visitar la

web (<https://www.becas-sin-fronteras.com>) al menos una vez por semana, pues la información se actualiza constantemente. En algunos casos, las convocatorias surgen con plazos de inscripción reducidos y exigen envío rápido de documentos.

Autoridades Marítimas Nacionales

En varios países, las autoridades marítimas mantienen acuerdos con academias, navieras o instituciones internacionales que ofrecen becas y ayudas financieras a los estudiantes. Contactar directamente a la entidad marítima de tu nación suele ser un paso eficaz para descubrir programas locales o subvenciones específicas. Por ejemplo, en México, la Dirección General de Marina Mercante (www.gob.mx/semar) brinda informes sobre convenios con navieras y escuelas náuticas; en Colombia, la Dirección General Marítima (DIMAR) (www.dimar.mil.co) anuncia convocatorias periódicas; mientras que en Filipinas, la Maritime Industry Authority (www.marina.gov.ph) coordina distintos proyectos de apoyo a cadetes. Cada país tiene sus particularidades, así que es vital investigar en la institución correspondiente.

Empresas Navieras y Prácticas Patrocinadas

La industria naviera no se limita a dar empleo a marinos ya titulados, sino que a menudo financia los estudios de cadetes prometedores a cambio de su compromiso de laborar en la compañía una vez graduados. Se trata de un acuerdo que beneficia a ambas partes: el estudiante recibe apoyo económico y la empresa garantiza la incorporación de un profesional capacitado y alineado con sus valores. Algunas academias mantienen convenios con grandes navieras como Maersk, MSC o Evergreen. Conviene preguntar en tu escuela si

hay programas de patrocinio vigentes y cuáles son los requisitos de selección. En muchos casos, se solicita una nota mínima, un perfil disciplinado y la disposición a trabajar durante cierto número de años para la compañía una vez finalizados los estudios.

Consejos Prácticos para tu Búsqueda

Puede resultar desalentador toparse con rechazos o no encontrar convocatorias inmediatas, pero la perseverancia rinde frutos en esta área. Mantener una rutina de búsqueda semanal, preparar con anticipación los documentos necesarios (cartas de motivación, certificados académicos, referencias profesionales) y contar con traducciones certificadas de ser requerido, te permitirá reaccionar a tiempo cuando surjan oportunidades relámpago. Asimismo, unirse a foros o redes de estudiantes marítimos, ya sea en plataformas digitales o a través de grupos en la misma academia, ayuda a compartir información valiosa y actualizarse sobre nuevas becas o subvenciones.

Conclusión: (Capítulo VI)

La formación marítima puede ser un proceso retador, pero cada obstáculo vencido refuerza la determinación y el espíritu de aquellos que eligen este camino. Igual que un capitán precisa un mapa para sortear arrecifes y rutas desconocidas, el cadete necesita ubicar las becas y apoyos que lo guiarán hacia su destino. La disciplina, la organización y el compañerismo, pilares en la formación de todo marino, se vuelven también las herramientas fundamentales para gestionar las dificultades financieras. Cada jornada dedicada a estudiar, trabajar y buscar nuevos recursos constituye una

inversión en tu carrera y un ancla de esperanza para el futuro. Tal como el mar recompensa a quienes se preparan para sus corrientes y marejadas, estos programas de ayuda premian el esfuerzo y la constancia de quienes tienen la valentía de soñar con un horizonte más amplio. Toma el timón con decisión, navega con coraje y recuerda que siempre hay un faro que te orientará, si sabes dónde buscarlo.

Conclusión Parte I:

A lo largo de los capítulos anteriores, has descubierto cómo la disciplina, la organización y la perseverancia son los cimientos sólidos para una formación marítima exitosa. Cada anécdota e historia te han mostrado que, tras superar los retos académicos y financieros, el verdadero marino forja su carácter entre simuladores, libros, guardias nocturnas y el apoyo constante de sus compañeros.

Ahora, ha llegado el momento de zarpar hacia una nueva etapa de este viaje: una travesía donde explorarás cómo las **habilidades blandas** y las **competencias profesionales básicas** se convierten en la brújula que guía al cadete desde las aulas hasta la vida a bordo. En la próxima sección, profundizaremos en destrezas como el trabajo en equipo, el liderazgo, la comunicación efectiva y la capacidad de resolver problemas bajo presión. Estos elementos, más allá de la teoría, te prepararán para la responsabilidad y el compromiso que exige el entorno marítimo.

Prepárate para descubrir cómo la motivación, la resiliencia y el aprendizaje continuo marcan la diferencia entre quien solo porta un uniforme y aquel que encarna la esencia de un verdadero profesional del mar. Bienvenido a la **Segunda Parte** de este libro, donde la práctica se funde con la formación integral, delineando el camino hacia un futuro de éxitos y vivencias inolvidables

SEGUNDA PARTE

Desarrollo de habilidades blandas y competencias profesionales básicas.

El paso de la formación académica a la práctica profesional es uno de los momentos más desafiantes y transformadores en la vida de un cadete. Durante los años de estudio en la academia, se adquieren los conocimientos técnicos necesarios para operar un buque con seguridad y eficiencia. Sin embargo, el verdadero crecimiento profesional no radica solo en la teoría, sino en la capacidad de aplicar lo aprendido en situaciones reales, muchas veces bajo presión y en condiciones adversas.

Ser marino no es solo conocer la estructura de un barco o dominar los sistemas de navegación y propulsión. Es también aprender a trabajar en equipo, a tomar decisiones en momentos críticos, a desarrollar una actitud resiliente ante la adversidad y a cultivar la disciplina que permite mantener la calma cuando las circunstancias se tornan inciertas. En el mar, no hay margen para la indecisión ni para los errores por descuido; cada acción tiene consecuencias, y la preparación adecuada marca la diferencia entre el éxito y el fracaso.

En esta segunda parte del libro, exploraremos las habilidades y competencias que todo marino debe desarrollar para forjar un destino sólido en la industria marítima. A través de anécdotas, reflexiones y ejemplos de la vida real, veremos cómo la actitud, el pensamiento crítico y el liderazgo pueden convertirse en herramientas clave para afrontar los desafíos que se presentan en la transición de la academia al mar abierto.

Estructura de esta Sección

Cada capítulo de esta parte está diseñado para abordar un aspecto fundamental del desarrollo profesional y personal de un cadete:

Capítulo VII. Forjando las Bases del Éxito La formación de un marino no solo ocurre en las aulas, sino también en los momentos de desafío y reflexión. En este capítulo, aprenderemos cómo la disciplina, la humildad y la capacidad de superar los obstáculos marcan la diferencia en la construcción de una carrera sólida.

Capítulo VIII. Trabajo en Equipo: el Pilar de la Vida Marítima Ningún marino navega solo. Desde las primeras experiencias en la academia hasta la vida a bordo, el trabajo en equipo es esencial para la operación segura de un buque. Exploraremos la importancia de la colaboración, la confianza mutua y la resolución de conflictos en entornos de alta presión.

Capítulo IX. Pensamiento Crítico: la Brújula para Decisiones Bajo Presión En el mar, las decisiones deben tomarse con rapidez y precisión. A través de historias reales y ejercicios prácticos, analizaremos cómo desarrollar la capacidad de evaluar situaciones, considerar riesgos y tomar decisiones informadas para garantizar la seguridad y eficiencia de las operaciones.

Capítulo X. Resolución de Problemas: la Habilidad de Enfrentar lo Inevitable El mar es impredecible, y la capacidad de resolver problemas es una de las competencias más valiosas que un marino puede poseer. Desde fallas mecánicas hasta

emergencias a bordo, aprenderemos estrategias para abordar situaciones críticas de manera estructurada y efectiva.

Capítulo XI. Desarrollando una Mentalidad de "Aprender Siempre" La formación de un marino no termina al graduarse de la academia; es un proceso continuo de aprendizaje y adaptación. Veremos cómo cultivar una mentalidad de crecimiento, aprovechar los recursos de formación continua y mantenerse actualizado en una industria en constante evolución.

Capítulo XII. Superando el Miedo al Error Los errores son inevitables en cualquier proceso de aprendizaje, pero el miedo a equivocarse puede ser paralizante. Analizaremos cómo convertir los errores en oportunidades de mejora, fortalecer la confianza y aprender de cada experiencia para convertirse en un profesional más seguro y competente.

Esta segunda parte del libro es una invitación a reflexionar sobre lo que realmente significa ser un marino. Más allá de los conocimientos técnicos, lo que define a un líder en el mar es su capacidad para adaptarse, aprender y crecer ante cada reto. Porque en la vida marítima, no solo se trata de navegar el océano, sino también de aprender a navegar la vida misma.

VII Forjando las Bases del Éxito

«Los marinos no se forman solo en las tormentas del océano, sino también en las tormentas del alma.» — Almirante Chester W. Nimitz

Cuando pensamos en el éxito de un cadete en formación marítima, es fácil imaginar a alguien dominando las cartas náuticas, calculando rumbos con precisión o resolviendo problemas complejos en la sala de máquinas. Estas competencias técnicas son, sin duda, esenciales para la carrera de un profesional del mar. Sin embargo, la experiencia demuestra que las herramientas más importantes de un cadete no siempre están escritas en los manuales ni disponibles en los simuladores.

El verdadero éxito comienza con algo más profundo: las habilidades y actitudes que un cadete desarrolla mientras navega por los desafíos académicos, sociales y personales de su formación. Estas herramientas, que incluyen habilidades blandas como el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y la resiliencia, son las que realmente preparan a un profesional para enfrentar el entorno dinámico, desafiante e impredecible del mar.

La Lección del Café Derramado

En el aula de navegación, el ambiente era solemne como siempre. El profesor, un capitán jubilado con una barba gris que parecía contener enredados siglos de sabiduría marítima,

trazaba marcaciones perfectas sobre la carta náutica⁸ con un compás. «La precisión es clave, muchachos», decía con voz grave. «El mar no perdona ni un milímetro de error».

Entre los cadetes, Jorge sobresalía, pero no solo por su talento en los simuladores. Alto y de complexión atlética, con el cabello oscuro siempre impecablemente peinado hacia atrás y una expresión que mezclaba confianza con un toque de arrogancia, era difícil no notar su presencia. Vestía el uniforme de diario: una camisa blanca perfectamente planchada, pantalones negros y zapatos que brillaban tanto que casi reflejaban el techo del aula. A pesar de su porte impecable, Jorge tenía una mirada que parecía decir «soy mejor que todos aquí», algo que, con frecuencia, le ganaba más respeto que amigos.

Luis, en cambio, era su opuesto en casi todos los sentidos. Bajito, robusto, con el cabello corto y rizado que siempre parecía rebelarse contra cualquier intento de orden, era originario de un pequeño puerto pesquero en Oaxaca. Su piel, tostada por el sol de tantas horas en altamar antes de llegar a la academia, y su sonrisa amplia y sincera lo hacían destacar de una manera diferente. A menudo vestía el uniforme kaki de mangas cortas, que, aunque a veces quedaba arrugado después de un largo día, reflejaba su carácter relajado y práctico.

⁸ *Una carta náutica* es una representación gráfica del entorno marino, utilizada para la navegación. Muestra costas, profundidades, peligros, rutas de navegación, corrientes, faros y otros elementos esenciales para trazar un rumbo seguro en el mar. Fuente: Organización Hidrográfica Internacional (OHI).

Jorge y Luis no eran precisamente amigos, pero eran compañeros, como todos nosotros. La diversidad en la tripulación de cadetes era evidente; veníamos de distintas partes del país, pero compartíamos un mismo sueño: el mar. Y aunque nuestras diferencias a veces nos hacían chocar, había momentos que nos unían en lecciones inolvidables.

Aquella tarde, después de la clase de navegación, Jorge se dirigió al comedor, un espacio donde se mezclaban olores de café, pan recién horneado y, a veces, un sospechoso toque de pescado que recordaba la proximidad del puerto. Las mesas estaban ocupadas por grupos de cadetes que discutían animadamente sobre cálculos, maniobras y, de vez en cuando, los chismes del día.

Luis apareció equilibrando una bandeja con una taza de café humeante y una rebanada de pan. Aunque era torpe con los libros y las fórmulas, era quien siempre ofrecía ayuda cuando alguien lo necesitaba. Caminaba con cuidado, pero su andar despreocupado le jugó una mala pasada al cruzarse con Jorge, quien, distraído en sus propios pensamientos, no notó la trayectoria de su compañero.

El choque fue inevitable. La bandeja cayó al suelo con un estruendo, y el café caliente se esparció como un pequeño derrame de petróleo. Luis retrocedió sobresaltado, mientras Jorge lo miraba con una mezcla de sorpresa e irritación.

«¡Cuidado, Luis! Esto no es un puerto donde puedas andar chocando con todo», exclamó Jorge, ajustándose la camisa blanca para asegurarse de que no hubiera manchas en su impecable presentación.

Luis, ruborizado, balbuceó una disculpa mientras se inclinaba para recoger los restos de la bandeja. En ese momento, la puerta del comedor se abrió, y como si el destino lo hubiera planeado, entró el capitán. Nadie sabía cómo, pero siempre parecía estar en los lugares donde más se le necesitaba.

El capitán, vestido con el uniforme internacional blanco y negro que denotaba autoridad y experiencia, llevaba sobre los hombros sus palas con galones dorados que reflejaban la luz del comedor, símbolo de su rango y liderazgo. La gorra kepi, de impecable blanco con visera negra reluciente, portaba el emblema dorado de un águila rodeada de hojas de laurel. En el pecho, sus insignias brillaban como pequeñas constelaciones que contaban la historia de sus años en el mar. Observó la escena con calma, y con una media sonrisa, dijo: «Jorge, ayúdalo».

Jorge, sin saber cómo reaccionar, obedeció. Se arrodilló junto a Luis y juntos recogieron los pedazos del desastre. El comedor había quedado en silencio, con todos los ojos puestos en la escena.

Cuando terminaron, el capitán los miró a ambos. «¿Saben cuál es la diferencia entre un marinero cualquiera y un verdadero profesional del mar?»

Jorge, siempre rápido para responder, contestó con seguridad: «La disciplina, la precisión, el conocimiento técnico».

El capitán asintió lentamente, pero luego señaló la camisa manchada de Luis. «Todo eso es importante, Jorge. Pero la verdadera diferencia está en cómo manejamos las tormentas, incluso las más pequeñas, como esta. No importa qué tan bien

calcules un rumbo si no puedes mantener la calma y ayudar a tu tripulación cuando lo necesiten».

Jorge bajó la mirada, avergonzado. En ese momento, comprendió que las habilidades técnicas, por brillantes que fueran, nunca serían suficientes si no iban acompañadas de empatía, paciencia y trabajo en equipo.

Años después, ya como primer oficial en un buque de carga, Jorge enfrentó su propia tormenta real. Una máquina falló en medio del Atlántico, y el equipo estaba al borde del pánico. Pero esta vez, recordó al capitán y su lección del café derramado. No se trataba solo de dar órdenes; se trataba de ser un faro para su tripulación, calmándolos y trabajando hombro a hombro para resolver el problema.

Porque en el mar, como en la vida, el éxito no depende únicamente de las herramientas que llevas en las manos, sino de las que llevas en el corazón. Y esas, como el café derramado, no vienen en los manuales.

En el mundo del mar, las habilidades técnicas son esenciales, pero no son suficientes para forjar a un verdadero líder. La historia de Jorge y Luis nos recuerda que la empatía, la paciencia y el trabajo en equipo son las herramientas invisibles que determinan el éxito, tanto a bordo como en la vida misma.

El capitán, con su ejemplo, dejó una enseñanza profunda: un buen marino no solo calcula rumbos y maniobra buques, sino que también sabe construir puentes entre las personas que lo rodean. En un entorno tan demandante como el marítimo, donde la adversidad es constante, son las pequeñas acciones,

como tender una mano o mantener la calma, las que fortalecen a una tripulación y la preparan para enfrentar cualquier tormenta.

Al final, el verdadero éxito en la formación marítima no está solo en dominar las cartas náuticas o los motores, sino en aprender a navegar las aguas de las relaciones humanas. Porque, como el café derramado, los errores y los momentos difíciles son inevitables. Lo que marca la diferencia es cómo los enfrentamos y qué aprendemos de ellos.

"Un cadete exitoso no solo aprende a manejar los sistemas de un buque; aprende a manejarse a sí mismo y a trabajar con los demás para alcanzar metas comunes."

El Éxito Va Más Allá del Conocimiento Técnico

En el aula, es común escuchar que "la vida marítima no es para todos." Pero ¿qué significa esto realmente? Más allá de las largas travesías y la distancia de los seres queridos, ser un marino exitoso requiere algo más que conocimientos técnicos. Las competencias técnicas son un requisito indispensable, pero son las habilidades blandas las que permiten a los marinos aplicar lo aprendido bajo presión, liderar equipos en condiciones extremas y resolver problemas con creatividad y rapidez.

Un cadete puede ser un experto en sistemas hidráulicos, pero si no sabe cómo trabajar en equipo con su tripulación o no puede manejar el estrés de una emergencia en alta mar, sus

conocimientos técnicos tendrán un alcance limitado. Del mismo modo, un cadete que domina la navegación astronómica pero no sabe comunicarse eficazmente con el puente o el equipo de máquinas enfrentará grandes dificultades en la práctica real.

El Factor Humano: Habilidades Clave para un Oficial en Formación

Las habilidades blandas son aquellas cualidades personales e interpersonales que determinan cómo interactuamos con los demás, resolvemos problemas y manejamos los desafíos de la vida diaria. En el ámbito marítimo, estas habilidades no son solo un complemento: son una necesidad.

Resiliencia: Navegando las Tormentas Personales y Profesionales

La resiliencia es la capacidad de adaptarse y recuperarse frente a las dificultades. Para un cadete, esto puede significar manejar la frustración de reprobar un examen difícil, aprender de los errores en un simulador o superar el cansancio físico y mental de jornadas intensas de estudio y trabajo.

Un ejemplo claro de resiliencia es el de María, una cadete que ingresó a la academia marítima con grandes sueños y la determinación de convertirse en oficial de cubierta. Desde el principio, se destacó en sus clases teóricas: navegación, estabilidad de buques y meteorología eran materias que dominaba con facilidad. Sin embargo, cuando llegó el momento de enfrentarse a las prácticas de maniobras, las cosas no fueron tan simples.

Durante su primer intento de amarre en el simulador, María calculó mal el ángulo de abordaje y terminó golpeando virtualmente el muelle. Aunque era solo un ejercicio, la sensación de fracaso la invadió. «No sirvo para esto», pensó mientras miraba al instructor, quien no dijo mucho en ese momento, pero anotó algo en su libreta con calma. El segundo intento no fue mejor. Esta vez, en un ejercicio de atraque, aceleró demasiado tarde y quedó fuera de la posición ideal. Su error no pasó desapercibido entre sus compañeros, y aunque nadie lo dijo abiertamente, María sintió las miradas que parecían juzgarla.

Por las noches, ya en su dormitorio, las dudas empezaron a apoderarse de ella. ¿Había cometido un error al elegir esta carrera? ¿Podría alguna vez manejar un buque con la precisión que se esperaba de un oficial? Mientras el resto de sus compañeros dormía, María pasaba horas en su litera repasando sus apuntes, intentando encontrar qué estaba haciendo mal.

En lugar de rendirse, tomó una decisión crucial: no dejar que esos fracasos definieran su trayectoria. Al día siguiente, buscó a su instructor, un capitán experimentado con un carácter firme pero justo. Con un tono humilde, le pidió retroalimentación detallada y le preguntó cómo podía mejorar. El instructor, sorprendido por su iniciativa, accedió a dedicar tiempo extra para ayudarla a perfeccionar su técnica. «El error más grande no es fallar en una maniobra, María. Es no aprender nada de ese fallo», le dijo mientras ajustaba las líneas en el simulador.

María también decidió observar a sus compañeros durante sus prácticas. Notó que aquellos que parecían tener más facilidad para las maniobras no solo seguían las instrucciones, sino que

tenían un instinto que ella aún no había desarrollado. Con paciencia, empezó a entender cómo calcular mejor los ángulos, anticipar los movimientos del viento y corregir los errores antes de que se convirtieran en problemas mayores. A pesar de las burlas ocasionales que recibía por su dedicación, continuó practicando.

El día en que finalmente logró realizar un amarre perfecto en el simulador, su instructor la miró con una sonrisa de aprobación. «Eso fue digno de un capitán», le dijo. Y aunque para muchos podría haber sido un pequeño logro, para María fue la prueba de que el esfuerzo y la resiliencia siempre daban frutos.

Años más tarde, ya como oficial de cubierta en un buque de carga, esa misma resiliencia fue puesta a prueba en una situación mucho más seria. En medio del Atlántico, durante una fuerte tormenta, una de las grúas del buque sufrió un fallo mecánico, amenazando con desestabilizar la carga. El capitán no estaba disponible en ese momento, y el equipo miró a María en busca de dirección.

Aunque el nerviosismo la invadió por un instante, recordó los días en la academia y las palabras de su instructor. Tomó el mando con calma, instruyó a la tripulación para asegurar las líneas y redistribuir el peso de la carga mientras trabajaban en las reparaciones. Gracias a su liderazgo y decisión, lograron estabilizar la situación antes de que el daño fuera mayor.

Esa noche, mientras se sentaba en el puente a repasar los reportes, recordó los momentos difíciles de su formación. Había aprendido que el camino no siempre es sencillo, pero las caídas son solo escalones hacia el éxito si se enfrentan con

resiliencia. María no solo había demostrado ser capaz de manejar un buque; había demostrado ser capaz de manejarse a sí misma.

Trabajo en Equipo: La Tripulación es Todo

En un buque, la vida no ocurre en solitario. Cada operación, desde ajustar una válvula en la sala de máquinas hasta realizar una maniobra en el puerto, depende de una colaboración impecable entre los miembros de la tripulación. El aula y las actividades prácticas son el lugar donde un cadete aprende a colaborar, a respetar las opiniones de otros y a contribuir con sus habilidades individuales al éxito colectivo.

Los simulacros, por ejemplo, no solo son un ejercicio técnico, sino también una prueba de trabajo en equipo. Un cadete que sabe comunicarse, delegar tareas y mantener una actitud positiva bajo presión tiene más posibilidades de prosperar, no solo en sus estudios, sino también en su vida profesional.

Pensamiento Crítico: La Diferencia Entre Reactividad y Proactividad

El mar es un entorno cambiante y, a menudo, impredecible. Un profesional marítimo exitoso no solo reacciona ante los problemas; los anticipa y encuentra soluciones creativas. Esta habilidad comienza a desarrollarse desde los primeros días en la academia, donde los cadetes son desafiados a analizar problemas, plantear hipótesis y tomar decisiones fundamentadas.

Un ejemplo de esto ocurre en los simuladores de navegación, donde un error en los cálculos puede conducir a una colisión

virtual. Estos escenarios no solo enseñan a evitar errores, sino también a comprender cómo evaluar situaciones y actuar de manera proactiva.

Actitudes que Marcan la Diferencia

Además de las habilidades, las actitudes juegan un papel fundamental en la formación de un cadete exitoso. Mientras que las habilidades se aprenden y perfeccionan con el tiempo, las actitudes son los pilares internos que guían la manera en que un cadete enfrenta los retos.

Humildad para Aprender y Crecer

Un marino no lo sabe todo, y el primer paso para aprender es reconocerlo. Los cadetes más exitosos no son los que nunca fallan, sino los que aprenden de sus errores. Adoptar una mentalidad de aprendizaje constante, donde cada día es una oportunidad para mejorar, es una de las actitudes más valiosas que un cadete puede desarrollar.

Compromiso con la Excelencia

El entorno marítimo no perdona la mediocridad. Cada cálculo, cada maniobra y cada decisión tienen consecuencias reales. Los cadetes que adoptan una actitud de compromiso con la excelencia, incluso en las tareas más pequeñas, están construyendo los cimientos para un éxito duradero.

Empatía y Respeto por los Demás

La vida en un buque es intensa, y la convivencia en espacios reducidos puede ser desafiante. Los cadetes que desarrollan

empatía y respeto hacia sus compañeros crean un entorno más armonioso y productivo, donde la confianza y la cooperación son la norma.

Estas actitudes —humildad, compromiso con la excelencia y empatía— no solo se quedan en el aula o en la teoría. En ocasiones, una simple situación cotidiana a bordo puede poner a prueba todo aquello que creemos tener controlado. La siguiente historia ejemplifica cómo un incidente aparentemente menor puede revelar si de verdad encarnamos esas cualidades o si solo las enunciamos de palabra.

La Lección de las Gafas Perdidas

Era un día soleado en la cubierta del buque escuela, y los cadetes estaban ocupados practicando maniobras básicas de cabuyería. Vestían sus overoles azules de trabajo, resistentes y llenos de los signos de una jornada bien aprovechada: manchas de grasa en las mangas y pequeños desgastes en las rodillas. Sus botas negras, robustas y bien amarradas, resonaban con cada paso en la cubierta metálica, mientras el sol brillaba sobre los cascos blancos que todos llevaban como parte de su equipo de seguridad. Entre ellos estaba Enrique, un joven cadete con una presencia imponente y una confianza que a menudo rozaba la arrogancia. Para él, las tareas simples como hacer nudos o organizar las amarras eran solo “trabajo menor”, algo que consideraba indigno de su intelecto.

Mientras tanto, Carlos, otro cadete, trabajaba con cuidado y concentración. Aunque el overol azul le quedaba algo grande y sus mangas siempre se veían arrugadas, Carlos mostraba un aire de dedicación en cada movimiento. Bajito, algo tímido y con un par de gafas que parecían demasiado grandes para su

rostro, era un cadete que no sobresalía en nada en particular, pero siempre mostraba humildad y dedicación en todo lo que hacía. Sus botas, aunque bien mantenidas, llevaban marcas de uso, un testimonio de alguien que no temía ensuciarse las manos para cumplir con su deber.

«Carlos, ¿no te cansas de hacer todo tan lento? Esto es básico», comentó Enrique con tono burlón mientras ajustaba un cabo con una sola mano. El cabo, una cuerda gruesa hecha de fibras sintéticas muy resistentes, era fundamental en el trabajo diario a bordo, conocido por su alta resistencia y capacidad para soportar condiciones adversas. Se utilizaba para amarrar el buque en puerto, asegurar cargas o incluso para maniobras de emergencia, siendo una herramienta esencial para cualquier marinero. Carlos lo ignoró, enfocándose en asegurar correctamente el nudo de ballestrinque que le habían asignado, un lazo versátil que, aunque parecía sencillo, requería técnica para sujetar con firmeza cualquier objeto cilíndrico, como un poste o una bita. Este nudo era esencial para mantener la estabilidad de las líneas en condiciones exigentes, lo que lo hacía indispensable en cualquier maniobra marítima.

El instructor, un viejo contramaestre con décadas de experiencia, observaba la dinámica entre los dos. Aunque sabía que Enrique era hábil, también veía que su actitud podía convertirse en un problema en el futuro.

La práctica continuó hasta que el contramaestre decidió probarlos. Les pidió a todos que organizaran las amarras en un tiempo límite. Enrique, con su habitual aire de superioridad, se apresuró a tomar las cuerdas, seguro de que sería el primero en terminar. Pero, en su apuro, no notó que había dejado

algunas líneas flojas y mal aseguradas. Carlos, por otro lado, trabajó con calma, revisando cada nudo y asegurándose de que las cuerdas estuvieran perfectamente organizadas.

Cuando el contraamaestre inspeccionó el trabajo, señaló los errores de Enrique y felicitó a Carlos por su precisión. Enrique, herido en su orgullo, murmuró algo entre dientes y se alejó.

Horas después, cuando el sol comenzaba a ponerse, se desató una ráfaga de viento más fuerte de lo habitual. Las amarras mal aseguradas de Enrique se soltaron, y las cuerdas comenzaron a ondear peligrosamente en la cubierta, amenazando con golpear a quienes estaban cerca. El contraamaestre, con un grito, ordenó a los cadetes asegurar rápidamente las líneas.

Enrique, al intentar reaccionar, se dio cuenta de que no podía ver claramente: había perdido sus gafas en algún momento de la tarde. En medio del caos, Carlos, que estaba cerca, notó la desesperación de su compañero. En lugar de recriminarlo, corrió hacia Enrique, lo tranquilizó y le ofreció su ayuda.

«Vamos, Enrique. Yo puedo ver por los dos. Tú asegúrate de que las líneas estén tensas mientras yo ajusto los nudos», dijo Carlos. Con un tono calmado y decidido, lideró a su compañero hasta que las amarras estuvieron aseguradas.

Al terminar, Enrique, aún respirando con dificultad, miró a Carlos y por primera vez bajó la guardia. «Gracias, Carlos. Me equivoqué y... lo siento. Me salvaste de un gran problema».

Carlos, con su habitual modestia, respondió: «Todos podemos cometer errores, Enrique. Lo importante es aprender de ellos

y apoyarnos unos a otros. Aquí, en el mar, no hay espacio para egos».

Esa noche, el contraмаestre reunió a los cadetes y compartió la lección del día: «No importa qué tan habilidosos sean si no tienen la actitud correcta. La humildad, el compromiso y el respeto son las cualidades que forman a un verdadero profesional del mar. Enrique, hoy aprendiste lo que significa depender de tu tripulación. Y Carlos, mostraste lo que significa ser un buen compañero».

A partir de entonces, Enrique comenzó a cambiar. Trabajaba con más cuidado, aceptaba críticas y, sobre todo, aprendió a valorar a sus compañeros. Por su parte, Carlos se ganó el respeto de todos no solo por su habilidad, sino también por la empatía y humildad que demostraba en cada acción.

Porque en el mar, como en la vida, no basta con ser competente. Es la actitud hacia los demás y hacia el aprendizaje lo que determina si llegamos a ser líderes o simplemente marinos que navegan solos.

Esta historia nos deja una lección fundamental: en el mar, las habilidades técnicas no bastan si no están acompañadas de la actitud correcta. Enrique aprendió que la arrogancia puede nublar el juicio, pero la humildad y la disposición para apoyarse en los demás son esenciales para convertirse en un verdadero profesional del mar.

Por su parte, Carlos demostró que la empatía y el trabajo en equipo no solo fortalecen los lazos entre compañeros, sino que son herramientas indispensables para superar cualquier desafío. Su calma y disposición para ayudar en un momento

crítico marcaron la diferencia, mostrando que un verdadero líder no se define por imponer su voluntad, sino por guiar y fortalecer a su equipo.

Al final, esta experiencia subrayó un principio básico de la vida marítima: todos somos parte de una tripulación, y el éxito solo se logra cuando se navega juntos, con respeto, humildad y compromiso. Porque en el mar, como en la vida, no hay espacio para los egos, pero sí para la cooperación y el aprendizaje constante.

El Papel de la Academia en el Desarrollo Integral

Las academias marítimas son algo especial. No se trata solo de aprender a manejar un barco o calcular rumbos, sino de formar personas capaces de liderar y tomar decisiones en los momentos más cruciales. Estas instituciones tienen una misión clara: transformar a los cadetes en líderes completos, tanto dentro como fuera del buque. ¿Cómo lo logran? A través de actividades que no solo enseñan, sino que dejan huella:

Simulacros: Imagina estar en un escenario que simula una emergencia real, como un incendio en el cuarto de máquinas o una evacuación en alta mar. Suena intenso, ¿verdad? Bueno, lo es. Pero también es la manera perfecta de aprender a trabajar en equipo y mantener la cabeza fría bajo presión.

Proyectos grupales: Aquí no hay lugar para los lobos solitarios. Estas actividades enseñan a colaborar, a liderar cuando es necesario y a aceptar que, a veces, la mejor idea viene de otro. Es una preparación ideal para la vida a bordo, donde todo depende de la coordinación.

Programas de mentoría: ¿Quién no querría aprender de alguien que ya vivió lo que tú apenas comienzas? Estos programas conectan a los cadetes con profesionales experimentados que comparten sus consejos, historias y, a veces, lecciones que no están en los manuales.

Deportes y actividades extracurriculares: No todo es teoría y maniobras. Aquí es donde los cadetes aprenden liderazgo de una manera más relajada, mientras construyen relaciones significativas con sus compañeros.

Academias Marítimas Militarizadas vs. Escuelas Marítimas Tradicionales

Cuando hablamos de formación marítima, hay dos caminos principales: las academias militarizadas y las escuelas tradicionales. Ambos tienen el mismo objetivo: preparar a los futuros profesionales del mar. Pero sus formas de hacerlo son bastante diferentes. No es cuestión de decir cuál es mejor o peor, sino de entender cómo funcionan y qué aportan.

Academias Marítimas Militarizadas

A nivel global, existen academias marítimas con un enfoque militarizado, diseñadas para formar oficiales que, si bien no pertenecen a las fuerzas armadas, llevan consigo una disciplina férrea y una preparación rigurosa antes de incorporarse a la marina mercante. Países como **Filipinas, Rusia, China, Estados Unidos y México** cuentan con instituciones de este tipo, donde la formación va más allá del conocimiento técnico: es un entrenamiento para la vida en el mar. Ejemplos de estas academias incluyen la **Philippine**

Merchant Marine Academy (PMMA) en Filipinas, la Admiral Makarov State University of Maritime and Inland Shipping en Rusia, la Dalian Maritime University en China, la United States Merchant Marine Academy (USMMA) en EE.UU. y las Escuelas Náuticas Mercantes de México. En estas instituciones, la rutina es estricta: horarios rígidos, formación física diaria y un código de conducta que no da espacio para errores. Todo esto busca preparar a los cadetes para situaciones extremas donde no hay margen de duda ni segundos de sobra.

¿Qué puedes esperar?

Una mentalidad de hierro: La disciplina aquí no es negociable y eso se traduce en una ética de trabajo sólida.

Preparación para la presión: Aprendes a actuar rápido y con precisión, porque en el mar, a veces, no hay segundas oportunidades.

Respeto por la jerarquía: Es vital en un buque, donde cada rol tiene su importancia.

¿Qué desafíos tiene este enfoque?

A veces, tanta rigidez puede limitar la creatividad o la capacidad de adaptarse a situaciones inesperadas.

Puede que no todos los estudiantes se sientan cómodos en un entorno tan estricto.

Escuelas Marítimas Tradicionales

Por otro lado, las escuelas tradicionales tienen un enfoque más flexible y equilibrado. Aquí, además de aprender las habilidades técnicas necesarias, también se fomenta el pensamiento crítico, la innovación y las habilidades interpersonales.

¿Qué puedes esperar?

Un ambiente donde tienes más libertad para explorar ideas y formas de resolver problemas.

Actividades diseñadas para desarrollar empatía, comunicación y liderazgo colaborativo.

Un equilibrio entre la teoría y la práctica, que se adapta mejor a las necesidades individuales de los estudiantes.

¿Qué desafíos tiene este enfoque?

- A veces, esa flexibilidad puede dar la impresión de que falta un poco de rigor.
- Puede que algunos cadetes no se sientan tan preparados para situaciones de alta presión como los que vienen de academias más estructuradas.

Reflexión

Ya sea que la formación se lleve a cabo en una academia de corte militar o en una escuela marítima tradicional, las historias de Jorge, Luis, Enrique, Carlos y María reflejan un punto común: el verdadero liderazgo se forja cuando las habilidades

blandas y la actitud correcta complementan el conocimiento técnico. En el próximo capítulo, profundizaremos en cómo estas competencias pueden aplicarse a situaciones de alta presión, revelando el verdadero temple de quienes eligen un destino en alta mar.

Disciplina e Integridad: El Verdadero Pilar del Profesional Marítimo

Independientemente del tipo de formación que elija un cadete, ya sea en una academia militarizada o en una escuela marítima tradicional, hay dos cualidades que permanecen inalterables en la industria marítima: **disciplina e integridad**.

Más allá de las habilidades técnicas y los conocimientos adquiridos en el aula, lo que realmente define a un marino es su capacidad para actuar con responsabilidad, ética y un fuerte sentido del deber, incluso cuando nadie lo está observando. La vida en el mar pone a prueba el carácter de cada individuo, y en un entorno donde cada decisión puede tener consecuencias graves, la disciplina y la integridad no son solo valores deseables, sino requisitos indispensables.

En esta sección, exploraremos cómo estas dos cualidades se complementan, cómo se desarrollan en la vida marítima y por qué son esenciales para el liderazgo y el éxito profesional a bordo.

Definición de Disciplina y su Papel en la Vida Diaria

La disciplina es una cualidad fundamental en cualquier entorno que exija estructura, orden y eficiencia. Se define como la capacidad de una persona para seguir reglas, normas y

principios con constancia, incluso cuando no hay supervisión directa. Es una habilidad que se desarrolla con el tiempo y que, lejos de ser una simple imposición externa, se convierte en un mecanismo interno que regula nuestras acciones y decisiones.

Si lo analizamos con más profundidad la disciplina es la capacidad de mantener el enfoque y el compromiso con un objetivo, incluso cuando las circunstancias no son favorables. No se trata solo de seguir reglas impuestas por otros, sino de desarrollar una mentalidad que permita actuar con constancia, responsabilidad y autocontrol. Como explica Jocko Willink, excomandante de los Navy SEAL y autor del libro *Discipline Equals Freedom*, "la disciplina es la clave de la libertad: cuanto más disciplinado seas en tu vida, más control tendrás sobre ella".⁹

En la vida diaria, la disciplina es la base del crecimiento personal y profesional. Desde la gestión del tiempo hasta la toma de decisiones responsables, esta cualidad moldea la manera en que enfrentamos los desafíos y cumplimos con nuestras responsabilidades. En la industria marítima, donde cada acción tiene un impacto en la seguridad de la tripulación y la eficiencia del buque, la disciplina no es solo una opción, sino un requisito indispensable. Este principio es aplicable en todos los aspectos de la vida. En la industria marítima, la disciplina no es solo un valor deseable, sino un requisito fundamental. En un buque, cada tarea tiene un propósito y un impacto en la seguridad y eficiencia de la operación. Un pequeño descuido, como olvidar cerrar una válvula o no seguir

9 Willink, Jocko. *Discipline Equals Freedom: Field Manual*. St. Martin's Press

un procedimiento de seguridad, puede poner en riesgo la vida de toda la tripulación.

Para entender la disciplina, no hace falta ir directamente al mar. Basta con observar cómo se aplica en la vida cotidiana. Un ejemplo claro es la disciplina en el ejercicio y la actividad física, un concepto que ha ganado popularidad en los últimos años. Los atletas de alto rendimiento y los entusiastas del fitness siguen rutinas estrictas de entrenamiento y alimentación porque saben que el progreso depende de la constancia. No importa si están cansados o si no tienen ganas de entrenar; siguen adelante porque comprenden que la clave del éxito está en la repetición de hábitos positivos.

La Disciplina como Pilar del Éxito

La disciplina en el entorno marítimo trasciende la simple obediencia a reglamentos y protocolos. Implica el desarrollo de hábitos sólidos que permitan a los oficiales y tripulantes desempeñar sus funciones con precisión y compromiso. Esta cualidad distingue a los profesionales que sobresalen en su carrera y que logran ascender en la jerarquía de mando de un buque.

En la marina mercante, la disciplina se manifiesta en la puntualidad para las guardias, el respeto por los procedimientos de seguridad, el mantenimiento riguroso de equipos y la atención a las órdenes del mando. Un capitán o un oficial con disciplina inspira confianza en su tripulación y garantiza que las operaciones se ejecuten sin contratiempos.

Por ejemplo, en un buque petrolero, donde el manejo de sustancias inflamables exige extrema precaución, cualquier

descuido puede tener consecuencias fatales. La disciplina garantiza que cada miembro de la tripulación siga los protocolos establecidos, minimizando riesgos y evitando desastres. Como menciona el Capitán Richard Phillips, quien enfrentó el secuestro del *Maersk Alabama* en 2009: «La disciplina no es solo hacer lo correcto cuando alguien te está observando; es hacer lo correcto cuando nadie lo está, porque la seguridad y la vida dependen de ello».¹⁰

Disciplina y Preparación ante Emergencias

Una de las aplicaciones más críticas de la disciplina en la vida marítima es la preparación y respuesta ante emergencias. Los simulacros de incendio, abandono de buque y maniobras de rescate son ejercicios esenciales que deben realizarse con rigurosidad y compromiso.

Cuando ocurre una emergencia en alta mar, no hay margen para la improvisación. La respuesta de la tripulación debe ser inmediata y precisa, lo que solo se logra a través de la repetición disciplinada de los procedimientos de seguridad. Un marino bien entrenado sabe exactamente dónde dirigirse, qué equipo usar y cómo coordinarse con su equipo sin perder la calma.

Un caso emblemático que resalta la importancia de la disciplina en situaciones de emergencia es el hundimiento del buque tanque *Prestige* en 2002. Tras sufrir daños estructurales en plena tormenta, la tripulación tuvo que actuar con rapidez para

¹⁰ Phillips, R. (2010). *A Captain's Duty: Somali Pirates, Navy SEALs, and Dangerous Days at Sea*. Hachette Books.

minimizar el impacto ambiental y garantizar su propia seguridad. La decisión del capitán de reducir la velocidad y maniobrar con precisión permitió ganar tiempo mientras se evaluaba la situación.¹¹

Por otro lado, la falta de disciplina puede llevar al desastre. La historia ha demostrado que errores humanos, muchas veces derivados de la negligencia o la falta de adhesión a los protocolos, han sido causa de tragedias marítimas. El naufragio del *Costa Concordia* en 2012 es un claro ejemplo de cómo la falta de disciplina en la toma de decisiones y en el cumplimiento de los procedimientos de evacuación puede poner en peligro cientos de vidas.¹²

Integridad: La Base de la Confianza en el Mar

Si la disciplina es el cimiento que sostiene la estructura de la vida marítima, la integridad es el acero que refuerza su solidez. Ambos valores están intrínsecamente conectados: la disciplina moldea la conducta y la eficiencia, pero sin integridad, cualquier estructura de normas y hábitos pierde su verdadero propósito. En la marina mercante, la integridad no es solo un rasgo deseable, sino una cualidad fundamental que define la reputación, la seguridad y la confianza dentro de una tripulación.

¹¹ BBC News. (2002). "Prestige oil spill: What happened?" Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-20320930>

¹² National Geographic. (2013). "Disasters at Sea: The Costa Concordia Tragedy". Disponible en: <https://www.nationalgeographic.com>

El almirante William H. McRaven, un líder de la Marina de EE.UU., lo expresó de manera contundente: «Si no puedes hacer las pequeñas cosas bien, nunca harás las grandes cosas bien» (McRaven, 2014).¹³ Y tiene razón. No se trata solo de actuar con ética en los momentos críticos, sino de demostrar integridad en los detalles del día a día: respetar el protocolo, reportar anomalías sin miedo y asegurarte de que tu tripulación confíe en cada palabra que dices.

La vida en el mar exige decisiones constantes, muchas de ellas bajo presión y con consecuencias que pueden afectar la seguridad del buque, la tripulación y el medio ambiente. Aquí es donde la integridad se convierte en un faro guía: actuar con honestidad y responsabilidad no solo fortalece el liderazgo, sino que también forja la confianza necesaria para que un equipo funcione como una unidad.

En un buque, la confianza es el pegamento que mantiene unida a la tripulación. Un marino íntegro es alguien en quien sus compañeros pueden depender, sin importar la situación. Porque en el mar, la mayor prueba de carácter no es solo saber navegar, sino hacerlo con honor.

La importancia de la honestidad en la toma de decisiones

En el mar, las decisiones rara vez son simples. A menudo, un oficial debe elegir entre lo que es conveniente y lo que es

¹³ McRaven, W. H. (2014). *Make Your Bed: Little Things That Can Change Your Life... And Maybe the World*. Grand Central Publishing.

correcto. La honestidad en la toma de decisiones garantiza que las acciones tomadas sean en beneficio de la tripulación, el buque y el entorno, y no motivadas por intereses personales o presiones externas.

Decisiones críticas: El caso de un reporte de avería

Imagina que, durante una guardia nocturna, un oficial detecta una anomalía en el sistema de navegación, pero decide no reportarla de inmediato por temor a represalias o por evitar una reprimenda del capitán. Al día siguiente, la falla se agrava y compromete la seguridad del buque. La omisión inicial, basada en la falta de integridad, podría costar millones en daños y, peor aún, poner en riesgo la vida de la tripulación.

Un estudio de la Universidad Marítima Mundial destaca que el 70% de los incidentes marítimos se deben a errores humanos, muchos de los cuales están relacionados con fallos en la comunicación o la omisión de información crítica.¹⁴ Ser honesto en el momento adecuado no solo evita incidentes, sino que refuerza la cultura de seguridad a bordo.

Cómo la integridad afecta la reputación profesional de un marino

La industria marítima es un mundo pequeño. Un marino con una reputación intachable puede encontrar oportunidades en cualquier flota del mundo, mientras que alguien con

¹⁴ Universidad Marítima Mundial, Estudio sobre Factores Humanos en la Seguridad Marítima, 2019.

antecedentes de deshonestidad o negligencia verá su carrera limitada.

El valor de la palabra en el mar

En el entorno marítimo, la palabra de un marino es su carta de navegación personal. Cada promesa, cada reporte y cada instrucción transmitida a bordo tiene un peso determinante en la seguridad y eficacia de la operación. La integridad, reflejada en la honestidad de la palabra, es esencial para establecer y mantener la confianza entre los miembros de la tripulación.

Un oficial que cumple con lo que dice y reporta con total transparencia se convierte en la referencia en la que un capitán puede confiar sin reservas. La palabra dada en el mar no es solo un compromiso; es un testimonio del carácter del profesional. Cuando un oficial se compromete a seguir un procedimiento o a notificar una anomalía, su palabra se convierte en la garantía de que la tripulación actuará de forma coordinada y segura.

La reputación de un marino se construye a partir de cada interacción en la cubierta. Una palabra honesta y bien fundamentada puede ser el factor decisivo para que un capitán confíe en asignarle responsabilidades críticas, sabiendo que cada acción se ejecutará de manera impecable. Por el contrario, una palabra vacía o inexacta siembra la desconfianza y pone en riesgo la cohesión de la tripulación. En el mar, donde cada segundo cuenta y cada detalle puede marcar la diferencia entre una maniobra exitosa y un desastre, la credibilidad de un oficial se mide por la veracidad de sus palabras.

Cuando se trabaja en equipo, cada miembro debe saber que puede depender de la palabra de sus compañeros. La confianza se forja a través de la consistencia y la transparencia en la comunicación. Esto no solo mejora la eficacia en situaciones rutinarias, sino que se vuelve crucial en momentos de crisis, cuando la claridad y la honestidad pueden salvar vidas.

En resumen, el valor de la palabra en el mar es inestimable. Es la base sobre la cual se erige la confianza en la tripulación y el pilar que sostiene el liderazgo en situaciones de alta presión. Un marino que respeta su palabra y actúa con integridad se gana el derecho a ser escuchado, a liderar y a ser un verdadero ejemplo de profesionalismo en el entorno marítimo.

Decisiones críticas: La confianza del capitán en su tripulación

Uno de los mayores desafíos que enfrenta un capitán es determinar en quién puede confiar. En un buque, la estructura jerárquica delega responsabilidades clave en los oficiales de guardia, quienes deben velar por la seguridad del barco, la carga y la tripulación en todo momento. El capitán no puede estar presente en cada maniobra ni supervisar cada acción, por lo que debe confiar plenamente en los reportes y decisiones de su equipo.

Si un oficial oculta información, minimiza problemas o simplemente no reporta un incidente por miedo a represalias, se rompe esa confianza fundamental. Un capitán que no puede confiar en sus oficiales se ve obligado a asumir personalmente tareas que deberían estar delegadas, lo que debilita la cadena de mando y pone en riesgo la operación del buque.

Un error oculto puede costar caro

Imagina que un oficial de guardia detecta una desviación en la ruta asignada, pero, en lugar de informar inmediatamente al capitán, intenta corregirlo sin avisar. Horas más tarde, el buque se encuentra peligrosamente cerca de una zona de tráfico denso o de una costa rocosa. Si el capitán hubiera sido informado a tiempo, habría podido evaluar la situación y dar la orden adecuada para evitar riesgos.

Esta falta de transparencia no solo pone en peligro la seguridad de todos a bordo, sino que también puede derivar en investigaciones internas y consecuencias disciplinarias severas. Las compañías navieras tienen claro que la honestidad es un valor innegociable en la gestión del riesgo marítimo. Un oficial que oculta errores o miente en su reporte pierde credibilidad no solo con su capitán, sino con toda la tripulación y la compañía.

Mareas de Lealtad

Carlos nunca pensó que una decisión podría cambiar el curso de su carrera. Desde que ingresó a la Escuela Náutica, se destacó por su disciplina, su ética de trabajo y su constante deseo de aprender. Su primer embarque fue una experiencia transformadora, pero fue en su segundo contrato cuando realmente comprendió el peso de la lealtad y la integridad en la vida marítima.

A bordo del buque tanque *Aurora*, Carlos servía como cadete de cubierta. Era un barco viejo, pero confiable, con una tripulación experimentada y un Capitán que, aunque estricto, mantenía un ambiente de respeto y profesionalismo. Entre la

tripulación estaba el Primer Oficial, Julio Méndez, un marino con más de veinte años de experiencia, cuya presencia imponía respeto. Julio tenía la reputación de ser un hombre pragmático, alguien que sabía “cómo funcionan realmente las cosas en el mar”.

Los primeros meses a bordo fueron de intenso aprendizaje. Carlos se esforzaba en cada guardia, ganándose la confianza de los oficiales y la tripulación. Sin embargo, pronto notó ciertas irregularidades en la administración del combustible. Pequeñas diferencias en los registros, cálculos que no cuadraban del todo. No dijo nada, asumiendo que podría ser error humano o simples ajustes operativos. Hasta que una noche, durante la guardia, Julio lo llamó a su camarote.

—Carlos, necesito hablar contigo —dijo el Primer Oficial con su tono seguro—. Eres un muchacho inteligente, con futuro. Pero hay cosas que en la escuela no te enseñan. Aquí en el mar, hay oportunidades que no puedes dejar pasar.

Carlos sintió un leve escalofrío. Sabía que algo no estaba bien, pero permaneció en silencio, esperando a que Julio continuara.

—Verás —siguió el oficial—, hay maneras de hacer que este trabajo valga más la pena. El Capitán confía en mí para manejar ciertos asuntos, y parte de mi responsabilidad es asegurar que todos aquí tengan un poco más en sus bolsillos. Estamos ajustando los registros de consumo de combustible. Nada grave, solo un pequeño margen que nadie notará. La diferencia se vende en el próximo puerto, y el dinero se reparte entre quienes colaboran.

Carlos sintió que el estómago se le encogía. Sabía que aquello no solo era deshonesto, sino ilegal. Desviar combustible era un delito grave, con consecuencias que iban más allá de perder un empleo: multas, cárcel, una carrera destruida.

—No sé, oficial —respondió con cautela—. No me parece correcto.

Julio soltó una carcajada breve.

—Esa es la respuesta de alguien que aún no entiende cómo funciona este mundo. ¿Sabes cuánto gana un cadete? Apenas lo suficiente para mantenerse. Pero si eres listo y sabes a quién seguir, puedes ganar más de lo que imaginas. Además, no te estoy pidiendo que hagas nada ilegal. Solo necesitas firmar unos registros. Eso es todo.

Carlos dudó. Sabía que lo correcto era negarse, pero el dinero extra sonaba tentador. Pensó en su familia, en las deudas que aún tenía por la escuela, en lo difícil que era conseguir estabilidad en esta carrera. Una parte de él quería creer que no pasaría nada malo, que era un simple ajuste administrativo, como decía Julio.

—Lo pensaré —fue todo lo que respondió antes de salir del camarote.

Los días siguientes fueron una batalla interna. Cada vez que firmaba un documento, se preguntaba si estaba siendo parte de algo más grande. La presión de Julio no cesaba. “Todos lo hacen”, decía. “No seas el idiota que se queda sin nada”.

Finalmente, una noche, Carlos cedió. Firmó los registros con las cifras alteradas y recibió su parte. Fue un alivio

momentáneo. Pero lo que comenzó con una firma se convirtió en un hábito. Pronto, Carlos ya no cuestionaba los registros ni la procedencia del dinero.

Todo parecía ir bien hasta que, en una escala en Rotterdam, ocurrió lo inesperado. La compañía había ordenado una auditoría sorpresa del consumo de combustible. Un equipo de inspectores subió a bordo con reportes detallados y cruzó la información con los registros firmados. No tardaron en encontrar inconsistencias.

El Capitán fue llamado de inmediato. Cuando Carlos vio la expresión en su rostro, sintió un nudo en la garganta. Sabía que todo se había derrumbado.

La investigación fue rápida. Julio intentó manejar la situación, pero los inspectores no eran novatos. Había pruebas suficientes para implicarlo, y cuando revisaron los documentos, encontraron las firmas de Carlos.

—Esto no puede estar pasando —susurró para sí mismo mientras era llamado a rendir declaración.

El Capitán lo miró con decepción. No con ira, sino con una tristeza profunda.

—Carlos, yo confiaba en ti —dijo—. Tenías un futuro prometedor. Pero en este oficio, la integridad es lo único que realmente poseemos. Si la pierdes, lo pierdes todo.

Carlos intentó explicar, pero no había excusas suficientes. Fue desembarcado de inmediato, y la compañía lo incluyó en una lista negra. Intentó conseguir otro embarque, pero la noticia

corrió rápido en la industria. Su carrera, que apenas comenzaba, estaba arruinada.

Sentado en un puerto extranjero, con una maleta y un futuro incierto, comprendió que una sola decisión había cambiado todo. Había traicionado sus propios valores por dinero fácil, y el costo fue más alto de lo que jamás imaginó.

Meses después, Carlos trabajaba en un pequeño astillero, tratando de reconstruir su vida. No había vuelta atrás, pero había aprendido una lección que jamás olvidaría: en el mar, como en la vida, la lealtad mal dirigida puede hundirte más rápido que cualquier tormenta.

La integridad no es negociable. Y aquellos que olvidan esa verdad, tarde o temprano, terminan a la deriva.

La honestidad como factor decisivo en la carrera de un marino

Los capitanes evalúan constantemente a su tripulación y, cuando llega el momento de recomendar oficiales para ascensos o renovaciones de contrato, la integridad es un factor determinante. No importa cuán talentoso o experimentado sea un marino: si no es honesto, su futuro en la industria se verá comprometido.

El almirante William H. McRaven, excomandante de las Fuerzas Especiales de la Marina de EE.UU., menciona en su discurso en la Universidad de Texas: «Si no puedes hacer las pequeñas

cosas bien, nunca harás las grandes cosas bien». ¹⁵ Esta idea se aplica perfectamente al mundo marítimo. La integridad en las pequeñas acciones diarias –cumplir con las inspecciones, reportar irregularidades, seguir los protocolos sin atajos– es lo que construye un carácter sólido.

Integridad y liderazgo: Un ejemplo a seguir

Los líderes marítimos no solo dan órdenes; son el modelo de comportamiento para su tripulación. Un oficial que muestra integridad en cada decisión envía un mensaje claro a sus subordinados sobre los valores que rigen a bordo.

Caso real: El rescate del MV Hyundai Fortune

En 2006, el buque portacontenedores MV Hyundai Fortune sufrió una explosión masiva en el Golfo de Adén. A pesar del caos, el capitán y su equipo actuaron con transparencia, asegurándose de que la tripulación evacuara sin pánico y que la información fluyera a las autoridades de rescate. La integridad en su liderazgo permitió salvar a todos los tripulantes, reforzando la idea de que, en el mar, la confianza y la honestidad son clave para la supervivencia. ¹⁶

15 McRaven, William H., Discurso en la Universidad de Texas, 2014.

16 IMO, Reporte sobre el incidente del MV Hyundai Fortune, 2006.

Conclusión (Capítulo VII):

La Clave del Éxito Marítimo

A lo largo de este capítulo, hemos explorado los diferentes enfoques de formación en la industria marítima, desde el modelo jerárquico de las academias militarizadas hasta el enfoque flexible de las escuelas tradicionales. Ambos sistemas tienen sus fortalezas y desafíos, pero comparten un punto en común: el verdadero liderazgo y profesionalismo no dependen solo del conocimiento técnico, sino de la combinación entre habilidades blandas y una actitud correcta.

Entre los valores esenciales para el éxito en la vida en el mar, dos destacan como pilares fundamentales: la disciplina y la integridad. La disciplina garantiza que cada acción se realice con precisión, seguridad y eficiencia, asegurando que las operaciones a bordo sean fluidas y sin contratiempos. No se trata solo de obedecer reglas, sino de interiorizar hábitos que permitan a los marinos desempeñar sus funciones con compromiso y responsabilidad.

Por otro lado, la integridad es el cimiento de la confianza en el entorno marítimo. Un oficial debe ser honesto en la toma de decisiones, asumir la responsabilidad de sus actos y garantizar que la información fluya de manera transparente. Sin integridad, la estructura jerárquica de un buque pierde su solidez, poniendo en riesgo la seguridad de la tripulación y la eficiencia de la operación.

Las lecciones aprendidas en este capítulo van más allá de la teoría y se reflejan en la vida real de los marinos. Historias como la del hundimiento del Prestige o el rescate del MV

Hyundai Fortune muestran cómo la disciplina y la integridad pueden marcar la diferencia entre la supervivencia y la tragedia en el mar. Además, los ejemplos de liderazgo y confianza refuerzan la importancia de construir una reputación sólida basada en la coherencia entre palabras y acciones.

En conclusión, la formación de un marino no solo se mide por su capacidad de operar un buque, sino por su habilidad para actuar con responsabilidad y valores inquebrantables. La disciplina y la integridad no son solo cualidades deseables; son requisitos indispensables para aquellos que buscan forjar una carrera exitosa en la marina mercante. En el próximo capítulo, exploraremos cómo estos principios se ponen a prueba en situaciones de alta presión, revelando el verdadero temple de quienes eligen un destino en alta mar.

VIII Trabajo en Equipo: El Pilar de la Vida Marítima

"El éxito de una tripulación no depende de la fuerza de uno, sino de la unión de todos."

El trabajo en equipo es la esencia de la vida marítima. En un buque, cada tripulante tiene un rol vital, y el éxito de las operaciones depende de cómo esos roles se conectan de manera armónica. Desde maniobras de atraque hasta el mantenimiento de sistemas complejos en la sala de máquinas, nada funciona si la tripulación no actúa como una unidad coordinada.

Para los cadetes, el aula es el primer espacio donde comienzan a desarrollar esta habilidad fundamental. Aunque al principio pueda parecer un simple ejercicio académico, aprender a trabajar en equipo durante la formación es lo que determinará su capacidad para integrarse, colaborar y liderar en situaciones reales una vez que se encuentren en alta mar.

La Lección del Pintor y el Motorista

Era una mañana calurosa en el buque escuela **Náuticos-México**, y los cadetes habían recibido una tarea aparentemente sencilla: pintar las líneas de seguridad en la cubierta. Aunque no era el trabajo más emocionante, era fundamental para mantener el orden y la seguridad a bordo.

La cubierta del **Náuticos-México** era un extenso espacio de acero pintado de gris, un tono que no solo reflejaba la tradición

de los buques de carga, sino que también servía para minimizar el desgaste visual causado por el sol y la salinidad. Antes de comenzar a pintar, el equipo de mantenimiento había preparado la superficie con esmero: se había limpiado la placa con cepillos metálicos para eliminar restos de óxido y grasa acumulados con el paso del tiempo. Además, se aplicó una capa de imprimación anticorrosiva para proteger el acero expuesto antes de colocar la pintura final.

La pintura que iban a usar no era cualquier esmalte. Era un antideslizante especial, amarillo brillante, diseñado para marcar las rutas seguras en cubierta y delimitar las zonas de trabajo. Pero los marinos más experimentados sabían que la pintura por sí sola no bastaba. Cuando la cubierta se mojaba con la llovizna fina de la madrugada o con el agua salada que salpicaba sin aviso, cualquier superficie lisa podía volverse una trampa mortal.

«Párense un momento, muchachos» —gruñó una voz áspera.

Era el contramaestre. Un hombre de hombros anchos y piel curtida por años de sol y viento. Su uniforme azul marino estaba gastado en los codos, salpicado de restos de pintura de trabajos anteriores. Bajo la gorra descolorida, su rostro serio mostraba arrugas profundas alrededor de los ojos, marcas de quien ha pasado más noches en cubierta que en tierra firme. Caminaba con la confianza de alguien que conocía cada centímetro del barco, y su presencia imponía respeto sin necesidad de levantar la voz.

En su mano gruesa y callosa, llevaba un viejo saco de lona con letras borrosas por la humedad. Lo dejó caer con un golpe

sordo sobre la cubierta y lo abrió con un movimiento rápido, dejando ver su contenido: arena seca y fina.

«¿Saben qué pasa con esta pintura si la dejan así?» —preguntó sin esperar respuesta—. «Se ve bonita, brilla un rato, pero en cuanto caiga el primer chubasco, se vuelve más resbalosa que un calamar vivo. Y cuando te resbalas aquí, muchacho, no hay colchoneta esperándote abajo».

Los cadetes se miraron entre sí, comprendiendo de inmediato lo que quería decir. El barco, como siempre, era un maestro implacable: aprendías rápido, o aprendías de la peor forma.

El contramaestre metió una mano en el saco y sacó un puñado de arena, dejándola caer lentamente sobre la pintura fresca. Los granos se esparcieron con un sonido suave, casi como un susurro, adhiriéndose a la superficie húmeda. Luego repitió el gesto con más fuerza, dejando que la arena se dispersara uniformemente sobre la franja amarilla.

«Así es como lo hacemos» —dijo—. «Sin esto, cualquier cabrón que pase corriendo en un golpe de mar va a salir volando, y si la borda no lo frena, lo siguiente que verá será el horizonte desde el agua».

Un par de los cadetes tragaron saliva. La imagen era clara y aterradora. No hacía falta más explicación. Uno de ellos tomó el saco e imitó el movimiento del contramaestre, esparciendo la arena con más cuidado. Otro lo siguió, asegurándose de que la capa quedara uniforme.

«Ahora sí» —murmuró el contramaestre, cruzándose de brazos—. «Esto ya no es solo pintura. Esto es seguridad».

Los jóvenes asintieron en silencio. Entendieron que no estaban simplemente pintando el barco; estaban dejando su marca en él, haciendo algo que tal vez salvaría a alguien algún día. Y con la brisa marina llevándose el olor a esmalte recién aplicado, aprendieron otra lección importante: en la vida en el mar, los pequeños detalles son los que mantienen a los hombres en pie.

El grupo estaba dividido en equipos, cada uno responsable de una sección específica de la cubierta. Entre ellos estaban Pedro, un cadete robusto y de manos callosas que había crecido trabajando en barcos pesqueros, y Alberto, un joven delgado y estudioso que siempre estaba más cómodo con los libros que con las herramientas. Desde el inicio, sus personalidades chocaron. Pedro, con su experiencia práctica, se impacientaba cada vez que Alberto tardaba en decidir cómo aplicar la pintura o asegurarse de que el área estuviera perfectamente delimitada.

«¡Vamos, Alberto! Esto no es física cuántica, solo pinta la línea y sigamos adelante», gruñó Pedro, con el overol azul ya salpicado de pintura.

Alberto, que siempre buscaba la perfección, respondió: «Si no lo hacemos bien ahora, tendremos que repetirlo más tarde. Mejor hacerlo bien a la primera».

El instructor, ha quien apodaban el "Mano de Cangrejo" por sus dedos ligeramente encorvados y su habilidad para desarmar cualquier máquina con la misma precisión de un crustáceo en busca de alimento, observaba desde la distancia, dejando que la tensión creciera un poco antes de intervenir. Era un hombre de mediana estatura, con un bigote gris que parecía tan disciplinado como él mismo. Siempre llevaba su gorra inclinada

ligeramente hacia atrás, revelando una frente surcada de arrugas que hablaban de años de experiencia en alta mar. Su uniforme, aunque viejo, siempre estaba impecable, y su voz, grave pero calmada, tenía la capacidad de captar la atención de todos sin necesidad de elevar el tono. Cuando el equipo terminó su sección, les asignó una tarea diferente: revisar y limpiar una de las bombas hidráulicas en la sala de máquinas.

«¿Por qué nosotros?», se quejó Pedro. «No soy mecánico, y eso no tiene nada que ver con pintar».

El instructor sonrió con calma y dijo: «El mar no se preocupa por tus preferencias. Aprender a trabajar en equipo, aunque no estés en tu zona de confort, es lo que te hará un buen marino».

En la sala de máquinas, el ambiente era completamente distinto: ruidoso, caliente y lleno de olores de aceite y metal. Pedro y Alberto recibieron la tarea de desmontar y limpiar una bomba atascada. Pedro, confiado, comenzó a trabajar sin esperar instrucciones claras, mientras Alberto se quedaba atrás, revisando el manual y tratando de entender cada paso.

La bomba, sin embargo, no cedió. Pedro se frustró rápidamente y lanzó una llave inglesa al suelo. «¡Esto es imposible! ¿Por qué no simplemente pedimos ayuda al contramaestre?».

Alberto, aún nervioso, levantó la llave inglesa y respondió con calma: «Tal vez si combinamos lo que sabemos, podamos arreglarla. Tú tienes la fuerza y la práctica, yo puedo revisar el manual y guiarte. ¿Qué tal si lo intentamos juntos?»

Pedro suspiró, pero aceptó. Siguiendo las instrucciones de Alberto, Pedro usó la herramienta de manera precisa para liberar el mecanismo atascado. Después de un esfuerzo coordinado, la bomba volvió a funcionar.

Cuando regresaron a cubierta, el instructor los reunió y comentó: «El trabajo en equipo no significa que todos hagan lo mismo, sino que cada uno aporte lo mejor de sí para un objetivo común. Hoy aprendieron que la fuerza de Pedro y la precisión de Alberto, juntas, lograron más que lo que hubieran hecho por separado. Esto no se trata de quién es mejor, sino de cómo se complementan».

Pedro y Alberto, exhaustos pero satisfechos, se miraron y compartieron una sonrisa de reconocimiento. A partir de ese día, dejaron de ser compañeros en conflicto y se convirtieron en un verdadero equipo.

Porque en el mar, como en la vida, no importa si eres el más fuerte o el más inteligente. Lo que realmente importa es cómo usas tus fortalezas para ayudar a los demás, y cómo permites que te ayuden cuando lo necesitas.

El Trabajo en Equipo como Pilar de la Vida Marítima

La vida a bordo de un buque es única: un entorno aislado, con responsabilidades compartidas, donde cada decisión afecta no solo el resultado de la misión, sino también la seguridad de todos. Esto convierte al trabajo en equipo en una habilidad esencial para sobrevivir y prosperar.

En un barco, la colaboración efectiva no solo implica realizar tareas asignadas, sino también anticipar las necesidades del equipo, ofrecer apoyo y mantener una comunicación clara y respetuosa. Por ejemplo, en una maniobra de atraque, el equipo de cubierta debe coordinarse con el puente para asegurar que el buque sea amarrado de forma segura, mientras que el equipo de máquinas mantiene la potencia y maniobrabilidad del barco según las órdenes recibidas.

Un error en la comunicación o una falta de cohesión puede poner en riesgo la operación y la integridad del buque. Por eso, los marinos desarrollan un profundo respeto por sus compañeros y comprenden que cada miembro, sin importar su rango, es esencial para el éxito colectivo.

Cómo las Academias Marítimas Entrenan el Trabajo en Equipo

Las academias marítimas entienden que el trabajo en equipo no surge de manera espontánea; es una habilidad que debe ser entrenada y reforzada continuamente. Para lograrlo, utilizan métodos específicos que simulan situaciones reales y fomentan la colaboración entre los cadetes.

Simulacros de Emergencia

Uno de los ejercicios más utilizados son los simulacros que recrean situaciones de emergencia, como incendios, abandonos de buque o fallos en los sistemas principales. Durante estos ejercicios, los cadetes deben asumir roles específicos y trabajar juntos para resolver el problema en tiempo real.

Por ejemplo, en un simulacro de incendio en la sala de máquinas, algunos cadetes se encargan de contener el fuego utilizando extintores y equipos de protección personal, mientras que otros coordinan la evacuación de la tripulación y reportan la situación al puente. Este tipo de entrenamiento no solo enseña procedimientos técnicos, sino también cómo comunicarse bajo presión, cómo confiar en las habilidades de los demás y cómo liderar en momentos críticos.

Proyectos Grupales

En el ámbito académico, los proyectos grupales son una herramienta clave para enseñar a los cadetes a colaborar. Estos proyectos suelen estar diseñados para resolver problemas técnicos o prácticos que requieren el esfuerzo conjunto de varios estudiantes.

Un ejemplo típico es el diseño de un plan de mantenimiento para un sistema específico del buque. Cada miembro del grupo asume una tarea diferente: uno puede encargarse del análisis técnico, otro de la logística de las piezas de repuesto, y otro de la presentación del informe final. A través de este proceso, los cadetes aprenden a delegar responsabilidades, resolver conflictos y valorar las contribuciones individuales dentro de un objetivo común.

Deportes y Competencias

Las actividades deportivas también son utilizadas por las academias para fomentar el trabajo en equipo. Los torneos de fútbol, voleibol o regatas, además de ser un respiro de las exigencias académicas, enseñan a los cadetes la importancia

de la comunicación, la estrategia y el apoyo mutuo, habilidades que son transferibles al entorno profesional.

Construyendo Relaciones Efectivas Desde el Aula

El aula no solo es un espacio de aprendizaje técnico; es también donde se forman los primeros lazos que definirán la carrera de un cadete. Aprender a construir relaciones efectivas con compañeros y profesores es esencial, ya que esas conexiones se convertirán en redes de apoyo que los acompañarán durante toda su vida profesional.

La Confianza Mutua como Base del Trabajo en Equipo

La confianza es el pilar sobre el que se construyen relaciones sólidas. Para los cadetes, esto significa cumplir con sus responsabilidades, respetar las opiniones de sus compañeros y estar dispuestos a ayudar cuando alguien enfrenta dificultades. Por ejemplo, si un compañero tiene problemas para entender un tema técnico, ofrecerse a estudiar juntos no solo fortalece la relación, sino que también mejora el desempeño del equipo en general.

Resolviendo Conflictos de Manera Constructiva

Es natural que surjan desacuerdos en cualquier equipo, especialmente en un entorno exigente como la academia marítima. Sin embargo, aprender a manejar esos conflictos de manera constructiva es una habilidad crítica. Los cadetes pueden practicar esto manteniendo una comunicación abierta, escuchando activamente las perspectivas de los demás y buscando soluciones que beneficien al grupo en su conjunto.

Reconociendo y Valorizando las Fortalezas de los Demás

Cada cadete aporta habilidades y talentos únicos al equipo. Reconocer esas fortalezas y asignar roles según las capacidades individuales no solo mejora el desempeño del grupo, sino que también genera un ambiente de respeto y camaradería.

Un ejemplo de esto ocurre durante los ejercicios prácticos en el taller, donde un cadete con habilidades avanzadas en mecánica puede liderar el trabajo técnico, mientras que otro con habilidades de organización puede encargarse de planificar y coordinar las tareas.

Conclusión (Capítulo VIII):

Un Equipo, Una Familia

El trabajo en equipo no es solo una habilidad práctica; es una filosofía que define la vida marítima. Desde los primeros días en la academia, los cadetes aprenden que el éxito no depende únicamente de su desempeño individual, sino de su capacidad para colaborar y contribuir al éxito colectivo.

En palabras de Sir Francis Drake, cada miembro de la tripulación sostiene el timón del éxito.¹⁷ Y es en el aula donde

¹⁷ "Cada miembro de la tripulación sostiene el timón del éxito." Esta frase atribuida a Sir Francis Drake refleja la importancia del trabajo en equipo y la responsabilidad compartida en la navegación. Drake, célebre explorador y corsario inglés del siglo XVI, destacó por su liderazgo y su capacidad para motivar a su tripulación en misiones de

los futuros marinos aprenden a convertirse en compañeros confiables, líderes efectivos y profesionales capaces de navegar no solo los mares, sino también los desafíos de la vida en comunidad.

"Recuerda que, como marino, no navegas solo. Siempre habrá un equipo contigo, y tu éxito será el éxito de todos."

Sin embargo, incluso con el mejor equipo, siempre habrá desafíos inesperados que pondrán a prueba nuestra capacidad de juicio. En el próximo capítulo, exploraremos cómo el **pensamiento crítico** se convierte en la brújula que orienta a cada marino cuando el tiempo apremia y las decisiones deben tomarse bajo presión.

gran desafío. Su legado enfatiza que el éxito en el mar no depende únicamente del capitán, sino del compromiso y la habilidad de cada miembro a bordo.

IX Pensamiento Crítico: La Brújula para Decisiones Bajo Presión

«El pensamiento crítico es la brújula que guía al marino a través de aguas inciertas. Desarrollarlo es tan esencial como aprender a manejar un buque.»

El pensamiento crítico es una de las herramientas más poderosas que un marino puede poseer. En un entorno tan dinámico y a menudo impredecible como el mar, la capacidad de analizar situaciones rápidamente, evaluar riesgos y tomar decisiones informadas puede marcar la diferencia entre el éxito y el desastre.

Para los cadetes, desarrollar el pensamiento crítico no es solo un requisito académico, sino un pilar fundamental de su preparación para la vida en alta mar. Las decisiones que toman en los simuladores o en los talleres son un reflejo de las que enfrentarán como oficiales responsables de la seguridad de su buque y su tripulación.

La Importancia de Analizar Situaciones con Rapidez y Precisión

El entorno marítimo es un espacio donde los imprevistos son la norma. Un cambio inesperado en las condiciones climáticas, una falla en los sistemas mecánicos o una maniobra que no salió según lo planeado pueden poner a prueba incluso a los marinos más experimentados. En estos momentos, no hay

tiempo para dudas prolongadas o análisis excesivamente detallados.

El pensamiento crítico permite a los marinos:

1. **Evaluar rápidamente la situación:** Identificar el problema principal y descartar elementos irrelevantes.
2. **Considerar las posibles soluciones:** Sopesar los riesgos y beneficios de cada opción disponible.
3. **Tomar una decisión informada:** Ejecutar un plan con confianza, minimizando el impacto del problema.

Por ejemplo, durante una tormenta, el equipo en el puente debe decidir si cambiar el rumbo para evitar una zona peligrosa o mantenerse en curso para cumplir con el cronograma. Estas decisiones, tomadas bajo presión, exigen un pensamiento claro, lógico y orientado a resultados.

Casos Reales Donde el Pensamiento Crítico Salvó Vidas

*El Caso del Buque Tanque "Prestige" (2002)*¹⁸ En noviembre de 2002, el buque tanque *Prestige* sufrió daños estructurales

¹⁸ "El hundimiento del Prestige en 2002 marcó uno de los desastres ambientales más graves en Europa. Tras sufrir una grieta en el casco en medio de una tormenta, el buque fue rechazado por varios países antes de partirse en dos y derramar más de 60,000 toneladas de petróleo en el Atlántico. El manejo de la crisis generó intensos debates sobre la seguridad marítima y la necesidad de protocolos más estrictos en la gestión de emergencias." (International Maritime Organization, 2003; European Maritime Safety Agency, 2004).

durante una tormenta frente a España, lo que generó el riesgo de un derrame masivo de petróleo. Ante la emergencia, el capitán y su equipo optaron por reducir la velocidad del buque para disminuir la presión sobre el casco, ganando tiempo mientras las autoridades definían un plan de acción. Aunque el desastre ambiental no pudo evitarse, esta decisión permitió una mejor preparación para mitigar los daños.

*El Secuestro del Maersk Alabama (2009)*¹⁹ El capitán Richard Phillips enfrentó una crisis extrema cuando su buque fue secuestrado por piratas somalíes en el Océano Índico. Para proteger a su tripulación, utilizó el pensamiento crítico en tres aspectos clave:

Evaluación rápida: Mantuvo la calma y colaboró inicialmente para evitar represalias inmediatas.

Planificación estratégica: Ofreció a los piratas dinero para reducir su tiempo a bordo y minimizar el conflicto.

Decisión bajo presión: Aceptó ser tomado como rehén para alejar el peligro de la tripulación.

19 "El secuestro del Maersk Alabama en 2009 fue el primer ataque exitoso de piratas contra un buque de bandera estadounidense en casi dos siglos. La tripulación logró esconderse y deshabilitar el barco, mientras el capitán Richard Phillips ofrecía su vida como rehén a cambio de la seguridad de su gente. La crisis culminó con una operación de rescate llevada a cabo por los Navy SEALs, quienes eliminaron a los piratas y salvaron al capitán. Este incidente destacó la amenaza creciente de la piratería en el Cuerno de África y la importancia de medidas de seguridad reforzadas para la navegación en aguas peligrosas." (U.S. Navy, 2009; International Maritime Bureau, 2010).

Gracias a la rápida intervención de la Marina de los EE.UU., Phillips fue rescatado y los piratas neutralizados. Su liderazgo y capacidad de toma de decisiones fueron determinantes para la seguridad de su equipo.

Lecciones Aprendidas

Ambos casos demuestran que la rápida evaluación de riesgos, la planificación estratégica y la toma de decisiones bajo presión son esenciales en situaciones críticas. Tanto la crisis ambiental del *Prestige* como el secuestro del *Maersk Alabama* resaltan la importancia del liderazgo y el pensamiento crítico en la industria marítima.

Estrategias para Desarrollar el Pensamiento Crítico

Aunque algunos piensan que el pensamiento crítico es una habilidad innata, la realidad es que puede desarrollarse con práctica y entrenamiento. Las academias marítimas utilizan métodos específicos para fomentar esta habilidad en sus cadetes, asegurándose de que estén preparados para enfrentar desafíos complejos en el mar.

Juegos de Rol en Escenarios de Emergencia

Los juegos de rol son una herramienta efectiva para simular situaciones reales y desafiar a los cadetes a tomar decisiones bajo presión. Por ejemplo, un grupo de cadetes puede asumir roles específicos (capitán, oficial de guardia, jefe de máquinas) durante un falso incendio en la sala de máquinas. Mientras uno coordina los extintores, otro gestiona la comunicación con el puente y un tercero debe asegurarse de que la evacuación se realice de forma segura. Al finalizar, cada uno explica sus

decisiones, promoviendo el análisis y la retroalimentación colectiva. En estos ejercicios, los cadetes deben:

Analizar la información proporcionada (cartas de navegación, datos meteorológicos, estado de los sistemas de navegación en el puente de mando).

Evaluar las posibles soluciones (reducir la velocidad, cambiar el rumbo, anclar).

Presentar un plan de acción y justificarlo ante sus compañeros e instructores.

Estos escenarios no solo enseñan habilidades técnicas, sino que también desarrollan la capacidad de pensar de manera estructurada y rápida en momentos críticos.

Análisis de Casos Reales

Estudiar incidentes marítimos pasados es una de las mejores maneras de aprender. Los cadetes analizan casos documentados, como el accidente del *Prestige*, identificando qué decisiones se tomaron, qué errores se cometieron y qué se podría haber hecho de manera diferente.

Este enfoque ayuda a los estudiantes a:

Reconocer patrones comunes en situaciones de emergencia.

Aprender de los errores ajenos para evitar repetirlos.

Comprender la importancia de la planificación y la anticipación.

Ejercicios Prácticos en Simuladores

Los simuladores marítimos son una herramienta invaluable para entrenar el pensamiento crítico. Estos sistemas recrean condiciones reales, desde tormentas hasta fallas mecánicas, y desafían a los cadetes a aplicar sus conocimientos en tiempo real.

Por ejemplo, un simulador podría plantear un escenario donde el buque pierde comunicación con la costa mientras transporta una carga delicada. Los cadetes deben coordinarse, evaluar la situación y tomar decisiones que minimicen los riesgos, todo dentro de un tiempo limitado.

Evaluaciones de Decisiones

Después de cada ejercicio, es fundamental reflexionar sobre las decisiones tomadas. Los instructores y los cadetes analizan qué funcionó, qué no y por qué. Este proceso de retroalimentación refuerza el aprendizaje y permite a los estudiantes mejorar continuamente sus habilidades de análisis y toma de decisiones.

Conclusión (Capítulo IX): Una Habilidad para Toda la Vida

El pensamiento crítico no es solo una habilidad técnica; es un hábito mental que prepara a los cadetes para enfrentar la incertidumbre con confianza y precisión. En el mar, donde cada decisión cuenta, esta capacidad puede marcar la diferencia entre una travesía exitosa y un desastre.

Desde los primeros días en la academia, los cadetes deben adoptar la mentalidad de que cada desafío, por complejo que sea, es una oportunidad para aprender y crecer. Las herramientas para desarrollar el pensamiento crítico están al alcance de todos: los simuladores, los juegos de rol y los análisis de casos son el comienzo de un proceso continuo que los acompañará durante toda su carrera.

El pensamiento crítico nos prepara para ver más allá de la inmediatez y actuar con lógica y calma. Pero ¿cómo procedemos cuando los problemas se vuelven ineludibles y la urgencia nos empuja a tomar acciones rápidas? En el siguiente capítulo, profundizaremos en la **resolución de problemas**, una habilidad que todo marino debe dominar para enfrentar lo inevitable en alta mar.

X Resolución de Problemas:

La Habilidad de Enfrentar lo Inevitable

«El mar no te ofrece certezas, solo desafíos. Y el verdadero marinero no huye de ellos; los resuelve.»— Almirante Horatio Nelson

En el entorno marítimo, los problemas no son una posibilidad lejana; son una certeza. Desde fallas técnicas en los sistemas del buque hasta desacuerdos entre los miembros de la tripulación, los desafíos forman parte de la vida a bordo. Para los cadetes en formación, aprender a abordar y resolver problemas no es solo una habilidad deseable, sino una necesidad absoluta.

La capacidad de analizar situaciones, encontrar soluciones viables y ejecutarlas con precisión puede marcar la diferencia entre mantener el curso o enfrentar consecuencias graves. Esta habilidad, que combina conocimientos técnicos, pensamiento lógico y una actitud resiliente, comienza a desarrollarse desde los primeros días en la academia marítima.

Los Problemas en el Entorno Marítimo: Una Constante Ineludible

La naturaleza del trabajo marítimo hace que los problemas, tanto técnicos como humanos, sean inevitables:

Problemas Técnicos: Estos incluyen fallas mecánicas, errores en los sistemas electrónicos, o la pérdida de energía en el

buque. Incluso los equipos más avanzados están sujetos a desgaste y errores, y un pequeño fallo puede escalar rápidamente si no se aborda de inmediato.

Problemas Humanos: La convivencia prolongada en espacios reducidos y bajo condiciones de estrés puede generar conflictos entre los miembros de la tripulación. La falta de comunicación o la mala gestión de emociones pueden afectar negativamente la moral y la eficacia del equipo.

Factores Externos: El clima, las restricciones portuarias y las regulaciones cambiantes también presentan desafíos constantes que requieren soluciones rápidas y efectivas.

Para los futuros profesionales marítimos, la capacidad de enfrentar estos problemas con calma y eficacia es lo que define su éxito y la seguridad del buque.

Técnicas para Abordar Problemas de Manera Estructurada

Resolver problemas en el entorno marítimo no es cuestión de improvisación; requiere un enfoque estructurado que garantice que las soluciones sean rápidas y efectivas. Este proceso generalmente se compone de cuatro etapas clave: **identificar, analizar, planificar y ejecutar.**²⁰

²⁰ “La resolución de problemas en el entorno marítimo sigue un enfoque estructurado para minimizar riesgos y optimizar la toma de decisiones. Según la Organización Marítima Internacional (OMI), la gestión eficaz de emergencias a bordo debe incluir la identificación del problema, un análisis detallado de sus causas, una planificación estratégica de soluciones y la ejecución precisa de las acciones necesarias. Este

Identificar el Problema

El primer paso **para resolver cualquier situación a bordo es entender exactamente qué está ocurriendo**. En un buque, donde cada sistema depende del funcionamiento preciso de múltiples componentes, una identificación errónea del problema puede derivar en decisiones incorrectas y consecuencias graves.

Para lograrlo, es esencial observar las señales de advertencia, ya sean alarmas en los sistemas electrónicos, cambios en el comportamiento de un equipo o situaciones de tensión entre la tripulación. A veces, el problema es evidente, como una fuga de aceite en la sala de máquinas; otras veces, se manifiesta de forma sutil, como una ligera vibración en el casco o un retardo en la respuesta del timón.

En el caso de fallos mecánicos o eléctricos, las lecturas de los instrumentos y el historial de mantenimiento pueden proporcionar pistas clave sobre el origen del problema. Si se trata de un conflicto entre la tripulación, escuchar ambas versiones antes de intervenir ayuda a prevenir una escalada innecesaria de la situación.

Una correcta identificación del problema no solo permite aplicar la solución adecuada, sino que también previene fallos mayores que podrían comprometer la seguridad del buque y su tripulación.

método no solo mejora la seguridad, sino que también optimiza la eficiencia operativa del buque.” (IMO, 2015; SOLAS, Capítulo III, Reglas sobre Seguridad Operacional).

Ejemplo:

Durante la maniobra de atraque en puerto, el primer oficial nota que la respuesta del timón es más lenta de lo habitual. En lugar de asumir que es un efecto del viento o la corriente, identifica el problema verificando las lecturas del sistema hidráulico.

Al revisar el panel de control, detecta una caída en la presión del fluido del sistema de gobierno. Para evitar un fallo total durante la maniobra, alerta de inmediato al capitán y al jefe de máquinas. Gracias a esta observación temprana, se activa un sistema de respaldo y se programa una inspección del sistema hidráulico antes de la siguiente salida, evitando una posible emergencia en alta mar.

Analizar la Situación

Cuando surge un problema a bordo, el siguiente paso es entender sus causas y consecuencias. En un buque, donde cada sistema depende de otros, un análisis incorrecto puede llevar a soluciones ineficaces o incluso a mayores fallas.

Para ello, es fundamental recopilar información mediante la consulta de manuales técnicos, la observación de patrones y la comunicación con la tripulación. Por ejemplo, si una alarma de sobrecalentamiento se activa en la sala de máquinas, lo primero es verificar las lecturas de temperatura, revisar los niveles de refrigerante y consultar los registros de mantenimiento.

También es clave observar tendencias. Si el consumo de combustible aumenta sin razón aparente, podría tratarse de

una corriente adversa, una sobrecarga del motor o incluso una fuga en el sistema de combustible. Detectar el origen es clave antes de tomar cualquier acción.

Si el problema es humano, hablar con los involucrados permite aclarar la situación. Un desacuerdo entre la tripulación puede parecer insignificante, pero si no se aborda, puede afectar la moral y la coordinación en maniobras críticas.

Ejemplo: Durante una noche de navegación en mar abierto, el oficial de guardia nota que la velocidad del buque ha disminuido sin cambios en el régimen del motor. Antes de hacer ajustes, decide analizar la situación. Verifica la profundidad en el ecosonda, revisa las corrientes marinas en la carta de navegación y consulta con el jefe de máquinas si hay anomalías en la propulsión. Tras revisar los datos, descubre que el buque ha entrado en una zona con corrientes en contra, lo que requiere una ligera corrección de rumbo para optimizar el consumo de combustible y mantener la velocidad.

Planificar una Solución

Una vez identificado un problema a bordo y recopilada la información necesaria, el siguiente paso es **trazar un plan de acción**. En un buque, donde cualquier error puede tener consecuencias graves, la planificación debe ser meticulosa y considerar todas las variables posibles.

El primer paso es definir los procedimientos a seguir, basándose en los manuales técnicos, la experiencia de la tripulación y los protocolos de seguridad. Por ejemplo, si se detecta una falla en el sistema de propulsión, es necesario

determinar si se puede resolver a bordo o si se requiere asistencia externa.

Luego, es fundamental prever las consecuencias de cada posible solución. En una avería mecánica, detener un motor puede afectar el tiempo estimado de llegada o comprometer la maniobrabilidad del buque. En caso de un problema de navegación, corregir el rumbo sin evaluar el estado del mar y las corrientes podría generar un gasto innecesario de combustible.

Si el problema requiere un esfuerzo conjunto, el capitán o el oficial a cargo asigna responsabilidades claras a cada miembro de la tripulación. El equipo de máquinas puede encargarse de las reparaciones, mientras que el puente ajusta la navegación para minimizar impactos operacionales.

En el mar, no siempre hay segundas oportunidades. Una planificación adecuada no solo soluciona problemas, sino que previene complicaciones mayores, asegurando que la operación continúe de forma segura y eficiente.

Ejemplo: Durante una travesía transatlántica, el segundo oficial detecta una falla en el radar principal. Sabiendo que la navegación en aguas con alto tráfico requiere máxima precisión, reúne al equipo para planificar una solución. Primero, consulta los manuales técnicos y coordina con el jefe de máquinas para evaluar si la reparación puede hacerse a bordo. Mientras tanto, decide activar el radar de respaldo y aumentar la vigilancia en el puente con guardias adicionales. Además, informa al capitán y a la estación costera más cercana como medida preventiva. Gracias a una planificación rápida y efectiva, la navegación continúa de manera segura.

Ejecutar la Solución

Una vez identificado el problema y planificada la solución, el siguiente paso es **llevarla a cabo de manera eficiente y segura**. En un buque, donde cada acción puede afectar la seguridad y el rendimiento de la operación, la ejecución debe ser meticulosa, coordinada y supervisada correctamente.

El primer aspecto clave es **asignar responsabilidades**. Cada miembro de la tripulación debe saber qué hacer y cómo hacerlo para evitar errores que puedan complicar la situación. Si la solución requiere intervención técnica, el equipo de máquinas se encargará de realizar los ajustes necesarios, mientras que el puente tomará decisiones operativas para minimizar riesgos.

Otro punto fundamental es **seguir los protocolos establecidos**. No importa si la solución parece sencilla; en un entorno marítimo, cualquier error puede generar problemas adicionales. Por ejemplo, si es necesario cambiar un filtro en el sistema de propulsión, se deben seguir los procedimientos adecuados de bloqueo y etiquetado para evitar arranques inesperados o accidentes.

Durante la ejecución, la **comunicación entre departamentos** es esencial. El equipo del puente debe estar informado de cualquier intervención en los sistemas del buque, y la sala de máquinas debe reportar cualquier anomalía que se detecte durante la reparación.

Finalmente, una vez implementada la solución, se realiza una **verificación final** para asegurarse de que el problema se haya resuelto por completo y que el buque pueda continuar su operación sin contratiempos.

Ejemplo:

Durante una travesía nocturna, el segundo oficial detecta una caída inesperada en la velocidad del buque. Tras analizar la situación, se confirma que el problema es una obstrucción parcial en la toma de agua del sistema de refrigeración del motor principal.

Para ejecutar la solución, el jefe de máquinas coordina con su equipo el cierre temporal del circuito afectado y la limpieza del filtro, mientras el puente ajusta la velocidad para reducir la carga en el motor. Durante la intervención, la comunicación entre el puente y la sala de máquinas es constante para monitorear la temperatura y evitar un sobrecalentamiento.

Una vez finalizada la limpieza, el sistema es reiniciado y se verifican los parámetros de operación. La velocidad del buque se restablece y la navegación continúa sin incidentes. Gracias a una ejecución eficiente, el problema se resolvió sin afectar la seguridad ni el cronograma del viaje.

El Desafío del Timón Atascado

El **Southern Mariner**, un imponente buque de carga con un casco rojo vibrante y líneas de estructura robusta, avanzaba con determinación a través del Pacífico. Bajo un cielo despejado, las olas reflejaban destellos dorados del sol poniente, creando una atmósfera serena. Sin embargo, en el mar, la calma es a menudo una ilusión antes de la tormenta. A bordo, la rutina diaria transcurría sin sobresaltos, el sonido constante de los motores y el crujir ocasional del acero acompañaban a la tripulación en sus labores, mientras el olor a salitre y aceite impregnaba el ambiente de la embarcación.

Joseph, el primer oficial, se encontraba en el puente supervisando la navegación. Mientras revisaba los sistemas, notó algo extraño. Al girar el timón para ajustar ligeramente el rumbo, la respuesta fue más lenta de lo habitual. Probó nuevamente con una corrección leve, pero el movimiento seguía siendo torpe. Algo no estaba bien.

Le pidió al timonel que realizara una maniobra para verificar la sensibilidad del timón. El timonel, encargado de dirigir la embarcación bajo órdenes del oficial de guardia, giró la rueda de gobierno, pero la respuesta seguía siendo lenta. Joseph frunció el ceño. Sabía que en el mar cualquier irregularidad, por mínima que pareciera, podía ser el primer signo de una falla mayor.

Con la sospecha de un problema en el sistema de gobierno, Joseph comenzó a revisar los instrumentos en el puente. Observó el **indicador de ángulo de timón**, un dispositivo que muestra la posición del timón en grados, generalmente en un rango de 35° de babor a estribor. Para su sorpresa, había un retraso de aproximadamente 5° entre el movimiento de la rueda de gobierno y la indicación del ángulo del timón. Algo estaba afectando la transmisión de la orden, lo que podría comprometer la precisión de la maniobra del buque.

Para corroborar su hallazgo, contactó al jefe de máquinas y le explicó la situación. Mientras esperaba su evaluación, Joseph decidió reducir la velocidad del buque para minimizar los esfuerzos en el sistema de gobierno y prevenir una avería mayor.

Poco después, el jefe de máquinas subió al puente con una expresión seria. «Tenemos una pérdida de presión en

el **sistema hidráulico del timón**. Lo hemos notado en la sala de máquinas. Sospechamos que hay una fuga en las tuberías que controlan el movimiento del timón».

Joseph asintió. Sabía que el sistema de gobierno de un buque opera mediante un sistema hidráulico que convierte los movimientos de la rueda de gobierno en fuerza mecánica para girar el timón. Sin suficiente presión en el sistema, el timón perdería capacidad de maniobra, comprometiendo la seguridad del buque.

«Necesitamos actuar de inmediato», dijo el jefe de máquinas. «Voy a coordinar a mi equipo para inspeccionar la fuga y repararla. Necesito que desde el puente nos mantengan informados sobre cualquier cambio en la maniobrabilidad».

Joseph llamó al capitán para informarle de la situación y solicitó al equipo de cubierta que estuviera preparado para cualquier eventualidad. Mientras tanto, en la sala de máquinas, el equipo de ingenieros se dispuso a inspeccionar las tuberías. Con linternas en mano, rastrearon el recorrido del fluido hidráulico hasta encontrar el punto de fuga: una junta en una de las líneas de presión tenía una filtración considerable.

Con herramientas y repuestos listos, desmontaron la tubería afectada y reemplazaron la sección dañada. Mientras tanto, Joseph en el puente seguía de cerca el comportamiento del buque, verificando continuamente el **indicador de ángulo de timón** y la respuesta de la rueda de gobierno.

Finalmente, después de casi una hora de trabajo, el jefe de máquinas informó que la reparación estaba lista y que el sistema hidráulico había recuperado su presión. Joseph ordenó

una serie de maniobras de prueba y verificó que el timón respondiera sin retraso. La navegación volvió a la normalidad.

Resumen del Proceso de Resolución de Problemas en la Navegación

Identificación del Problema

Joseph notó un retraso en la respuesta del timón y verificó el indicador de ángulo, confirmando una falla en la transmisión del movimiento de la rueda de gobierno.

Análisis de la Situación

El jefe de máquinas detectó una pérdida de presión en el sistema hidráulico del timón, indicando una posible fuga. Tras revisar los registros de mantenimiento, se confirmó que el problema no había sido reportado previamente.

Planificación de la Solución

Se decidió reducir la velocidad del buque para minimizar esfuerzos en el sistema de gobierno, inspeccionar la tubería hidráulica y reemplazar cualquier componente dañado. Se informó a la tripulación para estar preparados ante cualquier eventualidad.

Ejecución de la Solución

El equipo de máquinas localizó y reparó la fuga en la tubería, restableciendo la presión del sistema hidráulico. Joseph realizó

maniobras de prueba para asegurar que el timón respondía correctamente.

Gracias a un proceso eficiente de identificación, análisis, planificación y ejecución, el problema se resolvió sin comprometer la seguridad del buque. Joseph comprendió la importancia de la atención al detalle, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo en la resolución de problemas marítimos.

En alta mar, cada decisión cuenta, y una tripulación bien entrenada es clave para garantizar una navegación segura.

Desarrollando la Habilidad en la Academia

Las academias marítimas son el lugar donde los cadetes comienzan a desarrollar su capacidad para resolver problemas de manera estructurada. Esto se logra a través de actividades específicas diseñadas para preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos técnicos y humanos.

Simuladores de Emergencias

Los simuladores marítimos recrean escenarios donde los cadetes deben diagnosticar y solucionar problemas en tiempo real. Estas prácticas no solo enseñan habilidades técnicas, sino que también fortalecen la capacidad de trabajar bajo presión y mantener la calma en situaciones críticas.

Análisis de Casos Reales

Estudiar incidentes marítimos documentados permite a los cadetes aprender de los errores y éxitos de otros. Esto les

ayuda a entender la importancia de tomar decisiones rápidas y bien fundamentadas en momentos de crisis.

Talleres de Resolución de Problemas

Durante los talleres, los cadetes enfrentan problemas ficticios que deben resolver en equipo, siguiendo un enfoque estructurado. Estas actividades refuerzan la importancia de la comunicación, el análisis lógico y la colaboración.

Conclusión (Capítulo X): Resolver, No Evitar

El mar enseña de muchas maneras, pero una de sus lecciones más inquebrantables es que los problemas son inevitables. No importa cuánta experiencia se tenga, cuántas horas de navegación acumuladas o cuántos procedimientos de seguridad se hayan practicado, siempre habrá momentos en los que las cosas no salgan como se esperaba. Un motor que falla en plena travesía, una tormenta que desafía las mejores previsiones meteorológicas, una situación inesperada en el puente o la sala de máquinas... Es en estos momentos cuando se revela el verdadero temple de un marino.

Para un cadete en formación, esta idea puede resultar desalentadora. Durante los años de academia, se enseña la teoría con precisión y se refuerza la importancia de los procedimientos, pero el verdadero aprendizaje comienza cuando se enfrenta la realidad a bordo. El mar no es un aula con respuestas correctas e incorrectas; es un escenario donde la capacidad de adaptación, la calma ante la adversidad y la determinación de actuar con seguridad marcan la diferencia entre una crisis bien gestionada y un desastre.

Los mejores marinos no son aquellos que buscan evitar los problemas a toda costa, sino los que comprenden que, tarde o temprano, los enfrentarán y los resolverán. La preparación es clave, sí, pero más allá del conocimiento técnico, lo que define a un buen oficial es su mentalidad: la confianza en que podrá encontrar una solución, la resiliencia para sobreponerse a la presión y el liderazgo para actuar con determinación cuando la situación lo requiera.

El miedo al error ha sido una constante en cada generación de marinos. Es natural; después de todo, en un entorno tan exigente, cada decisión cuenta y cada fallo puede traer consecuencias serias. Sin embargo, lo que diferencia a los grandes oficiales de aquellos que nunca alcanzan su máximo potencial es la capacidad de aprender de los errores en lugar de quedar paralizados por el temor a cometerlos. Cada equivocación trae consigo una lección, y quien comprende esto, no solo se vuelve más sabio, sino también más fuerte.

Al final, la vida en el mar, al igual que la vida misma, no se trata de navegar siempre en aguas tranquilas, sino de saber mantener el rumbo cuando llegan las tormentas. Un cadete que adopta la mentalidad de «resolver, no evitar» no solo se convertirá en un buen marino, sino en un líder capaz de inspirar confianza y seguridad en quienes lo rodean. Porque, como bien dicen en la cubierta, *los problemas son inevitables, pero también lo es la capacidad de enfrentarlos y superarlos*

XI Desarrollando una Mentalidad de "Aprender Siempre"

«En el mar, como en la vida, siempre hay algo nuevo que aprender. Los mejores marinos no son los que creen saberlo todo, sino los que nunca dejan de buscar respuestas.» — Almirante Chester

W. Nimitz

En una industria como la marítima, donde los avances tecnológicos, las regulaciones internacionales y los desafíos globales cambian constantemente, la capacidad de aprender continuamente no es solo una ventaja, sino una necesidad. La mentalidad de "aprender siempre" es lo que separa a los profesionales promedio de los verdaderamente excepcionales.

Esta mentalidad implica no solo adquirir nuevos conocimientos, sino también ser receptivo al cambio, curioso por naturaleza y valiente frente a los errores. Para los cadetes, cultivar este enfoque desde el inicio de su formación es una inversión que los preparará para adaptarse y prosperar en cualquier situación que enfrenten en su carrera.

Qué es una Mentalidad de Crecimiento

Una mentalidad de crecimiento, también conocida como "aprender siempre", es la creencia de que las habilidades y el conocimiento pueden desarrollarse continuamente con esfuerzo, práctica y dedicación. En el contexto marítimo, esto significa estar dispuesto a enfrentar desafíos, buscar soluciones y ver cada situación, incluso las difíciles, como una oportunidad para aprender.

Adaptarse a los Cambios Constantes

El entorno marítimo está en constante evolución:

Tecnología: Los buques modernos utilizan sistemas automatizados avanzados, inteligencia artificial y tecnología verde. Adaptarse a estos cambios requiere un aprendizaje continuo.

Regulaciones Internacionales: Organismos como la Organización Marítima Internacional (OMI) actualizan regularmente las normativas relacionadas con la seguridad, el medio ambiente y la operación de los buques.

Factores Externos: La globalización, el cambio climático y los avances en el transporte internacional presentan nuevos desafíos que los marinos deben entender y enfrentar.

Un marino con una mentalidad de crecimiento no teme estos cambios; los ve como oportunidades para mejorar y mantenerse relevante en su profesión.

Hábitos de Aprendizaje Continuo

Adoptar una mentalidad de "aprender siempre" es fundamental para cualquier cadete que aspire a una carrera exitosa en la marina mercante. Este enfoque implica el desarrollo de hábitos robustos que alimentan la curiosidad y cultivan un compromiso con la mejora continua. Carol S. Dweck en *Mindset: The New Psychology of Success* argumenta que adoptar una mentalidad de crecimiento, donde los desafíos se ven como oportunidades

para aprender y avanzar, es crucial en entornos que exigen adaptación y resiliencia.²¹

La lectura diaria es uno de los hábitos más enriquecedores y fundamentales. A través de la lectura, los cadetes pueden explorar una amplia gama de temas que van desde las últimas innovaciones técnicas en la navegación hasta estrategias de liderazgo efectivas y estudios sobre la psicología del comportamiento humano. Este hábito no solo incrementa el conocimiento técnico necesario para maniobrar en el mar, sino que también fortalece las habilidades críticas y analíticas necesarias para tomar decisiones bien informadas bajo presión.

Participar activamente en cursos de formación continua y talleres también es indispensable. Anders Ericsson, en su estudio sobre el rendimiento experto, destacó que la práctica deliberada y orientada es fundamental para alcanzar la excelencia.²² Para un cadete marino, esto podría traducirse en simulaciones prácticas, ejercicios de navegación y la participación en talleres sobre seguridad marítima y gestión de crisis, lo que les permite aplicar teorías en contextos prácticos y aprender de manera activa.

La autoevaluación y la reflexión personal son igualmente importantes. Este proceso permite a los cadetes hacer una introspección de sus logros y desafíos, evaluando

21 Dweck, Carol S. *Mindset: The New Psychology of Success*. Random House, 2006.

22 Ericsson, Anders, and Pool, Robert. *Peak: Secrets from the New Science of Expertise*. Houghton Mifflin Harcourt, 2016.

honestamente dónde se destacan y en qué áreas necesitan mejorar. La reflexión regular no solo ayuda a los cadetes a ajustar sus métodos de aprendizaje para ser más efectivos, sino que también fomenta un enfoque proactivo hacia el desarrollo personal y profesional.

Finalmente, construir y mantener una red de contactos profesionales es crucial. El networking efectivo no solo proporciona oportunidades de aprendizaje mediante el intercambio de conocimientos y experiencias con otros profesionales, sino que también puede abrir puertas a nuevas oportunidades de carrera y prácticas. Enseñar a otros, ya sea a través de presentaciones formales o mentoría informal, es una excelente manera de reforzar el propio conocimiento y mejorar las habilidades de comunicación y liderazgo.

Aprovechar Recursos Modernos

Hoy en día, el aprendizaje no se limita al aula. Los marinos tienen acceso a una variedad de recursos modernos que pueden ayudarlos a mantenerse actualizados y mejorar sus habilidades.

Piensa en las posibilidades que internet ofrece para expandir tus conocimientos sin tener que desplazarte. Plataformas como Coursera y Udemy te abren las puertas a cursos diseñados por expertos en navegación y tecnología marítima. Imagina completar un curso especializado en sostenibilidad marítima desde la comodidad de tu cabina o tu hogar. Marine Online, por ejemplo, ofrece programas específicamente adaptados a las necesidades de la industria marina, asegurando que los contenidos sean relevantes y aplicables a tu día a día profesional.

Además, la participación en webinars y conferencias virtuales es más accesible que nunca. Instituciones respetadas como la Organización Marítima Internacional (OMI) y diversas asociaciones marítimas internacionales regularmente organizan eventos en línea. Estos no solo son oportunidades para aprender de los líderes de pensamiento de la industria sino también para conectar con colegas de todo el mundo, discutiendo los últimos desarrollos y tendencias en la marina.

No podemos olvidarnos de las publicaciones especializadas, vitales para cualquier profesional que desee mantenerse al día. Revistas como *Marine Insight* o *The Maritime Executive* son fuentes invaluableles de análisis y noticias. Al suscribirte a estas publicaciones, aseguras un flujo constante de información relevante que puede influir en tus decisiones y estrategias a bordo.

Cada uno de estos recursos modernos es un pilar adicional en tu estructura de aprendizaje continuo. Integrarlos en tu rutina no solo enriquecerá tu educación sino que te mantendrá en la vanguardia de la tecnología y las prácticas marítimas. Así que, mientras continúas navegando por tu carrera, recuerda que tienes a tu disposición un arsenal de herramientas que pueden ayudarte a navegar con éxito en las aguas de la industria marítima moderna.

La Importancia de la Curiosidad

La Curiosidad: El Motor del Aprendizaje Continuo en la Vida Marítima

En la industria marítima, donde el conocimiento es tan vasto como el océano mismo, la curiosidad es una de las cualidades

más valiosas que un cadete puede desarrollar. No se trata solo de memorizar manuales o aprobar exámenes; el verdadero aprendizaje ocurre cuando se despierta el deseo genuino de comprender el funcionamiento de cada sistema, maniobra y procedimiento a bordo.

La curiosidad impulsa a un cadete a **hacer preguntas, investigar más allá del material proporcionado y buscar entender no solo el “qué”, sino el “cómo” y el “por qué”** de cada aspecto de la navegación y la operación de un buque. Este deseo constante de conocimiento es lo que diferencia a un marino competente de uno excepcional.

La curiosidad nos impulsa a investigar y cuestionar sin cesar, pero para que ese potencial se transforme en mejora continua, necesitamos un plan de acción. A continuación, veremos cómo **establecer rutinas** de aprendizaje que conviertan el interés espontáneo en progreso constante

Establecer Rutinas de Aprendizaje

El aprendizaje continuo es más efectivo cuando se convierte en un hábito. Algunas estrategias incluyen:

- Dedicar 20 minutos al día a leer un artículo o ver un vídeo relacionado con la industria.
- Inscribirse en un curso corto cada trimestre.
- Reflexionar regularmente sobre las lecciones aprendidas en la academia o en prácticas.

El Aprendizaje Más Allá de los Libros

Un cadete curioso no se conforma con leer un manual de motores; quiere verlo en funcionamiento, sentir su vibración, entender por qué una pieza se calienta más que otra o cómo afecta la presión del combustible a su rendimiento. No se limita a memorizar las reglas del Reglamento Internacional para Prevenir Abordajes (COLREG)²³, sino que busca entender los principios detrás de cada norma y cómo se aplican en escenarios reales.

Por ejemplo, un cadete con verdadera curiosidad no solo acepta que un radar²⁴ detecta otras embarcaciones, sino que investiga cómo las ondas de radio rebotan en los objetos y por qué ciertas condiciones meteorológicas pueden afectar la señal. Recuerdo una noche de niebla cerrada en el Estrecho de Malaca,²⁵ donde el radar mostraba ecos erráticos debido a la alta humedad y la interferencia de la lluvia. Fue en ese momento cuando comprendí que confiar ciegamente en los instrumentos sin entender sus limitaciones podía ser peligroso.

²³ El término proviene del **Convenio sobre el Reglamento Internacional para Prevenir los Abordajes en el Mar**. Se trata de un conjunto de reglas establecidas por la Organización Marítima Internacional (OMI) para evitar colisiones entre embarcaciones. Es el equivalente a las normas de tránsito, pero en el océano.

²⁴ RADAR de *Radio Detection and Ranging* (Detección y Localización por Radio). Es un sistema que emite ondas de radio y mide el tiempo que tardan en rebotar en un objeto para calcular su distancia y velocidad. Se utiliza en la navegación para detectar otras embarcaciones, costas e incluso tormentas.

²⁵ Un paso marítimo clave ubicado entre la península de Malasia y la isla de Sumatra. Es una de las rutas más transitadas del mundo y también una de las más peligrosas debido a su alta densidad de tráfico marítimo y condiciones climáticas cambiantes.

La curiosidad por aprender más sobre estos fenómenos me llevó a consultar con oficiales más experimentados y descubrir técnicas para interpretar mejor la información del radar en condiciones adversas. Sabe que esta información no es simplemente teoría; es conocimiento que podría marcar la diferencia en una situación de visibilidad reducida en alta mar.

La Curiosidad y la Experiencia a Bordo

La formación en la academia proporciona una base teórica sólida, pero el aprendizaje real comienza cuando el cadete pisa la cubierta de un buque. Aquí, la curiosidad se convierte en una herramienta invaluable.

Un cadete curioso no solo sigue órdenes, sino que pregunta el motivo detrás de cada tarea. Si se le asigna la supervisión de un fondeo, no se limita a observar, sino que interroga al oficial encargado sobre la elección del fondeadero, la cantidad de cadena que se debe filar y cómo influyen la marea y el viento en la estabilidad del buque.

En la sala de máquinas⁸, en lugar de simplemente registrar lecturas de temperatura y presión, un cadete verdaderamente curioso busca entender las razones detrás de cualquier fluctuación inusual y pregunta qué acciones correctivas podrían tomarse en caso de una emergencia.

El Poder de Preguntar y Observar

Muchos marinos experimentados reconocen que algunas de sus mejores lecciones no provinieron de libros, sino de momentos en los que observaron atentamente y preguntaron sin miedo. En un buque, cada operación, desde una maniobra

de carga hasta la calibración de un compás magnético, ofrece una oportunidad de aprendizaje.

Los oficiales y tripulantes más experimentados suelen valorar a los cadetes que muestran interés y hacen preguntas inteligentes. La curiosidad no solo ayuda a aprender más rápido, sino que también fomenta el respeto entre la tripulación, pues demuestra un compromiso genuino con la profesión.

Conclusión (Capítulo XI)

La curiosidad es el motor que impulsa a los cadetes a ir más allá de la enseñanza tradicional y desarrollar un conocimiento profundo de su entorno. Es la clave para la innovación, la resolución de problemas y el crecimiento continuo en la industria marítima.

Un cadete que cultiva la curiosidad no solo será un mejor marino, sino que también estará mejor preparado para enfrentar los desafíos inesperados del mar, donde el conocimiento y la iniciativa pueden marcar la diferencia entre el éxito y el desastre.

Al adoptar una mentalidad de crecimiento, cualquier cadete puede mantenerse a la vanguardia de los cambios en la industria. Sin embargo, el camino del aprendizaje constante implica equivocarse y corregir el rumbo. En el siguiente capítulo, abordaremos cómo **superar el miedo al error** y convertir cada tropiezo en una oportunidad para crecer.

XII Superando el Miedo al Error

El error es una parte inevitable del proceso de aprendizaje, pero el miedo a cometerlo puede convertirse en un obstáculo que frena el crecimiento de los cadetes. En la vida a bordo, incluso los pequeños errores pueden tener grandes consecuencias, y es precisamente durante la formación cuando se deben cometer y corregir en un entorno seguro. Cada fallo representa una oportunidad para aprender, fortalecer habilidades clave y desarrollar la resiliencia necesaria para enfrentar futuras situaciones críticas en el mar.

Desde una perspectiva psicológica, el miedo a equivocarse no surge de la simple posibilidad de errar, sino de la percepción de sus consecuencias. Las personas temen que sus errores sean castigados o que expongan su falta de conocimiento o capacidad ante los demás.²⁶ En el ámbito marítimo, donde la precisión y la toma de decisiones son esenciales, este temor puede ser aún más intenso. Un cadete que duda en actuar por miedo a equivocarse puede comprometer la seguridad de una operación, ya que en el mar no hay margen para la indecisión.

Sin embargo, cometer errores es una parte fundamental del aprendizaje. La educación tradicional tiende a penalizar el error, fomentando la idea de que equivocarse es sinónimo de fracaso. Este enfoque es contraproducente, ya que limita el

²⁶ Psicología y mente. (2023). "Cómo perder el miedo a equivocarse". Disponible en: <https://psicologiaymente.com>

desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad.²⁷ En cambio, aceptar el error como una herramienta de aprendizaje permite a los cadetes fortalecer sus competencias y mejorar su capacidad para responder ante situaciones de alta presión. Como señala un estudio sobre pedagogía y aprendizaje, "de los errores se aprende siempre y cuando seamos capaces de aceptarlos, descubrir sus causas y esforzarnos por eliminarlos".²⁸

Del Error al Aprendizaje: La Mentalidad del Crecimiento

Una mentalidad de crecimiento es clave para superar el miedo al error. Carol Dweck, psicóloga de la Universidad de Stanford, ha demostrado que las personas con una mentalidad de crecimiento ven los errores como oportunidades para mejorar, mientras que aquellos con una mentalidad fija los perciben como pruebas de su incompetencia.²⁹ En la formación marítima, adoptar esta perspectiva puede marcar la diferencia entre un cadete que aprende de sus equivocaciones y otro que se paraliza por miedo a fallar.

²⁷ Masscience. (2023). "La importancia de enseñar a admitir los errores". Disponible en: <https://www.massscience.com>

²⁸ Solo Fútbol Formativo. (2023). "De los errores se aprende". Disponible en: <https://www.solofutbolformativo.org>

²⁹ Dweck, C. (2006). "Mindset: The New Psychology of Success". Random House.

Para desarrollar esta mentalidad, es fundamental recibir retroalimentación constructiva y aprender a reflexionar sobre los errores sin castigarse. En el ámbito marítimo, esto se traduce en la práctica constante de procedimientos, simulacros y evaluaciones en las que el error no se vea como un fracaso, sino como un paso necesario en el camino a la competencia profesional.³⁰

Estrategias para Superar el Miedo al Error

Existen diversas estrategias para enfrentar el miedo al error de manera efectiva:

Exposición gradual al riesgo:

En psicología, una de las técnicas más utilizadas para superar los miedos es la desensibilización sistemática, que consiste en exponerse de manera progresiva a situaciones que generan temor.³¹ En la formación marítima, esto puede aplicarse a través de simulaciones que permitan a los cadetes cometer errores en un ambiente controlado, donde pueden aprender sin poner en peligro la seguridad.

³⁰ Ucontinental. (2023). "El error como base para el aprendizaje". Disponible en: <https://ucontinental.edu.pe>

³¹ Psicología en el Bolsillo. (2023). "Superar el miedo a cometer errores". Disponible en: <https://psicologiaenelbolsillo.com>

Revisión y análisis de errores:

En lugar de evitar recordar un error cometido, es importante analizar qué lo causó y cómo puede prevenirse en el futuro. Un estudio sobre aprendizaje y toma de decisiones señala que el ejemplo de lo incorrecto suele ser más útil para desarrollar estrategias de resolución de problemas que el ejemplo de lo correcto.³² La revisión sistemática de fallos en bitácoras de navegación y análisis post-simulacro es una herramienta clave en la formación de marinos.

Cambio en la percepción del error:

La forma en que interpretamos los errores afecta nuestra respuesta ante ellos. Un enfoque constructivo implica aceptar que errar es parte del proceso y que cada equivocación bien gestionada fortalece la confianza y la capacidad de reacción en futuras situaciones críticas.³³

Creación de un entorno de aprendizaje seguro:

En las mejores instituciones de formación marítima, los instructores fomentan la confianza en los cadetes, permitiéndoles experimentar y aprender de sus errores sin temor a represalias. Como afirma un análisis sobre enseñanza efectiva, "el aprendizaje real ocurre cuando el estudiante se

³² Solofutbolformativo. (2023). "El aprendizaje a través del error". Disponible en: <https://solofutbolformativo.org>

³³ Mentees Abiertas Psicología. (2023). "Cómo enfrentar el miedo al error". Disponible en: <https://www.menteesabiertaspsicologia.com>

siente lo suficientemente seguro para probar, fallar y volver a intentar".³⁴

Conclusión:

De la Teoría a la Realidad

En la vida marítima, el miedo al error puede convertirse en un enemigo silencioso que impida el crecimiento de un cadete. Sin embargo, la clave no es evitar los errores, sino aprender de ellos de manera efectiva. Aceptar el error como una herramienta de aprendizaje, desarrollar una mentalidad de crecimiento y aplicar estrategias para enfrentar el miedo permitirán que los futuros oficiales se conviertan en profesionales más seguros y competentes.

El mar exige disciplina, conocimiento y confianza, pero también tolerancia a la incertidumbre y la capacidad de adaptarse a lo inesperado. Un cadete que aprende a superar su miedo al error no solo se vuelve más hábil en la operación de un buque, sino que también desarrolla la resiliencia necesaria para enfrentar los desafíos de la profesión con determinación. Como decía Séneca, "errar es humano, pero perseverar en el error es diabólico".³⁵ La verdadera maestría no está en evitar los errores, sino en aprender de ellos para nunca repetirlos.

³⁴ Ucontinental. (2023). "La enseñanza efectiva y la tolerancia al error". Disponible en: <https://ucontinental.edu.pe>

³⁵ Ucontinental. (2023). "La enseñanza efectiva y la tolerancia al error". Disponible en: <https://ucontinental.edu.pe>

Aprendizaje a Través del Error: Lecciones del Pasado

A lo largo de la historia marítima, grandes líderes han demostrado que los errores pueden transformar la industria y el liderazgo.

- *El capitán Edward Smith y el Titanic:* Su confianza excesiva y la falta de previsión llevaron a una de las mayores tragedias marítimas. Sin embargo, este desastre impulsó nuevas regulaciones de seguridad, protocolos de evacuación y mejoras en la construcción naval.
- *El capitán Chesley «Sully» Sullenberger y el aterrizaje en el Hudson:* Su capacidad para mantener la calma y aplicar su experiencia permitió salvar a toda su tripulación en un aterrizaje de emergencia. Su historia demuestra cómo la preparación constante permite reaccionar con eficacia en momentos críticos.
- *El capitán Robert FitzRoy y el HMS Beagle:* A pesar de sus errores en liderazgo y toma de decisiones, aprendió a involucrar a su tripulación, mejorando la eficiencia y cohesión de la expedición.
- *El capitán Ernest Shackleton y el Endurance:* Aunque su buque se hundió en la Antártida, su liderazgo salvó a toda la tripulación. Su historia es un símbolo de resiliencia, planificación y manejo de crisis.

Cada uno de estos ejemplos ilustra la misma verdad: los errores no son el final del camino, sino un punto de inflexión. Y es precisamente la **mentalidad de aprendizaje** lo que permite convertir esos tropiezos en avances.

Conclusión (Capítulo XII):

Construyendo Líderes Resilientes

La formación marítima no solo enseña conocimientos técnicos, sino que también moldea el carácter de los futuros marinos. La disciplina, la organización y el trabajo en equipo son pilares del éxito, pero la mentalidad de aprendizaje continuo es lo que realmente separa a los grandes líderes.

Un cadete debe ver cada error como una oportunidad para mejorar, comprender que el aprendizaje nunca termina y que cada desafío superado lo acerca a convertirse en un profesional confiable y capaz.

Reconocer que el error es parte del proceso es vital durante la formación. Ahora que hemos visto cómo manejar ese miedo, **¿cómo podemos llevar nuestro aprendizaje y resiliencia a la práctica real?** En el siguiente capítulo, exploraremos el camino para **encontrar prácticas profesionales** y poner a prueba todo lo aprendido en un entorno real.

Conclusión de la Parte II

Más Allá del Conocimiento Técnico: Forjando el Carácter de un Marino

El viaje de un cadete no se mide solo en millas náuticas recorridas ni en exámenes aprobados. Se mide en la transformación que ocurre entre el momento en que pisa la academia y aquel en que cruza la pasarela de su primer buque como oficial en prácticas. Más allá de las habilidades técnicas, esta travesía exige el desarrollo de una mentalidad resiliente, una capacidad de liderazgo efectivo y la disposición para enfrentar desafíos con integridad y determinación.

Durante esta parte del libro, hemos explorado los aspectos fundamentales que definen a un marino exitoso: la importancia del trabajo en equipo, la toma de decisiones bajo presión, la resolución de problemas y el aprendizaje continuo. Sin embargo, hay un elemento transversal a todos estos aspectos: la actitud.

Los conocimientos pueden enseñarse, pero la actitud de un marino es forjada en las pruebas diarias, en cada guardia nocturna, en cada maniobra compleja, en cada decisión tomada con el tiempo y los recursos justos. **"El carácter de un marino no se forma en la comodidad, sino en la adversidad"** (Goleman, 2006).³⁶ No se trata solo de reaccionar

³⁶ Goleman, D. (2006). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.

a las situaciones que el mar pone en el camino, sino de anticiparse, aprender y crecer con cada experiencia.

El Error Como Parte del Aprendizaje

Uno de los mayores obstáculos que enfrentan los cadetes es el miedo al error. En el mar, donde cada acción tiene consecuencias tangibles, el temor a equivocarse puede generar parálisis, inseguridad o decisiones apresuradas. Sin embargo, la formación de un buen oficial no reside en la ausencia de errores, sino en la capacidad de aprender de ellos.

El psicólogo Carol Dweck, en su teoría sobre la mentalidad de crecimiento, señala que "las personas con una mentalidad de crecimiento entienden que el fracaso no es una prueba de incompetencia, sino una oportunidad para mejorar" (Dweck, 2006).³⁷ Un cadete que adopta esta perspectiva no teme el error, sino que lo analiza, lo comprende y lo transforma en una lección valiosa.

En la industria marítima, se han documentado múltiples incidentes donde un error inicial no habría sido crítico si la tripulación hubiera reaccionado con calma y aprendizaje inmediato. La diferencia entre un buen marino y uno excelente es la capacidad de reflexionar sobre los fallos sin perder confianza en su juicio. Como se menciona en el **Bridge Procedures Guide** de la **International Chamber of Shipping (ICS)**, "la experiencia no se mide solo en horas de

³⁷ Dweck, C. (2006). *Mindset: The New Psychology of Success*. Random House.

navegación, sino en la capacidad de analizar cada situación y convertirla en conocimiento útil" (ICS, 2021).³⁸

El Camino Hacia el Liderazgo

A lo largo de esta sección, hemos analizado cómo el liderazgo no es un título, sino una actitud. Ser marino significa estar dispuesto a asumir responsabilidades desde el primer día a bordo, desarrollar la capacidad de trabajar con equipos multiculturales y gestionar la presión de la toma de decisiones. **"El liderazgo en el mar no se ejerce con jerarquía, sino con ejemplo"** (Collins, 2001).³⁹

Los mejores oficiales no son aquellos que dan órdenes con autoridad, sino aquellos que inspiran confianza en su equipo, que saben comunicarse con claridad y que entienden que el bienestar de la tripulación es un pilar fundamental en la seguridad de la navegación. La empatía, la disciplina y la capacidad de resolución de problemas son habilidades igual de valiosas que el conocimiento técnico.

El Aprendizaje No Termina Aquí

Si hay una lección clave en esta parte del libro, es que la formación de un marino no termina al graduarse de la academia. La industria marítima está en constante evolución,

³⁸ International Chamber of Shipping (ICS). (2021). *Bridge Procedures Guide*. ICS Publications.

³⁹ Collins, J. (2001). *Good to Great: Why Some Companies Make the Leap... and Others Don't*. HarperBusiness.

y quienes logran construir una carrera exitosa son aquellos que mantienen una mentalidad de aprendizaje continuo. La tecnología, la automatización y los estándares de seguridad cambian constantemente, y solo quienes se mantienen actualizados podrán mantenerse competitivos.

Un estudio de la International Maritime Organization (IMO) subraya que "el marino del siglo XXI no solo debe ser un experto en navegación o mecánica, sino también en gestión de riesgos, comunicación intercultural y adaptación a nuevas tecnologías" (IMO, 2022).⁴⁰ Esto significa que el camino del aprendizaje no es lineal, sino una constante actualización de conocimientos, habilidades y actitudes.

Navegando Hacia el Futuro

El mar siempre pondrá a prueba a quienes se aventuren en él, y aquellos que sobreviven no son los más fuertes ni los más inteligentes, sino los más adaptables. En la travesía de convertirse en oficiales, cada cadete tendrá que enfrentarse a momentos de duda, de cansancio y de incertidumbre. Pero también experimentará la satisfacción de superar desafíos, la emoción de ser parte de una tripulación y el orgullo de haber elegido una de las profesiones más exigentes y apasionantes del mundo.

Si quieres profundizar en cómo desarrollar estas habilidades y competencias, te recomiendo que visites el blog www.MaritimeMindShift.com y te subscribas de forma gratuita,

⁴⁰ Collins, J. (2001). *Good to Great: Why Some Companies Make the Leap... and Others Don't*. HarperBusiness.

donde compartimos estrategias de liderazgo y casos reales de la industria.

La clave para el éxito no es evitar las tormentas, sino aprender a navegar a través de ellas.

TERCERA PARTE:

Construyendo una Trayectoria Profesional en
la Marina Mercante

Llega un momento en la formación de todo oficial en prácticas en el que la teoría deja de ser suficiente y el mar se convierte en el verdadero maestro. La transición de las aulas al entorno real de un buque marca el punto de inflexión en la carrera de un marino. Es en esta etapa donde los conocimientos adquiridos se ponen a prueba, donde la disciplina se fortalece y donde la vida a bordo deja de ser un concepto abstracto para convertirse en una rutina exigente y desafiante.

En esta **tercera parte del libro**, abordaremos el **periodo de prácticas profesionales**, una fase determinante en el camino de un cadete hacia la obtención de su primer título y su consolidación como oficial. Conoceremos los requisitos que rigen este proceso, las competencias esenciales que se deben desarrollar y los distintos sectores en los que se puede adquirir experiencia: desde la flota comercial y el sector offshore hasta los astilleros y la logística portuaria.

Pero más allá de los aspectos normativos y técnicos, exploraremos el impacto real de esta experiencia en la formación del carácter y el liderazgo de un marino. Porque embarcarse no es solo aprender maniobras, operar maquinaria o gestionar sistemas de navegación; es también enfrentar la soledad del océano, trabajar bajo presión, convivir con una tripulación multicultural y aprender a tomar decisiones con responsabilidad.

Esta etapa está llena de oportunidades, pero también de incertidumbre. Muchos cadetes se enfrentan al dilema de elegir entre distintos tipos de embarcaciones y sectores, sin saber con certeza cuál será el camino más adecuado para su futuro. Otros sienten el peso de la exigencia y el temor de no estar a

la altura de las expectativas. Por eso, en estas páginas encontrarás orientación para enfrentar este proceso con la mejor preparación posible y la mentalidad correcta.

La vida en el mar no espera a nadie. Aquellos que asumen sus prácticas con compromiso, aprendizaje constante y disposición para crecer, marcarán la diferencia desde el primer día. Esta parte del libro está diseñada para que llegues a tu primer embarque no solo con conocimiento, sino con actitud, estrategia y claridad sobre cómo aprovechar al máximo esta experiencia única.

Porque el verdadero viaje **de cadete a capitán** no comienza el día que recibes tu título, sino el primer día que pisas la cubierta de un buque con la determinación de aprender y demostrar que estás listo para navegar tu propio destino.

XIII Las Prácticas Profesionales:

Requisitos y Sectores

Los lineamientos del STCW exigen que los cadetes completen un periodo de prácticas estructuradas a bordo de un buque. Estas prácticas están diseñadas para garantizar que los oficiales en prácticas adquieran experiencia en el entorno real de trabajo y desarrollen las competencias necesarias para cumplir con las funciones específicas de su área (cubierta o máquinas).

Competencias Clave según el STCW

Área de Cubierta

- Navegación segura.
- Planificación y seguimiento de rutas.
- Operaciones de carga y descarga.
- Mantenimiento del equipo de navegación y de seguridad.
- Aplicación de procedimientos de guardia en el puente.

Área de Máquinas

- Operación y mantenimiento de motores principales y auxiliares.
- Supervisión de sistemas hidráulicos y eléctricos.
- Monitoreo y control de sistemas de combustible y refrigeración.
- Mantenimiento preventivo de maquinaria.

- Aplicación de procedimientos de guardia en la sala de máquinas.

Duración y Evaluación

El STCW establece que los oficiales en prácticas deben cumplir con un tiempo mínimo de servicio a bordo, generalmente de 12 meses, para ser elegibles para el examen de titulación. Durante este periodo, los cadetes deben completar un diario de bitácora o cuaderno de prácticas, donde registran sus actividades, competencias adquiridas y evaluaciones realizadas por los oficiales supervisores.

Sectores Donde Realizar Prácticas Profesionales

Existen diversos sectores en la industria marítima donde los oficiales en prácticas pueden adquirir experiencia valiosa y cumplir con los lineamientos del STCW. Cada sector ofrece oportunidades específicas para desarrollar habilidades y competencias.

Flotas Comerciales

Las flotas comerciales son una de las opciones más comunes para los cadetes, ya que ofrecen una amplia gama de operaciones y equipos para aprender.

Tipos de buques: Portacontenedores, buques tanque (crudo, productos químicos, GNL), buques de carga general, buques de carga a granel, ferries y cruceros.

Competencias adquiridas:

- Operaciones de carga y descarga, incluso manejo de mercancías peligrosas.
- Navegación en rutas internacionales.
- Implementación de protocolos de seguridad y emergencias.

Ejemplo: Un cadete en un portacontenedores aprende a realizar maniobras de amarre y desamarre, monitorear sistemas de radar y colaborar en simulacros de emergencia, cumpliendo con los estándares de guardia establecidos en el STCW.

Astilleros

Los astilleros ofrecen un entorno completamente distinto, enfocado en la construcción, reparación y modernización de buques. Aunque **no** cumplen con los requerimientos STCW para obtener el certificado de oficial, proporcionan una **experiencia invaluable**:

Experiencias clave:

- Inspección estructural y mantenimiento de casco.
- Reparación de motores, bombas y sistemas eléctricos.
- Familiarización con planos de diseño y procedimientos de construcción.

Si tu buque ingresa a un dique durante tu periodo de prácticas, **aprovecha** esta experiencia al máximo. Trabajar en un astillero brinda una perspectiva más amplia sobre el ciclo de vida de un barco y las bases técnicas esenciales.

Buques Especializados

Algunos buques, como remolcadores, barcos de investigación o unidades offshore, ofrecen un entorno muy **especializado**:

Beneficios:

- Exposición a tecnologías avanzadas (p. ej., sistemas de posicionamiento dinámico, DP).
- Participación en operaciones complejas (remolque, exploración submarina, instalación de estructuras).
- Aplicación de conocimientos técnicos en entornos desafiantes.

Ejemplo: Un cadete en un remolcador desarrolla habilidades para maniobras de precisión en puertos y operaciones de asistencia a grandes embarcaciones.

Empresas de Transporte de Pasajeros

Cruceros y ferries representan otra opción, especialmente para aquellos interesados en la gestión de servicios y operaciones logísticas.

Competencias adquiridas:

- Coordinación de embarque y desembarque de pasajeros.
- Supervisión de medidas de seguridad y emergencias en buques de pasajeros.
- Operaciones de carga y manejo de vehículos en ferries.

Este sector permite interactuar con tripulaciones y pasajeros de diversas nacionalidades, fortaleciendo habilidades de comunicación y trabajo en equipo.

Logística Portuaria y Gestión de Terminales

Aunque no implica navegación, este sector brinda una **perspectiva integral** de las operaciones marítimas.

Habilidades desarrolladas:

- Gestión de operaciones de carga y descarga en terminales.
- Monitoreo del flujo logístico de mercancías.
- Coordinación con agencias de aduanas y autoridades portuarias.

No suele sumar tiempo STCW, pero resulta ideal para cadetes interesados en **roles de gestión y logística**.

Offshore vs. Carga: Pros y Contras

¿Cuál es la mejor opción para mis prácticas: Offshore o Carga? Esta pregunta surge con frecuencia entre los cadetes. Ambas experiencias son valiosas, pero presentan diferencias importantes.

Imagina que estás en la cubierta de tu academia, contemplando el horizonte mientras el sol se despide tras las montañas. Has escuchado historias de compañeros que sueñan con la adrenalina de las plataformas en alta mar, donde se maneja tecnología de punta y se trabaja en entornos extremos. Otros, en cambio, anhelan cruzar océanos en un

portacontenedores o un buque tanque, explorando puertos lejanos y conociendo la operación global de carga. Ambos caminos —Offshore o Flota Comercial— ofrecen rutas apasionantes, pero ¿cómo elegir sin sentir que te arriesgas a un futuro incierto?

La llamada del Offshore

En el sector Offshore, cada jornada puede parecer sacada de un documental de aventura. Plataformas rodeadas de mar infinito, helicópteros que llegan con suministros, barcos de apoyo que conectan la costa con operaciones de exploración submarina... Aquí, **la tecnología es el pan de cada día**: sistemas de posicionamiento dinámico (DP), robótica para inspecciones de pozos, sofisticados equipos de perforación. Para algunos cadetes, la mera idea de aprender a maniobrar en estos entornos extremos enciende una chispa de entusiasmo.

Ventajas:

- Salarios competitivos y compensaciones atractivas.
- Manejo de **tecnología avanzada** que expande tu perfil de manera única.
- Experiencia intensa y especializada, ideal para quienes disfrutan los retos bajo presión.

Desventajas:

- Ritmo de trabajo **arduo**, con rotaciones largas y aislamiento.
- Operaciones de precisión en alta mar, a menudo con **alto estrés**.

- No siempre se cubren todas las competencias STCW, dependiendo de la unidad y su clasificación.

La ruta de la Flota Comercial (Buques de Carga)

Por otro lado, imagina subir a un portacontenedores en la terminal del puerto, sintiendo la vibración de los motores mientras se carga la mercancía que cruzará medio planeta. O estar en un buque tanque, aprendiendo sobre la delicadeza y la rigurosidad que implica transportar crudo o químicos. Navegar largas rutas internacionales, atracar en puertos desconocidos y atender las guardias de puente con precisión. Este es el panorama que ofrece la flota comercial, un universo donde **cada puerto es una nueva cultura** y cada maniobra forja tu carácter como marino.

Ventajas:

- **Amplitud** de experiencias: operaciones de carga/descarga, diferentes tipos de buques, rutas globales.
- Cumplimiento más claro de competencias STCW, con roles y guardias bien definidos.
- Visión integral de la navegación y la logística marítima.

Desventajas:

- El salario como practicante puede ser **menor** que en Offshore.
- A veces, las tareas diarias pueden enfocarse en un solo tipo de carga o trayecto, siendo repetitivas.

Decidir sin miedo: Un consejo para el camino

Es común que un cadete sienta un ligero vértigo ante la elección: “¿Si entro en Offshore, podré cambiar más adelante a buques de carga?” o “¿Si empiezo en un petrolero, estaré atado a ese sector para siempre?” Lo cierto es que, en la industria marítima, **nada está escrito en piedra**. Aunque algunas compañías prefieren candidatos con experiencia afín a su tipo de buque, tu **mentalidad de aprendizaje** y tu **determinación** pueden abrirte puertas inesperadas.

No te obsesiones con "acertar" a la primera

La vida a bordo es un camino de aprendizaje constante. Quizá hoy te apasione la exploración submarina y, mañana, descubras que te motivan los puertos y las maniobras de carga. Cada etapa te enseñará algo diferente y valioso.

Considera tus circunstancias y oportunidades

Factores como el **entorno económico**, la posibilidad de contactos en ciertas navieras y tus propias aficiones pueden inclinar la balanza. **Aprovecha** lo que esté más a tu alcance, sin subestimar una oportunidad que, aunque no sea tu plan A, te aportará experiencia y habilidades transferibles.

Mantén la esperanza y la flexibilidad

Es cierto que, a veces, una compañía puede encasillarte en el sector donde adquiriste experiencia inicial. Pero con perseverancia, formaciones adicionales y un currículum que refleje tu versatilidad, podrás reorientar tu carrera si así lo

decides. El mar es tan amplio como tus ganas de explorar nuevos horizontes.

Mensaje final: No dejes que el dilema Offshore vs. Carga te paralice. Ninguna elección define tu trayectoria para siempre. Como un buen marino, mantén el compás de tu vocación apuntando hacia el aprendizaje continuo y la búsqueda de oportunidades. Que tu actitud sea el timón que te guíe a buen puerto, sea cual sea la ruta que elijas. Y recuerda: el mar siempre premia a quienes navegan con determinación, pasión y humildad ante cada nueva experiencia.

Conclusión

Si te fascina la alta tecnología y la idea de trabajar en ambientes extremos, el **Offshore** puede ser tu vía ideal, aunque exija un temple especial.

Si prefieres una formación más amplia de los sistemas de navegación y logística global, la **Flota Comercial** te permitirá conocer rutas internacionales y desarrollar competencias STCW con claridad.

Lo importante es que, sea cual sea tu elección, la vivas como una aventura que te prepara para una carrera de larga distancia. ¡El mar es grande, y siempre habrá nuevas rutas para quien mantenga la vista en el horizonte y el corazón dispuesto a aprender!

Conclusión (Capítulo XIII)

Las prácticas profesionales, además de ser un **requisito** STCW, representan una de las etapas **más importantes** en la carrera de un cadete. Conocer a fondo los requisitos (tiempos, competencias) y las opciones disponibles (astilleros, flota comercial, buques especializados u offshore) te permitirá tomar una decisión acertada.

En el próximo capítulo, descubrirás cómo buscar y asegurar esas prácticas:

- **Redes de contacto,**
- **Plataformas en línea,**
- **Ferias de empleo,**
- **Cartas de presentación** y otros recursos esenciales para dar el **siguiente paso** hacia una experiencia real y formativa.

XIV **Cómo Encontrar Prácticas Profesionales**

El Viaje del Capitán William Carter: Una Lección de Liderazgo y Actitud

Recuerdo claramente la primera vez que vi a William Carter. Era un joven cadete con un porte que transmitía una mezcla de humildad y determinación. Estábamos en una feria de empleo organizada por una academia marítima en Inglaterra, donde yo había sido invitado como orador para motivar a los estudiantes. Entre el bullicio de los cadetes, muchos de ellos nerviosos y tratando de llamar la atención de los representantes de las navieras, William destacó de inmediato.

Vestía su uniforme con un cuidado impecable: los zapatos perfectamente lustrados, el cuello de la camisa bien ajustado y las insignias de su academia brillando como si acabaran de ser pulidas. Pero lo que realmente llamaba la atención era su actitud. No había nerviosismo en su forma de caminar ni en su manera de hablar. Su sonrisa era genuina, su apretón de manos firme, y cuando se dirigía a alguien, lo hacía con una confianza que no parecía forzada, sino nacida de la preparación.

«No tienes que ser el mejor, solo el mejor preparado,» me dijo más tarde cuando le pregunté cómo mantenía esa actitud tan tranquila en un entorno tan competitivo. Con el tiempo, esa feria de empleo se convirtió en el punto de partida de una amistad que creció a lo largo de los años. Nuestras conversaciones se hicieron más frecuentes y, aunque él aún

era cadete, intercambiábamos ideas sobre la vida en el mar, el liderazgo y los desafíos de la profesión.

El Inicio de un Gran Viaje

William estaba buscando su primera práctica profesional y sabía que no sería fácil. Provenía de una familia sencilla, sin conexiones en la industria marítima. Su padre era maestro y su madre trabajaba en una librería, por lo que, para él, llegar a la academia marítima ya había sido un logro significativo.

En esa feria de empleo, lo vi acercarse al representante de una importante naviera escandinava. No se limitó a entregar su currículum como muchos otros; en cambio, comenzó a hablar con entusiasmo sobre su pasión por el mar y su deseo de aprender. Me quedé observando mientras el representante, inicialmente ocupado con otros cadetes, dejaba lo que estaba haciendo para escuchar con atención. William no tenía la experiencia que otros cadetes podían ofrecer, pero compensaba esa falta con una disposición inigualable para aprender y un carisma que no se podía ignorar.

Poco después, me enteré de que había conseguido una entrevista con esa naviera y, más tarde, recibió la noticia de que lo habían aceptado como practicante en uno de sus portacontenedores. Fue ahí cuando comenzamos a intercambiar experiencias con más frecuencia, fortaleciendo una amistad basada en nuestra pasión compartida por el mar.

La Práctica: Una Actitud que Lo Cambió Todo

Durante su práctica, William enfrentó todos los desafíos que un cadete puede encontrar: horarios extenuantes, tareas

repetitivas y la presión constante de demostrar su valía. Sin embargo, nunca lo escuché quejarse. Cuando hablábamos, siempre encontraba algo positivo en cada experiencia.

Recuerdo una ocasión en particular que me relató con detalle durante una travesía en el Mar del Norte, cuando, siendo aún un cadete en el puente de navegación, detectó que el rumbo que indicaba el giroscopio no coincidía con el que realmente estaba siguiendo el buque. Observó una ligera desviación en los datos, lo cual le hizo dudar de la precisión del sistema. Tras hacer las comparaciones pertinentes con las cartas náuticas y otros instrumentos a bordo, William confirmó que había un error en el sistema. Sin esperar a que alguien más lo notara, inmediatamente informó al oficial de guardia sobre la falla del giroscopio. Propuso realizar una revisión del sistema y ajustar el rumbo manualmente para evitar cualquier posible desviación peligrosa. Su capacidad para detectar fallas tempranas y su iniciativa fueron clave para evitar complicaciones en la navegación.

«Solo era un practicante, pero sabía que mi trabajo era observar y estar alerta. Si hay algo que siempre me dijeron en la academia, es que no importa tu rango: si ves algo que no está bien, actúa,» me dijo cuando compartió esa anécdota.

Trabajó junto al equipo en la inspección y reparación, soportando el calor abrasador de la sala de máquinas y manteniendo la calma bajo presión. Cuando el problema fue resuelto, el jefe de máquinas lo felicitó públicamente frente a la tripulación, un reconocimiento poco común para un cadete.

«Esa experiencia me enseñó que tu posición no define tu impacto. Si estás dispuesto a trabajar, a actuar y a aprender, la gente lo nota,» reflexionó.

El Ascenso: De Cadete a Capitán

William continuó su carrera en la misma naviera después de completar su práctica, ascendiendo rápidamente gracias a su ética de trabajo y su capacidad para liderar con confianza y humildad. Una de sus historias más memorables ocurrió años después, cuando ya era capitán al mando.

El buque de William navegaba por el Estrecho de Malaca, una de las rutas marítimas más congestionadas del mundo, cuando, de repente, una alarmante señal de fuego se activó en el cuarto de soldadura dentro del espacio de máquinas. La tripulación se encontraba realizando sus tareas cotidianas a bordo, pero rápidamente el ambiente cambió a uno de tensión extrema.

El fuego comenzó en la zona de soldadura, donde las chispas de una operación de mantenimiento se combinaron con un escape de gas, iniciando un incendio en uno de los compartimentos más críticos del buque. El espacio de máquinas, repleto de equipos y sistemas vitales para el funcionamiento del buque, se llenó rápidamente de humo y calor, lo que ponía en riesgo no solo la integridad del buque, sino también la seguridad de toda la tripulación.

William, al ser el capitán al mando en ese momento, reaccionó con rapidez. Inmediatamente, dio la orden de activar el sistema de extinción de incendios del buque, mientras dividía a la tripulación en dos equipos: uno para lidiar directamente

con el fuego y otro para mantener el control de los sistemas del barco, asegurándose de que no hubiera pérdidas de presión o fallas en los sistemas de propulsión o dirección.

El equipo de lucha contra incendios, con equipo especializado, se adentró en el área del incendio mientras el equipo de máquinas estabilizaba las presiones del sistema hidráulico y eléctrico. Utilizaron extintores portátiles de CO₂ para fuegos eléctricos y espuma de media expansión⁴¹ para sofocar las llamas originadas por líquidos inflamables. Sin embargo, el fuego persistió debido a las altas temperaturas y la difícil accesibilidad del área. Fue entonces cuando William, con su vasta experiencia, ordenó la evacuación del área afectada y el uso del sistema fijo de CO₂, diseñado específicamente para este tipo de situaciones. Al privar al fuego de oxígeno, el sistema fijo ayudó a reducir la intensidad del incendio y lo extinguió de manera rápida y eficaz.

La tripulación, guiada por William, trabajó bajo presión constante, manteniendo la calma y el enfoque mientras se enfrentaban al riesgo de que el fuego afectara otros sistemas clave del buque. Tras varias horas de arduo trabajo, el fuego fue finalmente controlado. La tripulación logró sofocar las

⁴¹ **Espuma de media expansión:** Es un agente extintor utilizado principalmente para incendios de **clase B** (líquidos inflamables), como aceites y combustibles. La espuma de media expansión se genera mediante un agente espumante que, al mezclarse con agua, produce una capa densa de espuma que cubre la superficie en llamas. Esta capa ayuda a enfriar el área afectada y a aislar el fuego del oxígeno, reduciendo así su intensidad y evitando la propagación. Es ideal para áreas con riesgos de combustibles líquidos, como en salas de máquinas o depósitos de combustible.

llamas antes de que pudieran propagarse a otros compartimentos y evitar un desastre mayor.

Al final, William reflexionó sobre la importancia de la preparación, la disciplina y la comunicación en situaciones críticas. La rápida actuación, tanto en la respuesta al incendio como en la gestión de la situación, salvó el buque y a la tripulación. Sin embargo, también recordó que este incidente sería una lección sobre la importancia de la seguridad y la necesidad de protocolos más rigurosos para prevenir este tipo de accidentes.

Cuando le pregunté cómo había manejado una situación tan crítica, su respuesta fue simple:

«Recordé mi tiempo como cadete. Todas esas horas de simulacros, de observar a mis superiores y de aprender a resolver problemas bajo presión me prepararon para ese momento. Los errores que cometí en el pasado me dieron la confianza para actuar cuando más importaba.»

Reflexión: Liderazgo con Propósito

Hoy, William Carter es un capitán respetado y un mentor para jóvenes cadetes que están comenzando su viaje en la industria marítima. Habla a menudo en academias y eventos, siempre compartiendo su historia y recordándoles a los estudiantes que la actitud es tan importante como el conocimiento.

«Tu éxito no depende de cuántas cosas sepas hacer, sino de cómo enfrentes los desafíos y cómo inspires a los demás a superarlos contigo,» dice en cada charla que da.

A lo largo de los años, he tenido el privilegio de verlo evolucionar, desde un joven cadete lleno de entusiasmo hasta un líder que personifica lo mejor del espíritu marítimo. William no solo construyó una carrera, sino también un legado de liderazgo, perseverancia y humildad que inspira a todos los que lo conocen.

Cada vez que lo recuerdo, me reafirmo en una lección fundamental: no importa de dónde vengas ni cuán grande sea el reto. Si mantienes la actitud correcta, trabajas con dedicación y te preparas para cada oportunidad, el mar siempre recompensará a quienes están dispuestos a navegarlo con propósito y valor.

Redes de Contacto: La Base de las Oportunidades

En la industria marítima, las redes de contacto son mucho más que una herramienta: son una necesidad. En un sector tan especializado, donde la confianza y las recomendaciones personales juegan un papel crucial, las conexiones adecuadas pueden abrir puertas que de otro modo permanecerían cerradas. Una red de contactos efectiva no solo facilita el acceso a oportunidades profesionales, sino que también se convierte en una fuente de apoyo, orientación y aprendizaje continuo a lo largo de toda la carrera.

La Importancia de las Redes de Contacto en el Sector Marítimo

A diferencia de otras industrias donde las competencias individuales suelen ser suficientes, el mundo marítimo valora enormemente la reputación y las relaciones personales. Esto se debe, en gran parte, a la naturaleza de la vida en el mar,

donde la confianza en los compañeros es fundamental para garantizar la seguridad y el éxito de las operaciones. Las empresas navieras buscan candidatos no solo por sus habilidades técnicas, sino también por recomendaciones que respalden su carácter, ética de trabajo y capacidad para colaborar en equipo.

Para los cadetes, construir una red de contactos durante los años de formación es clave para asegurar una práctica profesional y, posteriormente, un empleo. Pero ¿cómo se crea una red efectiva desde cero?

Cómo Construir una Red de Contactos Efectiva

Comienza en la Academia

Tus primeros contactos en la industria están más cerca de lo que imaginas: tus profesores y compañeros. La academia es el lugar ideal para construir relaciones sólidas que te acompañarán durante toda tu carrera.

Participación Activa: Involúcrate en clases, actividades extracurriculares y proyectos grupales. Esto no solo te ayudará a destacar académicamente, sino que también te permitirá demostrar tu disposición para trabajar en equipo y asumir responsabilidades.

Relaciones con Profesores: Los profesores, muchos de ellos con experiencia práctica en el sector, suelen tener conexiones valiosas en la industria. Mostrar interés genuino por sus enseñanzas y pedir orientación sobre tu desarrollo profesional puede llevar a oportunidades inesperadas.

Compañeros como Aliados: No subestimes el poder de tus compañeros. Hoy son estudiantes como tú, pero en el futuro serán oficiales, capitanes e ingenieros con los que podrías trabajar. Cultivar relaciones positivas desde ahora puede ser una inversión a largo plazo.

Conéctate con Profesionales del Sector

Salir de la comodidad de la academia y conectarte con profesionales establecidos en el sector es esencial para ampliar tu red de contactos.

Asiste a Eventos Marítimos: Conferencias, seminarios y ferias de empleo son oportunidades invaluableles para interactuar directamente con capitanes, ingenieros, reclutadores y otros líderes de la industria. Estos eventos suelen estar organizados por academias, asociaciones marítimas locales o incluso empresas navieras.

Haz, Preguntas Inteligentes: Durante estos encuentros, no temas hacer preguntas que muestren tu interés por la industria. Preguntar sobre sus trayectorias profesionales, desafíos enfrentados o consejos para jóvenes cadetes puede generar conversaciones significativas.

Muestra Interés y Gratitud: Si alguien dedica tiempo para hablar contigo o darte un consejo, muestra tu agradecimiento. Un simple “gracias” seguido de un correo electrónico de seguimiento puede dejar una impresión positiva y mantener la conexión abierta.

Ejemplo: En una feria de empleo, Sarah, una cadete de cubierta, se presentó ante un capitán experimentado y mostró

interés por su experiencia. Tras una conversación sincera, el capitán le ofreció enviar su currículum directamente a la naviera donde trabajaba, lo que resultó en una entrevista para un programa de prácticas.

Consejos para mantener una red de contactos exitoso

Sé Proactivo: No esperes a que las oportunidades lleguen a ti. Busca eventos, envía correos y acércate a las personas con disposición y confianza.

Mantén Relaciones a Largo Plazo: Una red de contactos no es algo que se construye y se olvida. Dedica tiempo a mantener las conexiones, incluso con mensajes breves de seguimiento.

Sé Auténtico: La sinceridad es clave. Interactúa con los demás de manera genuina, mostrando interés por sus experiencias y ofreciendo tu ayuda cuando sea posible.

Utiliza el Poder del Networking Digital

En la era moderna, las plataformas digitales como LinkedIn son herramientas indispensables para construir y mantener relaciones profesionales.

Crea un Perfil Profesional: Asegúrate de que tu perfil en LinkedIn sea claro, profesional y completo. Incluye detalles sobre tu formación, habilidades técnicas, certificaciones relevantes y cualquier experiencia que hayas tenido, como simulacros o proyectos destacados.

Participa en Grupos Marítimos: Únete a comunidades específicas del sector marítimo, donde puedes participar en discusiones, compartir contenido relevante y aprender de otros profesionales.

Envía Mensajes Personalizados: Cuando solicites conectar con alguien, incluye un mensaje breve explicando quién eres y por qué te gustaría establecer esa conexión. Esto demuestra profesionalismo y un interés genuino.

Plataformas en Línea: Donde el Mundo se Conecta

En un mundo cada vez más conectado, las plataformas en línea se han convertido en un recurso indispensable para los cadetes que buscan prácticas profesionales en la industria marítima. Estas herramientas permiten acceder a oportunidades en cualquier parte del mundo, conectar con profesionales del sector y posicionarte como un candidato competitivo incluso antes de completar tu formación.

Explorar y aprovechar estas plataformas de manera estratégica no solo aumenta tus posibilidades de éxito, sino que también te ayuda a construir una presencia profesional sólida desde el inicio de tu carrera.

LinkedIn: Tu Tarjeta de Presentación Digital

LinkedIn es una de las plataformas más potentes para establecer conexiones profesionales y encontrar oportunidades laborales en la industria marítima. Más que un sitio de empleo es un espacio donde puedes mostrar tus logros, construir tu marca personal y aprender de expertos en el sector.

Cómo aprovechar LinkedIn:

Crea un perfil profesional completo: Asegúrate de incluir tu formación académica, certificaciones técnicas, habilidades específicas (como manejo de simuladores o idiomas) y cualquier proyecto destacado en el que hayas trabajado.

Escribe un resumen impactante: El resumen de tu perfil es una oportunidad para presentarte. Sé claro sobre tus objetivos y destaca tu pasión por la industria marítima.

Publica contenido relevante: Comparte artículos, reflexiones sobre tus estudios o experiencias relevantes. Esto demuestra tu interés por la industria y te ayuda a destacar.

Interactúa con otros profesionales: Únete a grupos específicos de la industria marítima y participa en discusiones. Esto no solo te mantiene informado sobre tendencias, sino que también te conecta con personas influyentes en el sector.

Ejemplo: Un cadete de máquinas en formación utilizó LinkedIn para compartir un artículo sobre la importancia de las tecnologías sostenibles en la industria marítima. La publicación llamó la atención de un gerente de una naviera noruega, quien lo contactó para discutir posibles prácticas en su empresa.

Portales Específicos de Empleo Marítimo

Además de LinkedIn, existen plataformas diseñadas exclusivamente para la industria marítima. Estas páginas se centran en conectar a profesionales del sector con empresas que buscan talento joven y capacitado.

Portales recomendados:

Job2Sea: es una plataforma internacional que publica ofertas de empleo, prácticas y programas de formación para profesionales marítimos de todas las nacionalidades. Su enfoque es conectar a empresas navieras, astilleros, agencias de reclutamiento y operadores portuarios con talento global. - <https://job2sea.com>

Maritime Union: Además de ofertas de empleo, este portal ofrece información sobre tendencias de la industria y consejos para cadetes que buscan iniciar su carrera. - <https://maritime-union.com>

Sea Career: es un portal diseñado para conectar a profesionales marítimos de todas las nacionalidades con empresas que buscan talento en la industria naval. La plataforma se enfoca en empleos y programas de formación para marinos de todos los niveles, incluidos cadetes que buscan sus primeras prácticas profesionales. - <https://www.seacareer.com>

Cómo utilizarlos de manera efectiva:

Configura un perfil profesional completo: Al igual que en LinkedIn, tu perfil en estos portales debe reflejar tus habilidades, certificaciones y logros.

Establece filtros y alertas: Configura alertas de empleo para recibir notificaciones cuando se publiquen oportunidades que coincidan con tus intereses.

Aplica estratégicamente: Personaliza tu solicitud para cada oferta. Incluye una carta de presentación que destaque por qué estás interesado en esa práctica específica y cómo tus habilidades pueden contribuir al éxito de la empresa.

Sitios Web de Empresas Navieras

Muchas navieras líderes, como **Maersk**, **MSC** y **CMA CGM**, tienen secciones dedicadas exclusivamente al reclutamiento. Estas áreas suelen incluir programas de prácticas diseñados específicamente para cadetes que buscan experiencia en el mundo real.

Ejemplos de lo que ofrecen estas empresas:

Maersk: El programa de prácticas de esta naviera danesa ofrece experiencia a bordo de buques portacontenedores, donde los cadetes pueden aprender sobre gestión de carga, navegación y operación técnica.

MSC (Mediterranean Shipping Company): Con una flota diversa, MSC brinda a los cadetes la oportunidad de trabajar en una variedad de entornos, desde buques de carga hasta cruceros.

CMA CGM: Con sede en Francia, esta empresa se enfoca en la sostenibilidad y la innovación, ofreciendo programas donde los cadetes pueden trabajar con tecnologías de última generación.

Cómo buscar oportunidades en sitios de empresas navieras:

- Navega a la sección de **Carreras** o **Reclutamiento** en el sitio web oficial de la empresa.

- Busca programas específicos para cadetes o posiciones de prácticas.
- Aplica siguiendo cuidadosamente las instrucciones. Algunas empresas solicitan documentos específicos como cartas de recomendación, certificados médicos o pruebas de idiomas.

Consejos Prácticos para Maximizar el Uso de Plataformas en Línea

Establece alertas de empleo: La mayoría de las plataformas permiten configurar notificaciones que te informan cuando se publican oportunidades que coinciden con tus intereses y habilidades. Esto te ayuda a actuar rápidamente, lo cual es clave en un mercado competitivo.

Personaliza cada solicitud: No envíes currículums genéricos. Adapta tu perfil y carta de presentación a las necesidades específicas de cada oferta. Esto muestra tu interés genuino y aumenta tus posibilidades de ser considerado.

Mantén una presencia activa: Actualiza regularmente tus perfiles y publicaciones. Esto no solo muestra que estás comprometido con tu desarrollo profesional, sino que también mejora tu visibilidad ante reclutadores.

Las plataformas en línea han revolucionado la forma en que los cadetes acceden a oportunidades en la industria marítima. Sin importar dónde te encuentres, estas herramientas te conectan con un mundo de posibilidades, siempre y cuando las utilices de manera estratégica.

El mar ofrece un vasto horizonte de oportunidades, pero en la era digital, es en la red donde comienza la travesía. Un perfil bien diseñado, una actitud proactiva y un enfoque en la personalización pueden marcar la diferencia entre buscar oportunidades y encontrarlas.

Ferias de Empleo: Donde las Oportunidades se Encuentran Cara a Cara

Las ferias de empleo son una de las mejores oportunidades para los cadetes que buscan prácticas profesionales o su primer trabajo en la industria marítima. Organizadas por academias marítimas, asociaciones del sector y empresas navieras, estas ferias reúnen a empleadores potenciales en un solo lugar, permitiendo a los estudiantes interactuar cara a cara con representantes de las compañías.

Más allá de ser un espacio para entregar currículums, las ferias de empleo son un entorno donde puedes construir relaciones, obtener información valiosa sobre la industria y demostrar tu entusiasmo por formar parte del mundo marítimo. Sin embargo, aprovechar al máximo estas oportunidades requiere preparación estratégica.

Cómo Prepararte para una Feria de Empleo

Investiga Previamente

La preparación comienza antes de que entres al recinto de la feria. Es importante conocer qué empresas estarán presentes y qué tipo de oportunidades ofrecen.

Cómo investigar:

Consulta la lista de participantes: La mayoría de las ferias publican con anticipación las empresas que asistirán. Identifica aquellas que operen en los sectores que te interesen, como flotas comerciales, astilleros o empresas tecnológicas.

Investiga a las empresas: Conoce su historia, sus valores y el tipo de buques o servicios que operan. Esto no solo te ayudará a destacar en las conversaciones, sino que también te permitirá evaluar si encajan con tus metas profesionales.

Prepara preguntas específicas: Por ejemplo, si una naviera tiene un programa de prácticas, puedes preguntar sobre el proceso de selección, las expectativas para los cadetes o las competencias clave que buscan en los candidatos.

Lleva Tu Currículum Impreso

Tu currículum es una herramienta fundamental en una feria de empleo. Debe ser claro, conciso y destacar tus habilidades más relevantes.

Consejos para un currículum efectivo:

Personalización: Adapta tu currículum para resaltar las habilidades y logros relacionados con la industria marítima, como cursos específicos, experiencia en simuladores o certificaciones técnicas.

Diseño limpio y profesional: Utiliza un formato simple y bien organizado que facilite la lectura. Incluye secciones claras para tu información personal, educación, experiencia y habilidades.

Errores cero: Revisa tu currículum varias veces para evitar errores gramaticales o de formato.

Cuántas copias llevar: Aunque muchas empresas aceptan currículums digitales, siempre es útil llevar al menos 10 copias impresas, ya que algunos representantes prefieren documentos físicos.

Practica Tu Presentación Personal: Haciendo una Primera Impresión Duradera

En una feria de empleo, cada interacción cuenta. Los representantes de las empresas tienen un tiempo limitado para conocer a muchos candidatos, por lo que causar una buena impresión desde el primer momento es crucial. Una presentación personal bien preparada, conocida como "elevator pitch," te permite destacarte y transmitir tu profesionalismo, confianza y entusiasmo en pocos segundos.

Pero no solo se trata de lo que dices; también importa cómo lo dices y cómo te presentas físicamente. La pulcritud en tu apariencia, junto con tu preparación, es un elemento esencial para proyectar una imagen profesional y confiable.

El Papel de la Pulcritud en una Feria de Empleo

En el ámbito marítimo, la disciplina y la presentación personal son valores profundamente arraigados. Cuando te presentas en una feria de empleo, tu apariencia habla por ti antes de que digas una palabra. Una imagen pulcra no solo refleja respeto hacia los demás, sino también hacia ti mismo y hacia la profesión que aspiras a ejercer.

Consejos para un aspecto profesional impecable:

En la actualidad, existe una tendencia creciente que minimiza la importancia de la vestimenta en entornos laborales. Se dice que lo esencial es el talento, que la ropa es secundaria y que presentarse con una vestimenta relajada es suficiente para una entrevista de trabajo o para ofrecer un servicio. Sin embargo, en la industria marítima, el profesionalismo sigue estando ligado a la imagen y la presencia personal. Este sector, tradicional por naturaleza, valora la disciplina y la seriedad en la presentación, ya que quienes toman decisiones—armadores, ejecutivos de navieras y representantes de empresas transnacionales—esperan tratar con personas que reflejen orden y compromiso desde el primer momento. Por ello, elegir una vestimenta adecuada no es una simple formalidad, sino una herramienta estratégica que puede marcar la diferencia en el momento de buscar empleo, cerrar un negocio o representar a una compañía.

Uniforme o vestimenta formal: Si tu academia requiere uniforme, asegúrate de que esté limpio, bien planchado y completo. Si no, opta por vestimenta formal, como camisa blanca, pantalón oscuro y zapatos lustrados.

Higiene personal: Un corte de cabello prolijo, uñas limpias y un aroma fresco (evitando perfumes excesivos) son detalles que no pasan desapercibidos.

Detalles cuidadosos: Revísate antes de ingresar a la feria. Un botón suelto, una mancha o una corbata mal colocada pueden restar puntos a tu presentación.

Reflexión: La pulcritud no solo se limita a la vestimenta, sino también a cómo organizas tus documentos y te preparas mentalmente. Llevar una carpeta ordenada con tu currículum y cartas de presentación demuestra que tomas en serio tu búsqueda de oportunidades.

La imagen profesional es un mensaje silencioso pero poderoso que comunica tu nivel de preparación y respeto por la industria. En el mar, como en los negocios, la presentación sigue siendo un reflejo del carácter y la disciplina de cada marino.

Cómo Estructurar Tu Presentación Personal

Un buen "elevator pitch" tiene tres partes claras: el inicio, las habilidades clave y el cierre.

Inicio: Preséntate con Claridad y Seguridad

Comienza con una introducción breve y concisa. Menciona tu nombre, la academia en la que estudias y tu objetivo actual.

Ejemplo: "Hola, soy Carlos Ramírez, estudiante de cuarto año en la Academia Marítima del Atlántico. Estoy buscando una práctica profesional en el área de máquinas para aplicar mis conocimientos en mantenimiento de motores y sistemas auxiliares."

Este tipo de introducción establece quién eres y qué buscas de manera directa, mostrando confianza en tus objetivos.

Habilidades Clave: Resalta lo Mejor de Ti

Menciona tus fortalezas más relevantes, como habilidades técnicas, idiomas o experiencias previas. Este es el momento de mostrar por qué eres un buen candidato para la empresa.

Ejemplo: "Durante mi formación, he trabajado con simuladores de navegación y he completado un curso en sistemas hidráulicos. También hablo inglés con fluidez y tengo un nivel básico de alemán, lo que me ayuda a comunicarme con tripulaciones internacionales."

El objetivo aquí es destacar lo que te hace único y valioso para la empresa, relacionándolo con las competencias que buscan en los candidatos.

Cierre: Expresa tu Interés y Demuestra Iniciativa

Termina tu presentación mostrando entusiasmo por la empresa y cómo puedes contribuir a su equipo. Este cierre deja una impresión positiva y abre la puerta para una conversación más profunda.

Ejemplo: "Me interesa especialmente su enfoque en la tecnología sostenible a bordo y me encantaría saber más sobre las oportunidades que ofrecen para cadetes. Creo que mi disposición para aprender y mis habilidades técnicas pueden aportar valor a su equipo."

El cierre debe transmitir confianza y entusiasmo, mostrando que no solo estás buscando una práctica, sino que también tienes algo que ofrecer.

Consejos para Perfeccionar Tu Presentación

1. **Practica Frente a un Espejo:** Esto te permitirá evaluar tu lenguaje corporal y la naturalidad con la que hablas.
2. **Ensaya con Compañeros o Mentores:** Recibir retroalimentación de otros puede ayudarte a pulir tu mensaje y corregir posibles errores.
3. **Adapta Tu Presentación Según la Empresa:** Personaliza tu pitch en función de la empresa con la que hables. Mencionar algo específico sobre su misión o proyectos demuestra que has hecho tu tarea.
4. **Mantén la Confianza y la Naturalidad:** Aunque hayas practicado, evita que tu presentación suene rígida o memorizada. Habla con entusiasmo y conecta con tu interlocutor.

Ejemplo de Presentación Completa

“Hola, soy Laura Fernández, estudiante de tercer año en la Academia Marítima del Pacífico. Estoy buscando una práctica profesional en el área de cubierta, idealmente en un portacontenedores, para aplicar mis conocimientos en navegación y operaciones de carga.

Durante mi formación, he participado en simulacros de emergencia y he completado cursos en maniobras de puerto. Además, hablo inglés con fluidez y estoy aprendiendo francés para trabajar mejor en entornos internacionales.

Me interesa especialmente su enfoque en la innovación tecnológica para mejorar la eficiencia operativa y me encantaría saber más sobre las oportunidades que ofrecen para

cadetes. Creo que mi pasión por aprender y mi compromiso con la seguridad pueden contribuir a su equipo.”

La Conexión entre Tu Presentación y Tu Imagen

Recuerda que tu presentación no es solo lo que dices, sino cómo lo transmites. Una sonrisa genuina, un lenguaje corporal abierto y un aspecto impecable refuerzan tu mensaje verbal y muestran que eres una persona confiable y profesional.

En una feria de empleo, no subestimes el impacto de pequeños detalles. Una presentación clara, una actitud positiva y una apariencia pulcra pueden ser los elementos que te hagan destacar entre docenas de candidatos y dejar una impresión que los empleadores recordarán.

Haz Preguntas Inteligentes

Hacer preguntas bien pensadas demuestra tu interés genuino en la empresa y puede ayudarte a destacar frente a otros candidatos. Además, las preguntas son una forma de aprender más sobre lo que esperan los empleadores y cómo puedes prepararte mejor para el futuro.

Tipos de preguntas que puedes hacer:

- Sobre los programas de prácticas:

“¿Cuáles son las habilidades más importantes que buscan en los cadetes que aplican a su programa?”

“¿Qué tipo de tareas y responsabilidades suelen asignar a los practicantes?”

- Sobre el desarrollo profesional:

“¿Qué oportunidades tienen los cadetes para continuar trabajando con ustedes después de completar sus prácticas?”

“¿Cómo describirían la cultura de trabajo en su empresa?”

- Sobre la industria en general:

“¿Cómo se está adaptando su empresa a las nuevas tecnologías en la navegación?”

“¿Qué desafíos ven en la industria marítima en los próximos años?”

Consejo práctico: Anota las respuestas que recibas y utiliza esa información para ajustar tu perfil profesional o preparar futuras entrevistas.

Durante la Feria: Cómo Interactuar y Destacar

Llega temprano: Las primeras horas suelen ser las menos concurridas, lo que te permitirá tener más tiempo para hablar con los representantes.

Sé profesional: Mantén una postura confiada, haz contacto visual y muestra entusiasmo. Un apretón de manos firme y una sonrisa genuina pueden causar una gran impresión.

Escucha activamente: Toma notas si es necesario y muestra interés en las respuestas que recibas.

Después de la Feria: El Seguimiento es Clave

Una vez concluida la feria, no dejes que las conexiones que hiciste se enfríen.

Envía correos de agradecimiento: Agradece a los representantes con los que hablaste por su tiempo y reitera tu interés en las oportunidades de su empresa.

Conéctate en LinkedIn: Busca a los representantes en la plataforma y envíales una solicitud personalizada mencionando que los conociste en la feria.

Reflexiona sobre tu experiencia: Evalúa qué hiciste bien y qué podrías mejorar para futuras ferias.

Las ferias de empleo son más que un evento; son una oportunidad para mostrarte, aprender y construir tu futuro profesional en la industria marítima. Con una buena preparación, una actitud proactiva y un seguimiento adecuado, puedes convertir estas interacciones en el primer paso hacia una carrera exitosa.

Recuerda que cada conversación cuenta y que, en el mundo marítimo, una buena impresión puede ser la clave para abrir las puertas al horizonte de tus sueños.

Cartas de Presentación Efectivas: Tu Primera Impresión Escrita

Una carta de presentación bien redactada puede ser la clave para llamar la atención de un empleador.

Consejos para una carta de presentación impactante:

1. **Personalización:** Dirige la carta a una persona específica si es posible, mencionando el nombre de la empresa y el programa de prácticas.
2. **Destaca tus fortalezas:** Menciona tus habilidades, logros y experiencia relevante, explicando cómo encajan con las necesidades de la empresa.
3. **Sé claro y breve:** Una carta de presentación efectiva no debe exceder una página.
4. **Cierra con confianza:** Termina tu carta agradeciendo al lector y expresando tu interés en discutir cómo puedes contribuir al equipo.

XV La Importancia del CV en la Industria Marítima

En la industria marítima, tu currículum no es simplemente un archivo que enumera logros, sino una **tarjeta de presentación** que puede definir la forma en que te verá una naviera o empresa de servicios offshore. Mientras que en otros sectores el reclutador valora competencias más generales, en el mundo marítimo cada detalle —desde las horas de guardia hasta las certificaciones STCW— adquiere un valor determinante. Un capitán o un oficial de reclutamiento suele tener apenas unos minutos para revisar tu CV. Si éste no refleja con nitidez tu capacidad para desenvolverte a bordo o tu disposición a aprender, corres el riesgo de perder oportunidades valiosas.

Además, conviene subrayar que la confianza es uno de los pilares del sector marítimo. Tu currículum debe transmitir la confianza de que sabes moverte en un buque, ya sea en cubierta o máquinas, y de que entiendes la disciplina y la ética necesarias para realizar guardias, atender emergencias y colaborar con una tripulación frecuentemente multicultural. CV Genérico vs. CV Marítimo

Un currículum genérico podría limitarse a detallar datos académicos e incluir algunas habilidades blandas de forma superficial. Sin embargo, la vida en el mar exige un documento adaptado a la **realidad marítima**, donde se plasmen con claridad:

Certificaciones específicas, como módulos STCW, radio operador, control de multitudes (en cruceros) o posicionamiento dinámico (en offshore).

Conocimientos Técnicos concretos, desde maniobras de amarre hasta mantenimientos mecánicos en la sala de máquinas.

Experiencias en Guardias y simuladores, porque manejar un radar en tiempo real o coordinar navegaciones costeras marcan la diferencia entre un cadete sin bagaje y un profesional en ciernes.

En un CV genérico, podrías mencionar que sabes “trabajar bajo presión.” En un CV marítimo, lo ideal es describir brevemente cómo has respondido a incidentes o maniobras específicas, demostrando tu temple y sentido de responsabilidad. Las compañías navieras buscan **evidencia** de que conoces el medio marítimo y tienes la disciplina para respetar protocolos y rutinas exigentes.

Secciones Clave

Información Personal

Empieza por datos básicos: tu nombre completo, un medio de contacto confiable y tu nacionalidad. En el sector marítimo, incluyen con frecuencia:

Certificaciones médicas: Aptitud médica vigente para gente de mar, si la posees.

STCW y otras licencias: Menciónalas claramente, especificando los módulos o cursos realizados (por ejemplo, "STCW 2010 — Formación Básica en Seguridad" y la fecha).

Otros datos relevantes: Tu fecha de nacimiento (algunas navieras lo solicitan), pasaporte o libreta de mar (si la tienes) y la academia marítima donde te formaste.

El objetivo es que quien revise el CV vea en un instante que cumples o no con los requerimientos básicos que la normativa y la empresa exigen.

Experiencia Previa (Guardias, Simuladores, Talleres)

Aunque al principio puedas creer que no tienes "gran experiencia," el sector valora incluso las prácticas de la academia, las horas en simuladores de puente o sala de máquinas, y cualquier taller práctico que hayas cursado. Si realizaste guardias reales en un buque, menciona el tipo de embarcación, las fechas aproximadas y las responsabilidades que tuviste.

Si no tuviste acceso a navegación real, especifica los proyectos en astilleros o talleres mecánicos, la supervisión de motores diésel, la participación en maniobras de atraque con un simulador o los trabajos de soldadura que dominaste. El reclutador marítimo desea saber **qué tan cercano** has estado a los sistemas y operaciones de un barco.

Habilidades Blandas y Técnicas (Idiomas, Software, Liderazgo)

La técnica es importante, pero una **tripulación** necesita algo más que operarios mecánicos. Por ello, describe tus competencias en:

Idiomas: Especifica tu nivel (inglés B2, francés A2, etc.). En un buque de gran flota, la comunicación en inglés resulta vital, así que deja claro tu grado de fluidez.

Software y sistemas de navegación: Menciona si manejas ECDIS, RADAR/ARPA o sistemas de posicionamiento dinámico.

Liderazgo y trabajo en equipo: En vez de escribir “tengo liderazgo,” narra brevemente un ejemplo: “Encabecé un simulacro de incendio en la academia, coordinando las secciones de evacuación y extinción.” Así demuestras con hechos tu capacidad de mando y cooperación bajo presión.

Diseño y Extensión

Aunque eres marino (o aspirante a serlo), tu CV debe revelar la **disciplina y el orden** que exige esta carrera. Opta por un diseño sobrio, con tipografía legible y secciones claramente tituladas. No recargues con gráficos innecesarios que pueden distraer.

La extensión ideal de un CV marítimo suele rondar **1-2 páginas**. En ese espacio, enfócate en lo esencial. Si tienes cursos adicionales, menciona solo aquellos que se relacionan con el sector o que aportan un valor evidente (por ejemplo, un curso de primeros auxilios es siempre pertinente).

Piensa en tu CV como un **documento práctico**: el lector debe ubicar en segundos si cumples los requisitos STCW, cuántas horas de prácticas llevas, si hablas inglés y cuáles son tus competencias más destacadas. Si ocultas esa información en párrafos interminables, corres el riesgo de que nadie la lea.

Errores Comunes

Muchos cadetes, en su afán de impresionar, caen en trampas que terminan dificultando la lectura:

Datos irrelevantes: Incluir hobbies que nada aportan a la profesión (por ejemplo, “me gusta tocar la guitarra”) o experiencias que no suman en el entorno marítimo.

Faltas de ortografía: Un descuido que proyecta mala imagen y poca minuciosidad.

No especificar horas de práctica en simulador: Para el reclutador, marcar la diferencia entre haber tocado un radar en teoría o haber completado “20 horas de maniobras en simulador de puente” cambia totalmente la percepción de tu formación.

Párrafos extensos y confusos: Mejor un texto conciso y secciones claras que permitan ubicar tu formación, tus competencias y tus logros específicos.

Ejemplos de Currículums

En la industria marítima, cada puesto puede requerir un CV ligeramente diferente. A continuación, se describe, de forma general, cómo podrían verse dos perfiles:

Ejemplo A: Cadete de Cubierta

- **Objetivo:** Obtener primeras prácticas en un buque de carga (portacontenedores).
- **Información Personal:** Nombre completo, contacto, nacionalidad, academia de navegación.
- **Formación:** Título de Piloto de Altura en proceso (xx% materias aprobadas), STCW Básico, certificados en GMDSS, etc.
- **Experiencia:**
 - Simulador de puente (40 horas): ejercicios de maniobra costera y seguridad en puerto.
 - Guardias en ferry local (2 meses): apoyo en maniobras de atraque y manejo de cartas de navegación.
- **Habilidades:** Inglés B2, conocimiento de ECDIS, dominio de RADAR/ARPA, liderazgo en simulacros de abandono de buque.
- **Reconocimientos:** Mención honorífica en proyecto de meteorología aplicada a la navegación.

Ejemplo B: Cadete de Máquinas

- **Objetivo:** Conseguir prácticas en buque tanque para reforzar experiencia mecánica.
- **Información Personal:** Nombre, fecha de nacimiento, academia de máquinas, teléfono y correo electrónico.

- **Formación:** STCW con módulos avanzados de control de incendios, curso de refrigeración industrial.
- **Experiencia:**
 - Taller de motores diésel en astillero (4 meses): apoyo en el mantenimiento preventivo y correctivo.
 - 30 horas en simulador de sala de máquinas, control de presión y sistemas auxiliares.

Habilidades: Inglés B1+ (con certificación), trabajo en equipo con oficial de guardia en prácticas de mecánica, software de diagnóstico básico de motores.

Logros: Manejé incidentes simulados de sobrecalentamiento de ejes; obtuve comentario sobresaliente del instructor.

Estos ejemplos muestran la **claridad** y la **concisión** que se esperan, sin adornos innecesarios y destacando lo que importa: tu formación específica, tus horas de experiencia y las competencias relevantes a la posición deseada.

·Cómo Personalizar el CV Según la Empresa

No todas las navieras ni todos los puestos tienen las mismas prioridades. Un buque tanque podría apreciar que conozcas procesos de inertización y trabajos con carga peligrosa, mientras que una naviera offshore valora tu entendimiento de posicionamiento dinámico (DP) y seguridad en plataformas.

Si postulas a una compañía especializada en GNL, enfatiza tu curso o práctica con ese tipo de carga, si lo posees. Si el buque es un crucero, resalta tu experiencia en atención a pasajeros o en gestión de emergencias con multitudes. Ajustar ligeramente la descripción de tus habilidades a la vacante concreta refleja

que has hecho tu tarea y no envías un CV genérico a todos por igual.

Tu mentalidad aquí debe ser la de un capitán planeando la ruta: no eliges un derrotero único para navegar cualquier mar, sino que lo adaptas a los vientos y corrientes de cada situación.

Conclusión: (Capítulo XV)

El currículum para la industria marítima no es un trámite estático, sino un documento vivo. Cada vez que obtengas una nueva certificación, realices prácticas adicionales o domines otro idioma, es fundamental actualizarlo y, si es preciso, adecuarlo a la empresa que te interesa. Recuerda que, a bordo, cada tripulante se evalúa según su precisión, disciplina y disposición para adaptarse a los desafíos; tu currículum debe transmitir esos mismos valores.

El currículum es tu carta de presentación ante una naviera, ya sea para obtener prácticas profesionales o aspirar a un nuevo puesto. Más que un simple requisito, debe reflejar tu trayectoria, logros y dirección profesional, destacando tu preparación y potencial en un mercado altamente competitivo.

Cada línea que incluyas, cada experiencia que decidas destacar, deben funcionar como anclas que afirman tus habilidades ante el reclutador. Y, en última instancia, un CV bien estructurado te abre el paso para defender tu capacidad en una entrevista o para demostrar durante las prácticas que estás listo para la vida en el mar.

Si quieres perfeccionarlo y destacar aún más en la industria, en MaritimeMindshift.com encontrarás herramientas y ejemplos que te ayudarán a trazar el rumbo correcto.



XVI Planificación de Carrera y Futuro Profesional

Más Allá de la Escuela, la Estrategia para el Futuro

Finalizar la formación académica en la Escuela Náutica no significa que el camino esté asegurado. Obtener el título y cumplir con los requisitos STCW son solo el primer paso en un viaje que exigirá preparación, disciplina y visión estratégica. En esta etapa, los cadetes deben comenzar a construir su carrera con inteligencia y planificación, asegurándose de que sus prácticas profesionales no sean solo un requisito obligatorio, sino una oportunidad para abrir puertas en la industria marítima.

Aquí abordaremos cómo los cadetes pueden aprovechar al máximo su periodo de prácticas, posicionarse en el mercado marítimo y construir una trayectoria con bases sólidas, para que cuando llegue el momento de dar el salto al mundo laboral, ya tengan ventaja sobre la competencia.

La Importancia de las Prácticas Profesionales en la Trayectoria Marítima

Las prácticas profesionales no son un simple trámite para obtener la libreta de mar y el título; son la primera gran prueba del cadete en el mundo real. A bordo, se evaluará más que el conocimiento técnico: los oficiales medirán su capacidad de

adaptación, disciplina, trabajo en equipo y liderazgo emergente.

Desde el punto de vista de la industria, las empresas buscan invertir en nuevos talentos, por lo que los mejores cadetes de prácticas pueden ser considerados para contratos futuros. No se trata solo de cumplir con las horas reglamentarias, sino de demostrar que se tiene el perfil de un oficial en ascenso.

Consejo clave: Trata cada día de tu práctica como si fuera tu primer contrato formal. Cada tarea bien realizada y cada actitud profesional cuentan para que los oficiales a bordo te consideren para futuras oportunidades.

Opciones y Estrategias para Elegir Prácticas Profesionales

Uno de los errores más comunes de los cadetes es esperar a que las oportunidades lleguen, en lugar de buscarlas activamente. Aquí hay algunas estrategias clave para conseguir un embarque estratégico que impulse la carrera en la dirección correcta:

Aprovechar la Red de Contactos

Los profesores, oficiales de la escuela y exalumnos son las mejores fuentes de recomendación. Muchas veces, los embarques no se consiguen por envíos masivos de currículums, sino por referencias internas.

Desde que **Michael** inició su formación en la Escuela Náutica, tenía claro que su objetivo era trabajar en la industria offshore. Había escuchado sobre los altos salarios y las oportunidades

de crecimiento rápido en ese sector, pero también sabía que ingresar en él no era tarea sencilla. La competencia era fuerte, y muchas empresas preferían marinos con experiencia previa en buques de carga o en la marina mercante tradicional antes de darles una oportunidad en plataformas petroleras o barcos especializados en soporte offshore.

Michael no era el mejor en todas las materias, pero tenía una habilidad que lo diferenciaba: destacaba en **mantenimiento de maquinaria y resolución de problemas técnicos**. Mientras muchos de sus compañeros veían los sistemas de propulsión y la reparación de motores como algo tedioso, él disfrutaba analizar fallas, encontrar soluciones y realizar ajustes mecánicos que optimizaban el rendimiento de los equipos. Esto no pasó desapercibido para su profesor de mantenimiento, quien veía en él un potencial significativo.

«Mi profesor siempre decía que un buen ingeniero de máquinas no es aquel que solo sabe teoría, sino el que es capaz de entender el comportamiento real de las máquinas y anticiparse a los problemas antes de que ocurran. Desde que escuché eso, me enfoqué en desarrollar esa capacidad».

Cuando llegó el momento de buscar embarque para sus prácticas, Michael enfrentó la misma barrera que muchos cadetes: **no tenía contactos directos en la industria y la mayoría de las compañías offshore buscaban personal con experiencia previa**. Sin embargo, su profesor, quien tenía años de trayectoria en el sector, lo recomendó a un excolega que trabajaba en una empresa de transporte y abastecimiento offshore.

Gracias a esa recomendación, Michael logró un embarque en un **buque de apoyo a plataformas petroleras**. Desde el primer día, supo que este mundo era completamente distinto a lo que había visto en la escuela. El ambiente de trabajo era más exigente que en otros sectores, el equipo a bordo era reducido y las operaciones se realizaban bajo condiciones extremas. La precisión en el mantenimiento de las máquinas era crítica, ya que cualquier fallo podía retrasar operaciones multimillonarias o, peor aún, poner en riesgo la seguridad de la tripulación.

«En un buque de carga, un problema con los motores puede significar un retraso en la entrega de mercancía. En un barco offshore, un fallo mecánico en plena operación puede hacer que una plataforma detenga su producción, lo que representa pérdidas millonarias en pocas horas. La presión es otra».

Michael entendió rápidamente que su desempeño en estas prácticas definiría su futuro. No podía limitarse a "hacer lo necesario"; debía **destacar, demostrar capacidad de adaptación y aprender más rápido que el resto**. Se aseguró de **ser puntual en cada guardia, ayudar en todas las tareas posibles y estar siempre dispuesto a aprender de los ingenieros de mayor rango**.

Después de seis meses de prácticas, su jefe de máquinas le dio una retroalimentación clave:

«Muchos cadetes llegan, cumplen con sus horas y se van. Pero tú hiciste más que eso. Preguntaste, aprendiste y demostraste que realmente quieres estar aquí. Si sigues así, pronto tendrás una oportunidad real en esta industria».

Ese comentario fue suficiente para que Michael redoblara su esfuerzo. Al finalizar sus prácticas, la empresa no le ofreció un contrato inmediato, pero mantuvo el contacto con su jefe de máquinas y siguió preparándose. Se enfocó en fortalecer su conocimiento en sistemas hidráulicos y eléctricos, habilidades altamente demandadas en el sector offshore.

Un año después, cuando la empresa tuvo una vacante para **Tercer Ingeniero**, su nombre fue uno de los primeros en la lista de recomendados. Su desempeño en las prácticas y su disposición para seguir aprendiendo habían dejado una huella, y lo llamaron para ofrecerle el puesto.

Cómo Destacar Durante las Prácticas y Convertirse en un Candidato Atractivo

Un cadete puede abordar un barco con la idea de "cumplir con sus horas" o con la mentalidad de convertirse en un oficial altamente cotizado. Aquí algunos elementos que hacen la diferencia entre un simple cadete y uno con potencial de contratación futura:

Actitud Proactiva: No esperes órdenes para cada tarea; anticipáte y demuestra que entiendes cómo funciona la dinámica del buque.

Aprendizaje Acelerado: Toma notas, pregunta y demuestra interés en aprender más allá de lo básico.

Competencia Técnica y Seguridad: El STCW no es solo un requisito, sino una responsabilidad. Un cadete que domina los procedimientos de seguridad tiene una ventaja competitiva enorme.

Habilidades de Comunicación: Tanto en inglés técnico como en el trato con la tripulación. Saber comunicarse de manera efectiva puede marcar la diferencia en situaciones críticas.

Ejemplo real: Un cadete de puente que mostró dominio en el uso del ECDIS y Radar fue recomendado por su capitán para una plaza como Tercer Oficial meses después de terminar sus prácticas.

Expectativas Realistas: Lo Que Nadie Te Dice Sobre la Transición a Oficial

Si bien la demanda de marinos sigue siendo alta, la competencia también lo es. Algunas realidades que todo cadete debe tener en cuenta al planificar su carrera:

Los embarques no son automáticos: No esperes que las empresas vengan a buscarte. Es tu responsabilidad moverte, hacer llamadas, enviar correos y utilizar redes como LinkedIn para conectar con reclutadores.

Tu desempeño en las prácticas importa más de lo que crees: Muchas compañías observan a los cadetes durante sus prácticas para decidir si los contratarán en el futuro.

El inglés técnico es un requisito, no un lujo: Sin un buen nivel de inglés, las oportunidades laborales se reducen drásticamente.

La Búsqueda del Primer Embarque

El Desafío de Conseguir una Oportunidad

Cuando **Jonathan** terminó sus estudios en la Escuela Náutica, estaba lleno de entusiasmo y expectativas sobre su futuro en el mar. Sabía que las prácticas profesionales eran un paso obligatorio para obtener su titulación, pero lo veía como algo más: la oportunidad de dar el primer gran salto en su carrera. Sin embargo, lo que parecía ser un proceso sencillo resultó ser un reto mucho más complejo de lo esperado.

Pasaron meses enviando solicitudes a compañías navieras, contactando agencias y participando en ferias de empleo sin recibir respuestas alentadoras. Los pocos correos que contestaban eran para decirle que en ese momento no había plazas disponibles o que la empresa solo aceptaba cadetes con referencias internas. **La frustración empezó a acumularse**, y la incertidumbre sobre su futuro crecía con cada día que pasaba sin una respuesta positiva.

«No tenía experiencia real y cada vez que enviaba mi solicitud, me encontraba con el mismo problema: muchas empresas buscaban cadetes con recomendaciones o con contactos dentro de la industria. Al principio, creía que solo se trataba de mala suerte, pero después entendí que simplemente estaba usando la estrategia equivocada».

Jonathan se dio cuenta de que seguir enviando correos masivos a empresas sin un contacto directo no estaba funcionando. En lugar de insistir en un método que no le estaba dando resultados, decidió **cambiar de enfoque y aprovechar la red de contactos que había construido en la escuela**. Se puso en

contacto con sus profesores, revisó la lista de egresados en la industria y comenzó a buscar activamente a oficiales y exalumnos en redes profesionales.

«Uno de mis profesores me dijo que muchos de sus antiguos estudiantes ahora eran oficiales y que algunos incluso tenían influencia en la contratación de cadetes. Me propuse buscar en LinkedIn y en grupos de la escuela para conectar con ellos. No les pedía empleo directamente, sino consejos sobre cómo mejorar mi perfil y en qué empresas podría tener mayores oportunidades».

El esfuerzo dio frutos. Gracias a la recomendación de un exalumno que trabajaba en una compañía de carga, logró conseguir su primer embarque en un buque petrolero. Fue un cambio drástico en su panorama, de no tener respuestas a estar a bordo en menos de un mes. La adaptación no fue sencilla: las jornadas eran largas, el ritmo de trabajo agotador y el entorno exigía estar en constante aprendizaje. Sin embargo, sabía que ese esfuerzo era la clave para abrirse camino en la industria.

Después de su experiencia, Jonathan comprendió que conseguir un embarque no se trata solo de enviar currículums y esperar una respuesta, sino que requiere estrategia, perseverancia y una actitud proactiva. Entendió que las oportunidades no llegan por sí solas y que debía adoptar un enfoque más dinámico para abrirse camino en la industria.

Uno de los aprendizajes más importantes que obtuvo fue el valor del networking. Se dio cuenta de que muchas empresas prefieren contratar a alguien con referencias de confianza antes que a un desconocido, incluso si ambos tienen la misma

formación. Construir relaciones dentro de la industria resultó ser tan relevante como obtener buenas calificaciones en la escuela. Conectar con profesores, asistir a eventos del sector y utilizar plataformas como LinkedIn le permitió acceder a información y consejos que no habría obtenido enviando solicitudes de manera tradicional.

También entendió que la perseverancia no significa insistir en lo mismo una y otra vez, sino saber cuándo cambiar de estrategia. Al principio, enviaba su currículum a cualquier empresa que tuviera una vacante, pero tras varias semanas sin respuestas, decidió evaluar qué podía mejorar. En lugar de seguir enviando solicitudes de manera indiscriminada, comenzó a investigar más sobre las empresas, a perfeccionar la presentación de su currículum y a pedir retroalimentación a marinos con más experiencia. Este cambio de mentalidad marcó la diferencia y le permitió acercarse a su objetivo con un método más efectivo.

Finalmente, descubrió que la actitud proactiva es un factor determinante. En cuanto dejó de esperar que las oportunidades llegaran por sí solas y empezó a buscar contactos, pedir orientación y mostrar interés genuino en aprender, su panorama cambió. Las empresas valoran a quienes demuestran iniciativa, hacen preguntas y buscan mejorar constantemente. Un simple mensaje a un exalumno o una conversación con un profesor pueden marcar la diferencia entre seguir esperando o asegurar el primer embarque.

Jonathan aprendió que encontrar una oportunidad en la marina mercante no es solo cuestión de preparación académica, sino de saber moverse dentro del sector, construir relaciones y

estar dispuesto a adaptarse a nuevas estrategias cuando sea necesario.

Conclusión: (Capítulo XVI)

Hasta este punto, hemos explorado la importancia de la planificación de carrera y la manera en que los cadetes pueden aprovechar sus prácticas para consolidar su trayectoria en la marina mercante. Se han presentado historias que ilustran cómo la actitud proactiva, el networking y la capacidad de adaptación pueden marcar la diferencia en la búsqueda del primer embarque y en el desempeño a bordo.

Sin embargo, más allá de la preparación individual y las estrategias personales, es fundamental comprender **el contexto global en el que se desarrolla la industria marítima**. El crecimiento del comercio internacional, la evolución del sector offshore y la expansión de la industria de cruceros han generado nuevas oportunidades y desafíos para los marinos en formación.

A continuación, analizaremos cómo la industria marítima ha evolucionado en los últimos años, qué sectores están en mayor expansión y qué tendencias tecnológicas y operativas están redefiniendo el mercado laboral marítimo. Esta visión general permitirá a los cadetes no solo prepararse mejor para su inserción en la industria, sino también tomar decisiones informadas sobre en qué áreas especializarse y qué habilidades desarrollar para mantenerse competitivos en un sector en constante cambio.

XVII Crecimiento de la Industria Marítima y Sectores en Expansión

La industria marítima es el eje central del comercio global y un sector en constante evolución. A lo largo de las últimas décadas, ha experimentado una transformación significativa impulsada por factores como el crecimiento del comercio internacional, el avance tecnológico y la necesidad de encontrar soluciones más sostenibles para el transporte y la explotación de recursos en alta mar. Para los cadetes y oficiales en formación, comprender la dirección en la que se mueve la industria es crucial para identificar oportunidades y prepararse para un futuro laboral dinámico y altamente competitivo.

Comercio Marítimo: La Espina Dorsal de la Economía Global

El transporte marítimo sigue siendo el principal medio de comercio internacional. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), **más del 80% del comercio mundial en volumen y alrededor del 70% en valor se realiza a través del mar.**⁴² Esto convierte a la marina mercante en un sector indispensable para la economía global y garantiza que la demanda de marinos siga siendo alta en los próximos años.

42 UNCTAD. Review of Maritime Transport 2023. Naciones Unidas, 2023.

El crecimiento del comercio mundial ha impulsado la construcción de nuevos buques de carga, lo que a su vez genera **más oportunidades de empleo** para oficiales de cubierta, de máquinas y personal especializado en logística y seguridad marítima. Al mismo tiempo, la modernización de las flotas ha llevado a una mayor demanda de tripulantes capacitados en **tecnología digital, automatización y eficiencia energética**.⁴³

La Expansión del Sector Offshore

El sector offshore, que abarca actividades como la extracción de petróleo y gas en alta mar, la exploración de minerales submarinos y la construcción de parques eólicos marinos, ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años. Con el aumento de la demanda energética global y la búsqueda de fuentes renovables, **las plataformas offshore y los buques de apoyo especializados han cobrado una relevancia sin precedentes**.⁴⁴

Las principales oportunidades laborales en este sector incluyen:

Operaciones en **plataformas petroleras y gasíferas**, donde se requieren ingenieros de máquinas, técnicos en mantenimiento y especialistas en seguridad.

43 Organización Marítima Internacional (OMI). Impact of Digitalization on Maritime Transport. OMI, 2022.

44 International Energy Agency (IEA). World Energy Outlook 2023. IEA, 2023.

Trabajos en **buques de apoyo offshore**, que transportan suministros y personal entre tierra firme y plataformas marinas.

Expansión de **energía eólica marina**, con la creciente instalación de turbinas en el mar, lo que ha abierto nuevas oportunidades para marinos capacitados en montaje y mantenimiento de estructuras flotantes.⁴⁵

La industria offshore es conocida por ofrecer **salarios más altos que otros sectores marítimos**, pero también presenta desafíos como largos períodos de embarque y condiciones de trabajo exigentes.

El Auge de la Industria de Cruceros

El sector de cruceros ha experimentado un crecimiento notable en la última década, con nuevas compañías emergiendo y una mayor demanda de viajes de lujo y experiencias turísticas en el mar.⁴⁶ Tras la recuperación del turismo marítimo después de la pandemia, las principales navieras han invertido en la construcción de nuevos barcos, creando **una fuerte demanda de tripulación especializada en navegación, hotelería y mantenimiento**.

Entre las razones del auge de este sector se encuentran:

45 Global Wind Energy Council (GWEC). Offshore Wind Report 2023. GWEC, 2023.

46 Cruise Lines International Association (CLIA). State of the Cruise Industry Report 2023. CLIA, 2023.

Expansión de flotas: Cada año, se incorporan nuevos cruceros con tecnología avanzada, lo que genera más vacantes para oficiales y tripulación.

Diversificación de rutas: Se han abierto nuevas rutas en Asia, el Pacífico y regiones polares, ampliando la demanda de personal marítimo.

Mayor enfoque en la sostenibilidad: La industria ha empezado a adoptar tecnologías más limpias, lo que requiere personal con conocimientos en **energías alternativas y reducción de emisiones**.⁴⁷

Trabajar en un crucero es una opción atractiva para quienes buscan una combinación de vida a bordo y experiencia en el sector turístico. Aunque la carga laboral es intensa, ofrece la oportunidad de viajar, conocer diversas culturas y obtener beneficios adicionales como alojamiento y alimentación.

La Digitalización y la Automatización en la Industria Marítima

El avance de la tecnología ha traído consigo una revolución en la forma en que se operan los buques. La digitalización y la automatización han llevado a la integración de **sistemas de navegación avanzados, monitoreo remoto y mantenimiento predictivo**, reduciendo la cantidad de tripulantes necesarios en

47 International Council on Clean Transportation (ICCT). Decarbonizing the Cruise Industry. ICCT, 2023.

ciertas operaciones, pero al mismo tiempo **creando nuevas oportunidades para quienes se capaciten en estas áreas.**⁴⁸

Algunas tendencias en este campo incluyen:

Uso de **inteligencia artificial en la navegación** para optimizar rutas y mejorar la eficiencia del consumo de combustible.

Implementación de **buques autónomos**, que, aunque aún están en desarrollo, requieren especialistas en tecnología marítima.

Gestión de datos y ciberseguridad, una disciplina cada vez más importante debido al aumento de amenazas digitales en sistemas marítimos.⁴⁹

Los cadetes y oficiales que se preparen en estas nuevas tecnologías tendrán una ventaja en el futuro, ya que las empresas buscan marinos con conocimientos en **operación de sistemas automatizados, análisis de datos y seguridad digital.**

Conclusión (Capítulo XVII):

El crecimiento de la industria marítima y la diversificación de sus sectores abren un abanico de posibilidades para los nuevos profesionales del mar. Tanto en el comercio marítimo como en

⁴⁸ Lloyd's Register. *Maritime 2050: Navigating the Future*. Lloyd's Register, 2022.

⁴⁹ European Maritime Safety Agency (EMSA). *Maritime Cybersecurity Guidelines 2023*. EMSA, 2023.

el sector offshore, los cruceros o la digitalización, la clave para destacar es la preparación constante y la capacidad de adaptarse a las nuevas demandas de la industria.

Para los cadetes, esto significa **aprovechar las prácticas profesionales para conocer distintos sectores, mantenerse actualizados con certificaciones clave y desarrollar habilidades más allá de la navegación tradicional.** La industria marítima seguirá expandiéndose, y quienes estén listos para asumir estos cambios estarán en una mejor posición para construir una carrera sólida y exitosa en el mar.

Conclusión Parte III:

La Última Milla Antes del Horizonte

El mar no es solo un destino, es una prueba. Quienes lo enfrentan con determinación encuentran en él un maestro que no concede indulgencias, pero sí recompensas a quienes se atreven a desafiarlo. Lo que has leído en este primer tomo no es solo un compendio de enseñanzas, sino una guía para comprender la travesía que cada marino debe emprender. Desde los primeros días en la Escuela Náutica hasta la búsqueda del primer embarque, cada capítulo ha sido una luz que señala el rumbo, porque la verdadera preparación no solo ocurre en las aulas, sino en la mentalidad y en la actitud con la que cada cadete enfrenta su futuro.

Este libro ha sido un faro en la bruma de la incertidumbre, un llamado a la acción para quienes buscan más que un simple trabajo: **una vocación, un compromiso con la vida en el mar y la responsabilidad de convertirse en los líderes que la industria marítima necesita.**

El Mar, la Escuela Más Grande

El océano es un escenario de contrastes: días de calma y noches de tormenta, largos amaneceres de navegación tranquila y horas interminables de trabajo bajo condiciones extremas. En su inmensidad, el mar forja carácter, temple el espíritu y separa a quienes solo buscan un empleo de aquellos que están dispuestos a entregar su vida a la profesión marítima.

Nada en la marina mercante es fácil, pero tampoco nada en ella es imposible para quienes se preparan con disciplina y visión. El conocimiento técnico es importante, pero es la actitud la que define el éxito de un marino. A lo largo de estas páginas hemos hablado de la resiliencia, la ética, la importancia del trabajo en equipo y la búsqueda constante de la excelencia.

Ser marino es más que cumplir horarios y aprender procedimientos. Es **aceptar que cada jornada a bordo es un examen en el que se pone a prueba la capacidad de liderazgo, la toma de decisiones bajo presión y el compromiso con la seguridad y el bienestar de la tripulación**. La disciplina se convierte en hábito, la responsabilidad en reflejo y la perseverancia en la única brújula confiable cuando el rumbo parece incierto.

La mayor lección que se puede aprender en este camino no proviene de los libros ni de los simuladores, sino de la realidad de la vida a bordo. La confianza en uno mismo no se gana con títulos, sino con el dominio de cada tarea, con la voluntad de aprender de los errores y con la capacidad de asumir responsabilidades con orgullo y determinación.

Cada vez que un marino sube a bordo, se enfrenta no solo al océano, sino a sí mismo Estos principios no son solo palabras, sino una brújula que guía la conducta de cada oficial en formación. Antes de zarpar hacia el primer embarque, es esencial recordar el Código de Honor que define a quienes han elegido la vida en el mar con responsabilidad y compromiso.

Los Principios que Forjan a un Verdadero Marino

A lo largo de este libro hemos explorado el camino que lleva de cadete a capitán, un recorrido que no solo exige conocimientos técnicos, sino también carácter, liderazgo y una mentalidad inquebrantable. Antes de cerrar esta travesía, es fundamental recordar los principios que guían la vida de un oficial en la Marina Mercante.

Estos diez compromisos no son simples frases formales, sino un código de conducta que distingue a quienes han abrazado la vida en el mar con honor y responsabilidad. Que estas palabras sirvan como faro en cada desafío que enfrentes, dentro y fuera del puente de mando.

Código de Honor:

1. HONRARÉ, PROTEGERÉ Y SERVIRÉ A LA PATRIA Y A LA MARINA MERCANTE.

El marino mercante no solo navega aguas internacionales, también representa con orgullo a su nación. Su labor contribuye al desarrollo marítimo y comercial, y su conducta refleja el compromiso con la industria que lo ha formado.

2. Seré respetuoso con mis superiores, leal con mis compañeros y me esforzaré en mi desarrollo profesional.

El respeto y la lealtad son el alma de la jerarquía a bordo. Aprender a seguir es el primer paso para liderar. Un verdadero profesional nunca deja de crecer ni de fortalecer los lazos con su tripulación.

3. Representaré mi profesión con gallardía, distinción, cortesía y dignidad.

El uniforme es más que una prenda; es un símbolo de responsabilidad, historia y honor. Cada acción, dentro y fuera del barco, habla de la persona que lo porta.

4. Conservaré la salud, el prestigio y el honor.

La vida en el mar exige preparación física y mental. Un marino fuerte no solo se cuida a sí mismo, sino también a quienes dependen de su buen juicio y capacidad en momentos críticos.

5. Actuaré con probidad y honradez en cada tarea que me sea asignada.

La integridad no es negociable. Cada decisión tomada a bordo tiene un impacto en la seguridad del buque y la confianza de la tripulación. Un oficial ejemplar es aquel cuya palabra y acciones son impecables.

6. Respetaré a cada persona, sin importar su rango o procedencia.

La convivencia en el mar es un reto constante. La dignidad y los derechos de cada tripulante deben ser protegidos y promovidos, sin distinciones.

7. Haré de la disciplina mi norma de actuación.

La disciplina es la base del éxito a bordo. Cumplir procedimientos, seguir horarios y mantener el orden no solo

facilitan la operación de un buque, sino que pueden marcar la diferencia entre la seguridad y el desastre.

8. Aprenderé a obedecer para saber mandar.

El liderazgo no se impone, se construye con ejemplo y respeto. Quien ha aprendido a recibir órdenes con humildad, sabrá dar instrucciones con sabiduría.

9. Seré consciente de mis actos y responsabilidades.

Cada decisión tiene consecuencias. Un marino de verdad asume sus errores, aprende de ellos y nunca deja que la negligencia ponga en riesgo a otros.

10. Excluiré de mí mismo la ignorancia, la ofensa y la envidia.

Estas tres actitudes son anclas que impiden el avance personal y colectivo. Un marino íntegro busca el conocimiento constantemente, cuida sus palabras y acciones para no dañar a otros, y celebra el éxito ajeno como parte del trabajo en equipo. La excelencia se alcanza cultivando una mentalidad abierta, generosa y consciente del impacto que generamos en nuestra tripulación y entorno.

La única competencia válida es con uno mismo. La superación personal y profesional debe estar basada en el aprendizaje constante y en la ética, no en comparaciones destructivas.

Este código no solo rige la vida académica de los futuros oficiales; es un legado de generaciones de marinos que han dejado su huella en la industria. Si cada palabra aquí escrita se

convierte en parte de tu forma de vida, entonces estás listo para llevar tu carrera hasta donde el horizonte te lo permita.

El éxito en la Marina Mercante no se alcanza solo con títulos y certificados, sino con carácter, disciplina y honor.

 *Fuente: Código de Honor de las Escuelas Náuticas Mercantes de México. Las interpretaciones añadidas bajo cada punto son comentarios del autor, basados en su experiencia y visión del profesionalismo marítimo, con el fin de facilitar su comprensión e impacto práctico.*

El Primer Embarque es Solo el Comienzo

Si hay algo que diferencia a los grandes marinos de los demás, es su capacidad para entender que cada viaje es solo una etapa dentro de una travesía más grande. Muchos cadetes creen que conseguir el primer embarque es el objetivo final, pero la realidad es que **ese es apenas el punto de partida de una carrera que requiere esfuerzo, aprendizaje constante y la capacidad de adaptación a un mundo en permanente cambio.**

Cada puerto, cada guardia, cada tormenta y cada decisión tomada en el puente o en la sala de máquinas es una lección que moldea la trayectoria de un oficial en ascenso. **Ser marino no es un destino, sino una evolución constante**, una cadena de desafíos y logros que, con el tiempo, construyen la reputación y el liderazgo de un futuro capitán.

Muchos han emprendido este camino antes, pero cada generación enfrenta sus propias pruebas. Hoy en día, la automatización, la digitalización y la evolución del transporte marítimo han cambiado la forma en que operan los buques. Sin embargo, **hay algo que nunca cambia: la necesidad de líderes preparados, marinos que no solo ejecuten órdenes, sino que**

sepan tomar decisiones cuando no hay nadie más a quien acudir.

Es por eso que este primer tomo se ha enfocado en la base, en la estructura fundamental que todo cadete debe construir antes de dar el siguiente paso. Aquí se han sembrado las ideas y estrategias que marcarán la diferencia en la trayectoria de quienes estén dispuestos a asumir la marina mercante como una carrera de vida y no solo como una etapa pasajera.

Hacia Nuevas Aguas: El Desafío del Liderazgo

Si este primer libro ha sido una brújula para encontrar el rumbo, el segundo será el mapa que guíe a través de las aguas más desafiantes de la carrera marítima. Porque una vez que se ha obtenido el primer embarque, comienza la verdadera travesía: **convertirse en un líder, en alguien capaz de inspirar confianza y respeto en la tripulación, en un oficial que no solo domina la técnica, sino que comprende la responsabilidad que conlleva cada decisión.**

El **Tomo II** explorará ese tránsito esencial de oficial a líder. Hablaremos de lo que significa asumir el mando, de la importancia de la toma de decisiones bajo presión, del reto de gestionar tripulaciones multiculturales y de cómo forjar el respeto necesario para guiar un buque con determinación y sabiduría.

También abordaremos las dificultades que muchos oficiales jóvenes enfrentan en sus primeros años de servicio, los errores más comunes que pueden comprometer una carrera y las estrategias para ascender con solidez en la jerarquía marítima.

Porque la pregunta no es si estás listo para el desafío. La pregunta es **si estás dispuesto a enfrentarlo con la misma pasión y determinación que te trajo hasta aquí.**

El Mar Siempre Espera

Navegar no es solo recorrer distancias, sino **atreverse a explorar lo desconocido**. Cada oficial que hoy lleva el mando de un buque comenzó su carrera en la incertidumbre, con dudas y desafíos que parecían insuperables. Pero con el tiempo, con cada amanecer en alta mar y con cada decisión tomada en cubierta o en la sala de máquinas, fueron forjando su camino hasta convertirse en los líderes que hoy inspiran a las nuevas generaciones.

Tú, que estás al inicio de esta travesía, tienes la oportunidad de escribir tu propia historia en el mar. No importa cuántas veces debas empezar de nuevo, lo importante es seguir avanzando, aprendiendo y creciendo, porque el mar no regala nada, pero tampoco se lo niega a quien lo enfrenta con determinación.

Nos vemos en el próximo puerto, en el **Tomo II**, donde el desafío no será encontrar un embarque, sino **convertirse en el líder que el mar exige.**

Que el viento siempre sople a tu favor y cada ola te impulse hacia nuevos horizontes, con orgullo, gratitud y la firme esperanza de que algún día navegues hacia tus propios destinos.

Capitán Ramón Durán

Apéndice:

El camino en la marina mercante no termina al obtener el primer embarque; más bien, es solo el comienzo de una trayectoria que exige preparación continua, toma de decisiones estratégicas y el desarrollo de habilidades clave para crecer en la industria.

Este **Apéndice** ha sido diseñado para proporcionar información adicional y herramientas prácticas que complementen los temas abordados en este libro. Aquí encontrarás **guías, recursos y datos clave** que te ayudarán en cada etapa de tu formación y crecimiento profesional.

En los siguientes apartados encontrarás:

A. Recursos y Guía Práctica para Cadetes – Consejos útiles y herramientas para facilitar la adaptación al ambiente académico y la preparación para la vida marítima.

B. Certificaciones y Requisitos para el Embarque – Información esencial sobre los documentos y cursos obligatorios para poder embarcar y cumplir con la normativa internacional.

C. Recursos para la Búsqueda de Prácticas y Primer Embarque – Estrategias efectivas para encontrar embarque, plataformas de empleo marítimo y errores a evitar en la búsqueda de oportunidades.

D. Estadísticas y Datos de la Industria Marítima – Información sobre el crecimiento del sector, demanda de

tripulantes, oportunidades de empleo y tendencias futuras en la industria

E. El Próximo Paso: Más Allá del Primer Embarque – Reflexión final y visión de lo que sigue después del primer contrato, conectando con el **Tomo II de *De Cadete a Capitán***.

Cada una de estas secciones ha sido pensada para brindarte una **ventaja competitiva** en tu carrera marítima, asegurando que tomes decisiones informadas y aproveches al máximo cada oportunidad que se presente en el camino.

A. Recursos y Guía Práctica para Cadetes

Glosario Náutico y Técnico

El lenguaje marítimo es único y esencial para la comunicación efectiva a bordo. Para los cadetes, dominar la terminología técnica no solo facilita la adaptación a la vida en el mar, sino que también es clave para comprender órdenes, interpretar documentos oficiales y evitar errores que puedan comprometer la seguridad de la embarcación y la tripulación.

A continuación, se presenta un glosario con algunos de los términos más utilizados en la marina mercante, tanto en el área de **cubierta** como en **máquinas**.

Términos Comunes en la Marina Mercante

Abaft: Dirección hacia la popa de un barco.

Abarloar: Situar un buque al costado de otro o de un muelle.

Acuartelamiento: Maniobra en la que se cambia el ángulo de una vela para recibir mejor el viento.

Amura: Parte delantera del costado del barco donde el casco empieza a estrecharse.

Aparejo: Conjunto de velas, cabos y poleas de un buque.

Arranchado: Estado en el que un buque está debidamente preparado y asegurado para zarpar.

Babor: Lado izquierdo del buque mirando hacia la proa.

Brisa: Viento ligero y moderado.

Calado: Distancia vertical entre la línea de flotación y la quilla de un barco.

Capear: Maniobra para enfrentar una tormenta con el menor impacto posible.

Casco: Estructura exterior del buque que le proporciona flotabilidad.

Derrota: Ruta planificada para un viaje marítimo.

Estiba: Distribución y acomodo de la carga dentro de la embarcación.

Fondear: Echar el ancla al fondo del mar para detener la navegación.

Francobordo: Distancia vertical entre la línea de flotación y la cubierta principal.

Milla Náutica: Unidad de medida equivalente a 1,852 metros.

Popa: Parte trasera del buque.

Proa: Parte delantera del buque.

Radar: Sistema de detección de objetos y obstáculos mediante ondas de radio.

Sentina: Parte inferior del casco donde se acumulan residuos de agua y aceite.

Zozobrar: Estado en el que un buque corre peligro de hundirse.

Terminología Específica de Cubierta

Baliza: Señal flotante o fija que sirve para la navegación segura.

Boyarín: Flotador unido a un cabo o red para señalar su ubicación.

Brújula Giroscópica: Instrumento de navegación que indica el norte verdadero, basado en la rotación terrestre.

Carta Náutica: Mapa especializado para la navegación marítima.

Ecosonda: Instrumento que mide la profundidad del agua mediante ondas sonoras.

Guardia de Navegación: Turno de trabajo en el puente de mando para vigilar el rumbo y la seguridad del buque.

Marcación: Dirección en la que se encuentra un objeto en relación con el buque.

Práctico de Puerto: Oficial con experiencia que asesora a los capitanes en maniobras de entrada y salida de puerto.

Rumbo: Dirección en la que se mueve el buque.

Terminología Específica de Máquinas

Aceite Lubricante: Sustancia utilizada para reducir la fricción en motores y maquinaria.

Alternador: Dispositivo que convierte la energía mecánica en electricidad.

Bomba de Achique: Equipo que extrae agua de la sentina para evitar inundaciones.

Caldera: Dispositivo que genera vapor para el sistema de propulsión o calefacción del buque.

Compresor de Aire: Máquina que genera aire comprimido para el arranque de motores o herramientas neumáticas.

Enfriador de Aceite: Intercambiador de calor que mantiene la temperatura adecuada del lubricante en los motores.

Filtro Separador de Combustible: Dispositivo que elimina impurezas del combustible antes de su uso en motores.

Generador Auxiliar: Motor secundario que proporciona energía al buque cuando el motor principal está apagado.

Motor Principal: Máquina encargada de propulsar el buque mediante la transmisión de potencia a la hélice.

Refrigeración de Agua Salada: Sistema que utiliza agua del mar para enfriar motores y otros equipos.

Turbo alimentador: Dispositivo que aumenta la eficiencia del motor al comprimir el aire de admisión.

Siglas y Reglamentos Marítimos

Los cadetes también deben familiarizarse con **las regulaciones internacionales y las siglas más utilizadas en la marina mercante**. Algunas de las más relevantes son:

STCW (*Standards of Training, Certification, and Watchkeeping for Seafarers*): Convenio internacional que regula la formación y certificación de la gente de mar.

SOLAS (*Safety of Life at Sea*): Convención internacional sobre la seguridad de los buques y la vida humana en el mar.

MARPOL (*International Convention for the Prevention of Pollution from Ships*): Tratado que regula la prevención de la contaminación marítima por parte de los buques.

ISM Code (*International Safety Management Code*): Normativa que establece un sistema de gestión de seguridad a bordo.

IMO (*International Maritime Organization*): Organismo de las Naciones Unidas encargado de regular la seguridad y la protección ambiental en la navegación.

AIS (*Automatic Identification System*): Sistema de identificación y rastreo de buques mediante señales de radio.

ECDIS (*Electronic Chart Display and Information System*): Sistema de navegación digital que reemplaza las cartas náuticas en papel.

VTS (*Vessel Traffic Service*): Servicio que regula el tráfico marítimo en zonas de alto tránsito.

B. Certificaciones y Requisitos para el Embarque

La obtención de certificaciones es un paso obligatorio para todo cadete que aspire a embarcarse y desarrollar una carrera en la marina mercante. La industria marítima opera bajo estrictas normativas internacionales que garantizan la seguridad de la vida en el mar, la protección del medio ambiente y la eficiencia operativa de los buques.

Todo cadete debe asegurarse de cumplir con los requisitos establecidos por el **Convenio STCW** (*Standards of Training, Certification, and Watchkeeping for Seafarers*), ya que sin estas certificaciones **ningún marino puede embarcarse legalmente**. A continuación, se detallan los documentos y cursos esenciales para quienes buscan su primera oportunidad de embarque.

Documentación Obligatoria para Embarcarse

Antes de buscar un embarque, un cadete debe asegurarse de tener en orden la siguiente documentación:

Pasaporte: Esencial para cualquier viaje internacional. Se recomienda tramitarlo con anticipación, ya que algunas compañías solicitan una vigencia mínima de seis meses.

Libreta de Mar: Documento que acredita al cadete como marino profesional. Es emitida por la autoridad marítima de cada país y registra la experiencia y los embarques realizados.

Certificado Médico Marítimo (Convenio STCW - OMI): Avala que el cadete cumple con las condiciones físicas y psicológicas necesarias para trabajar en el mar. Es expedido por médicos certificados por la administración marítima de cada país.

Identidad Marítima o Cédula de Identificación Marítima (según el país): En algunos países, este documento es obligatorio para el acceso a buques y zonas portuarias restringidas.

Visa (si aplica): Dependiendo de la nacionalidad del cadete y el puerto de embarque, es posible que se requiera una visa específica, como la **Visa C1/D para tripulantes** en el caso de embarques en Estados Unidos.

Cursos y Certificaciones STCW Obligatorias

El **Convenio STCW (1978, enmendado en 1995 y 2010)** regula la formación mínima que debe tener un marino para desempeñar sus funciones a bordo. Estas certificaciones son obligatorias y deben mantenerse actualizadas.

Las principales certificaciones que un cadete necesita para embarcarse son:

1. **Curso Básico de Seguridad Marítima (BST - Basic Safety Training)**
 - Primeros auxilios.

- Supervivencia en el mar.
 - Prevención y lucha contra incendios.
 - Seguridad personal y responsabilidad social.
- 2. Curso de Formación en Seguridad para Operaciones con Botes de Rescate No Rápidos**
- Uso y mantenimiento de botes salvavidas.
 - Procedimientos de evacuación.
 - Prácticas de rescate en emergencias.
- 3. Curso Avanzado de Lucha Contra Incendios (según el puesto y la función)**
- Estrategias de control de incendios en buques.
 - Manejo de extintores y equipos de protección personal.
 - Uso de sistemas fijos de extinción.
- 4. Certificado de Familiarización en Buques Tanque (para quienes deseen embarcar en buques de carga líquida o gaseros)**
- Manejo de sustancias peligrosas.
 - Protocolos de seguridad en carga y descarga.
- 5. Curso de Responsabilidad Social y Seguridad Personal**
- Seguridad a bordo y conciencia situacional.
 - Derechos y deberes de la tripulación.
 - Prevención de riesgos laborales en el mar.
- 6. Curso de Prevención de la Contaminación por Hidrocarburos y Sustancias Peligrosas (MARPOL)**

- Medidas de prevención contra la contaminación.
- Procedimientos en caso de derrames de hidrocarburos.

7. Curso de Primeros Auxilios en el Mar

- Atención de emergencias médicas en alta mar.
- Uso de equipos de asistencia médica remota.

8. Certificación en Inglés Marítimo (opcional, pero altamente recomendada)

- Comunicación efectiva a bordo.
- Uso del **IMO Standard Marine Communication Phrases (SMCP)**.
- Protocolos de comunicación en inglés técnico con tripulaciones internacionales.

¿Dónde Obtener las Certificaciones?

Cada país tiene sus propias instituciones y centros de formación marítima autorizados para impartir estos cursos. Algunas de las entidades reconocidas a nivel internacional son:

FIDENA (México) – Formación de Oficiales en Escuelas Náuticas Mercantes.

Dirección General Marítima (DIMAR - Colombia) – Certificación de marinos y cursos STCW.

Centro de Formación Marítima de la Marina Mercante (España) – Cursos para oficiales y tripulantes.

Institutos de Capacitación OMI (Global) – Varios centros autorizados por la OMI en diferentes países.

Academias Náuticas en Filipinas, Grecia y Reino Unido – Formación de marinos altamente reconocida.

Los cadetes deben verificar que la institución donde realicen sus cursos esté certificada por la **Administración Marítima de su país** para evitar problemas al momento de validar sus documentos ante una naviera.

Mantenimiento y Renovación de Certificaciones

Las certificaciones STCW tienen una validez de **cinco años**, después de los cuales deben ser renovadas mediante cursos de actualización. Es recomendable no esperar hasta el último momento para hacer este trámite, ya que las compañías marítimas requieren **certificaciones vigentes** antes de confirmar un embarque.

Para la renovación, generalmente se exige:

- ✓ Asistir a cursos de actualización en un centro autorizado.
- ✓ Demostrar experiencia reciente en embarques (en algunos casos).
- ✓ Aprobar exámenes teóricos y prácticos de seguridad marítima.

Consejos Prácticos para la Gestión de Documentación y Certificaciones

Organiza y digitaliza tus documentos

- Ten copias físicas y escaneadas de todas tus certificaciones en la nube o en un USB.
- Mantén una carpeta con tus documentos en orden, ya que algunas empresas solicitan envíos rápidos de archivos en formato PDF.

Revisa fechas de vencimiento con anticipación

- Planifica la renovación de tus certificaciones con al menos seis meses de anticipación.
- Si tu pasaporte o libreta de mar están por vencerse, inicia el trámite de renovación antes de embarcar.

Consulta los requisitos específicos de cada naviera

- Algunas compañías requieren cursos adicionales según el tipo de buque y el área de operación (ejemplo: cursos específicos para operaciones en climas fríos si se trabaja en las áreas polares).

Mantente actualizado sobre cambios en las normativas STCW

- La OMI realiza revisiones periódicas al STCW y puede introducir cambios en los requisitos de formación. Es recomendable estar atento a nuevas disposiciones.

C. Recursos para la Búsqueda de Prácticas y Primer Embarque

Conseguir el **primer embarque** es uno de los mayores desafíos para los cadetes en formación. Aunque las prácticas profesionales son un requisito obligatorio, encontrar una empresa dispuesta a aceptar a un cadete sin experiencia previa puede ser complicado si no se tiene una estrategia bien definida.

En esta sección se presentan herramientas, consejos y estrategias para **facilitar la búsqueda de embarque**, aumentando las probabilidades de éxito y garantizando una transición más efectiva del mundo académico al ámbito profesional.

Plataformas y Agencias para Encontrar Embarques

La industria marítima cuenta con diversas plataformas y agencias especializadas en la colocación de tripulantes. Algunas de las más recomendadas son:

Plataformas Internacionales

- **CrewSeeker.net** – Publica oportunidades de embarque en diversas navieras.
- **SeaCareer.com** – Ofertas laborales para tripulantes, cadetes y oficiales.
- **Maritime-Union.com** – Plataforma global con vacantes en distintos tipos de buques.

- **OceanCrew.org** – Bolsa de empleo para la marina mercante y el sector offshore.
- **LinkedIn (Secciones de Empresas Navieras)** – Muchas compañías marítimas publican sus vacantes en esta red profesional.

Agencias de Reclutamiento y Head Hunters Marítimos

Algunas agencias están especializadas en la colocación de tripulantes y cadetes. Estas son algunas opciones recomendadas:

- **V.Ships** – Una de las agencias de reclutamiento marítimo más grandes del mundo.
- **Anglo-Eastern Ship Management** – Empresa que contrata tripulación para buques de carga y petroleros.
- **Bernhard Schulte Shipmanagement (BSM)** – Ofrece programas de formación y prácticas profesionales.
- **Wilhelmsen Ship Management** – Especializada en el reclutamiento de tripulantes de todo el mundo.

Ferias de Empleo Marítimo

Asistir a ferias de empleo es una excelente oportunidad para hacer contacto directo con representantes de empresas navieras. Eventos como **Europort**, **Posidonia**, **Seatrade Cruise Global** y **Expomar** suelen contar con la presencia de reclutadores en busca de talento nuevo.

Cómo Redactar un Currículum Marítimo Efectivo

Un buen **currículum marítimo** debe ser claro, preciso y destacar los aspectos más relevantes de la formación del cadete. A continuación, se presentan los elementos esenciales que debe incluir:

Estructura del Currículum

1. Datos Personales

- Nombre completo
- Nacionalidad
- Teléfono y correo electrónico
- Pasaporte y libreta de mar (vigencia)

2. Objetivo Profesional

- Breve descripción sobre la motivación del cadete y el tipo de embarque que busca.
- Ejemplo: *"Soy un cadete de cubierta altamente motivado, con formación en navegación y seguridad marítima, en busca de una oportunidad para realizar mis prácticas profesionales y aportar mis conocimientos en una empresa naviera."*

3. Formación Académica

- Nombre de la institución
- Año de ingreso y egreso
- Licenciatura (Cubierta o Máquinas)

4. Certificaciones STCW y Cursos

- Listado de certificaciones con fechas de vigencia
- Idiomas (si aplica)

5. Experiencia Práctica o Proyectos Relevantes

- Si ha realizado simulaciones, trabajos de investigación o prácticas cortas.
- Descripción breve de cada experiencia.

6. Referencias

- Nombre y contacto de profesores o supervisores que puedan respaldar las habilidades del cadete.

Consejos Clave para un Currículum Exitoso

- ✓ Debe ser breve (máximo 1 página).
- ✓ **Enfocarse en habilidades clave:** manejo de software de navegación, mantenimiento de motores, seguridad en el mar.
- ✓ **Incluir certificaciones con fechas de vigencia.**
- ✓ **Evitar errores ortográficos y de formato.**
- ✓ **Adjuntar una carta de presentación personalizada para cada empresa.**

Cómo Escribir una Carta de Presentación para Navieras

Como ya vimos en el capítulo La **carta de presentación** es el documento que acompaña al currículum y permite que el

cadete se destaque ante los reclutadores. Debe ser concisa, clara y personalizada según la empresa a la que se postule.

Estructura de la Carta de Presentación

1. Encabezado:

- Fecha y lugar.
- Nombre del reclutador (si se conoce).
- Nombre de la empresa y dirección.

2. Introducción:

- Presentación del cadete y el motivo de la carta.
- Explicación breve sobre el interés en la empresa.

3. Desarrollo:

- Mención de habilidades y certificaciones relevantes.
- Explicación sobre qué puede aportar el cadete a la empresa.

4. Cierre:

- Agradecimiento y disponibilidad para entrevista.
- Datos de contacto.

Ejemplo de Carta de Presentación

[Nombre del Cadete][Teléfono] - [Correo electrónico][Fecha]

[Nombre del Reclutador][Nombre de la Empresa Naviera][Dirección]

Estimado/a [Nombre del Reclutador],

Me dirijo a usted con el propósito de postularme como **cadete de cubierta/máquinas** en su empresa. Soy estudiante de [nombre de la Escuela Náutica], actualmente en la fase final de mi formación, y busco una oportunidad para realizar mis

prácticas profesionales en un entorno que me permita fortalecer mis conocimientos y contribuir con mi compromiso y dedicación.

Poseo certificaciones STCW vigentes en seguridad marítima, lucha contra incendios y supervivencia en el mar. Además, tengo habilidades en [mencionar conocimientos específicos como navegación, mantenimiento de motores, operaciones en buques de carga].

Me encantaría formar parte de su equipo y aprender de los profesionales que integran su flota. Adjunto mi currículum para su consideración y quedo a su disposición para una entrevista en caso de que mi perfil sea de interés.

Agradezco su tiempo y la oportunidad de postularme.

Atentamente, [Nombre del Cadete]

Consejos para Contactar Empresas Navieras

- ✓ Enviar correos personalizados a cada empresa, evitando mensajes genéricos.
- ✓ Ser claro y conciso en la solicitud, destacando el interés en aprender y aportar.
- ✓ Incluir documentos en formato PDF y con nombres claros (Ejemplo: "CV_NombreApellido.pdf").
- ✓ Dar seguimiento a las solicitudes enviadas, sin ser insistente.

✓ **Mantener una actitud profesional en todo momento.**

Preparación para la Entrevista con una Naviera

Si logras que una empresa te contacte para una entrevista, es fundamental prepararte correctamente para aumentar tus posibilidades de éxito. A continuación, te presentamos las preguntas más comunes y cómo responderlas de manera efectiva.

1. Preguntas Frecuentes y Cómo Responderlas

¿Por qué elegiste la carrera marítima?

💡 **Qué buscan:** Saber si tienes vocación y motivación real.

✓ **Respuesta recomendada:** *"Desde pequeño me ha fascinado el mar y siempre supe que quería una carrera dinámica y retadora. La marina mercante me ofrece la oportunidad de viajar, desarrollar habilidades técnicas y asumir responsabilidades importantes. Además, disfruto el trabajo en equipo y los desafíos que implica la vida a bordo."*

¿Qué conoces sobre nuestra empresa y qué tipo de buques operamos?

💡 **Qué buscan:** Ver si has investigado sobre la compañía.

✓ **Respuesta recomendada:** *"He investigado que [Nombre de la empresa] es líder en el sector de buques tanqueros y opera una flota de más de 50 embarcaciones en rutas internacionales. También sé que su política de formación y*

ascenso es una de las mejores en la industria, por lo que me encantaría formar parte de su equipo."

¿Cuáles son tus fortalezas y debilidades como cadete?

 **Qué buscan:** Medir tu nivel de autoconocimiento y disposición para mejorar.

 **Respuesta recomendada:** *"Mis fortalezas son la disciplina, la capacidad de aprender rápido y la actitud proactiva en el trabajo en equipo. Me gusta mantener una mentalidad abierta al aprendizaje. En cuanto a mis debilidades, antes tenía dificultades con el inglés técnico, pero he estado estudiándolo constantemente y mejorando en su uso."*

¿Cómo manejarías una situación de estrés o emergencia a bordo?

 **Qué buscan:** Evaluar tu capacidad de reacción y control.

 **Respuesta recomendada:** *"En una situación de emergencia, lo primero es mantener la calma y seguir los procedimientos establecidos en los protocolos de seguridad. Si se tratara de un incendio o abandono del buque, seguiría las instrucciones del oficial a cargo y actuaría conforme a lo entrenado en el STCW."*

2. Consejos para una Entrevista Exitosa

-  **Investiga sobre la empresa antes de la entrevista.**
-  **Ensayá las respuestas a preguntas comunes.**
-  **Sé puntual y viste de manera profesional.**

✓ **Muestra entusiasmo y disposición para aprender.**

✓ **Si es una entrevista virtual, asegúrate de estar en un lugar con buena conexión a internet y sin ruidos.**

Errores Frecuentes en la Búsqueda de Embarque y Cómo Evitarlos

La búsqueda del primer embarque puede ser un proceso frustrante si no se aborda con la estrategia correcta. Muchos cadetes cometen errores que les dificultan encontrar oportunidades, pero al conocer estos fallos de antemano, pueden evitarlos y aumentar sus probabilidades de éxito.

1. Enviar Correos Masivos Sin Personalización

Uno de los errores más comunes es enviar el mismo correo a múltiples empresas sin personalizarlo. Los reclutadores pueden notar fácilmente cuándo un mensaje es genérico y sin esfuerzo.

Cómo evitarlo:

✓ Investiga sobre la empresa y menciona algo específico en tu correo.

✓ Dirígete al reclutador por su nombre, si lo conoces.

✓ Explica por qué quieres trabajar en esa compañía en particular.

Ejemplo de un mal correo: "Estimado reclutador, estoy buscando un embarque. Adjunto mi currículum. Gracias."

Ejemplo de un buen correo: *"Estimado Capitán López, me interesa formar parte de [Nombre de la empresa] debido a su trayectoria en buques tanqueros. Estoy en búsqueda de un embarque como cadete de máquinas y creo que mi formación en mantenimiento de motores puede aportar valor a su equipo. Adjunto mi CV para su consideración y quedo atento a cualquier oportunidad."*

2. Dependier Solo de Plataformas en Línea

Muchos cadetes creen que con solo subir su currículum a una página de empleo marítimo es suficiente. **La realidad es que la mayoría de los embarques se consiguen por recomendaciones y contactos directos.**

Cómo evitarlo:

- ✓ Contacta directamente a empresas y reclutadores en LinkedIn.
- ✓ Participa en ferias de empleo y eventos de la industria.
- ✓ Pregunta a profesores y exalumnos si conocen oportunidades.

3. No Dar Seguimiento a los Correos Enviados

Enviar un correo y esperar semanas sin hacer seguimiento puede hacer que pierdas oportunidades.

Cómo evitarlo:

- ✓ Espera entre 7 y 10 días antes de hacer un seguimiento.

- ✓ Si no recibes respuesta, intenta llamar a la empresa.
- ✓ Mantén una hoja de control con las empresas a las que has enviado tu solicitud.

Ejemplo de un seguimiento correcto: *"Estimado Capitán López, le escribo para dar seguimiento a mi solicitud enviada la semana pasada para embarcarme como cadete de máquinas. Me gustaría saber si ha tenido oportunidad de revisarla y si existe alguna vacante disponible. Quedo atento a su respuesta."*

4. Descuidar la Vigencia de Certificaciones y Documentos

Algunas empresas rechazan candidatos simplemente porque tienen certificaciones vencidas.

Cómo evitarlo:

- ✓ Revisa con seis meses de anticipación la vigencia de tu pasaporte, libreta de mar y STCW.
- ✓ Planifica la renovación de tus documentos antes de que expiren.

D. Estadísticas y Datos de la Industria Marítima

La industria marítima es el pilar del comercio global y una de las áreas con mayor estabilidad laboral a nivel internacional.

Para los cadetes en formación, comprender las tendencias actuales es clave para tomar decisiones estratégicas sobre su carrera. En esta sección se presentan datos actualizados sobre empleabilidad, salarios, sectores en crecimiento y oportunidades futuras en la marina mercante.

Tasa de Empleo de Egresados en la Marina Mercante

El sector marítimo mantiene una alta demanda de oficiales, debido a la creciente flota global y la jubilación de marinos experimentados. Según el informe de la Cámara Naviera Internacional (ICS), la industria marítima mundial enfrenta un déficit de más de 80,000 oficiales en la actualidad.ⁱ

Principales Datos sobre Empleabilidad

✂ El 90% del comercio mundial depende del transporte marítimoⁱⁱ.

✂ El 75% de los egresados de escuelas náuticas encuentran su primer embarque en menos de seis meses.ⁱⁱⁱ

✂ Las especialidades más demandadas son oficiales de máquinas, ingenieros eléctricos y oficiales con conocimientos en navegación digital.^{iv}

Estos datos refuerzan la importancia de que los cadetes se mantengan preparados con certificaciones actualizadas y conocimientos en nuevas tecnologías marítimas.

Factores que Influyen en la Remuneración en el Sector Marítimo

El sector marítimo ofrece una amplia variedad de oportunidades laborales, con condiciones y remuneraciones que varían según distintos factores. Más allá del cargo o la experiencia, los siguientes elementos influyen en las condiciones laborales de los oficiales y tripulantes:

1. Tipo de Buque y Operación

Las embarcaciones especializadas, como los buques tanqueros, gaseros y unidades offshore, suelen ofrecer incentivos adicionales debido a la complejidad de sus operaciones. Por otro lado, sectores como el turismo marítimo o la navegación costera pueden tener condiciones distintas, priorizando beneficios complementarios como estabilidad contractual y tiempos de descanso programados.

2. Zona de Navegación y Tipo de Contrato

Los buques que operan en rutas internacionales o en regiones con condiciones extremas suelen requerir tripulación con certificaciones avanzadas, lo que puede influir en los paquetes de compensación. Además, algunas compañías ofrecen contratos rotativos que equilibran el tiempo de embarque con períodos de descanso en tierra.

3. Experiencia y Especialización

El crecimiento profesional dentro de la industria depende del desarrollo de habilidades específicas. Oficiales con

conocimientos en navegación digital, energías alternativas y gestión de riesgos marítimos pueden acceder a mejores oportunidades a lo largo de su carrera.

4. Tendencias del Mercado y Demanda Laboral

El avance tecnológico y la transición energética están impulsando nuevas oportunidades dentro de la industria. La creciente automatización de buques y la adopción de energías renovables están generando demanda de oficiales con formación en estos campos. Mantenerse actualizado con las tendencias globales permite a los marinos posicionarse estratégicamente en el mercado laboral.

 **Consejo clave:** Construir una trayectoria profesional en el sector marítimo implica desarrollar una visión estratégica sobre el crecimiento de la industria, diversificar habilidades y aprovechar las oportunidades emergentes.

Sectores en Expansión: Oportunidades para los Próximos Años

Con el avance tecnológico y la transición energética global, la industria marítima está evolucionando rápidamente. Los siguientes sectores están experimentando un crecimiento significativo y ofrecen oportunidades laborales a mediano y largo plazo.

1. Crecimiento del Sector Offshore y Energías Renovables

Las plataformas offshore siguen necesitando tripulación con habilidades en mantenimiento de maquinaria y seguridad.^v

La energía eólica marina está en auge, con empresas como **Ørsted** y **Shell** invirtiendo en parques eólicos flotantes.^{vi}

2. Buques Autónomos y Digitalización

La automatización está revolucionando la industria: se están implementando buques con tripulaciones reducidas en Noruega y Japón.^{vii}

Se espera que el **uso de inteligencia artificial (IA) en la navegación** incremente la eficiencia operativa.^{viii}

3. El Auge del Transporte Verde: Buques Ecoeficientes

- **Para 2050, se estima que el 50% de los buques usarán combustibles alternativos**, como gas natural licuado (GNL) o hidrógeno.^{ix}
- Se busca reducir la huella de carbono, lo que está creando nuevas oportunidades en el desarrollo de **motores híbridos y buques eléctricos**.^x

💡 **Consejo clave:** Los cadetes que se especialicen en energías renovables y digitalización marítima tendrán una ventaja competitiva en la industria del futuro.

Escasez de Oficiales y Oportunidades de Rápido Ascenso

La falta de oficiales calificados está generando **grandes oportunidades para los nuevos egresados**. Según el informe de la **Cámara Naviera Internacional (ICS)**, el 30% de los capitanes y jefes de máquinas actuales se jubilarán en los próximos 10 años ^{【1】}.

📌 Las navieras están acelerando los ascensos para evitar la escasez de tripulación.^{xi}

📌 Las compañías buscan oficiales con habilidades en liderazgo y toma de decisiones.^{xii}

📌 Los cadetes con actitud proactiva y capacidad de aprendizaje rápido tienen mayores oportunidades de ascender.^{xiii}

💡 Consejo clave: Los cadetes que muestren iniciativa, responsabilidad y liderazgo desde el inicio podrán ascender más rápido y consolidar su carrera en menos tiempo.

La marina mercante sigue siendo una de las industrias más estables y mejor remuneradas a nivel mundial. Aunque la tecnología está transformando el sector, la **demanda de oficiales capacitados sigue en aumento**.

Para los cadetes en formación, el éxito depende de:

- ✓ Mantenerse actualizado con las tendencias del sector.
- ✓ Especializarse en áreas en crecimiento como offshore, energías renovables y digitalización marítima.

Tercera Parte:

Construyendo una Trayectoria Profesional en la Marina Mercante

✓ **Aprovechar la escasez de oficiales para ascender rápidamente.**

El futuro del transporte marítimo **será para aquellos que se adapten al cambio y estén preparados para los nuevos desafíos**. La oportunidad está en el mar

El Próximo Paso: Más Allá del Primer Embarque

Cada viaje tiene un puerto de partida, y este libro ha sido precisamente eso: **un punto de partida**. Aquí hemos cubierto desde la formación académica hasta la búsqueda de embarque, pasando por los desafíos iniciales que todo cadete enfrenta. Pero, como todo marino sabe, zarpar es solo el primer paso; **lo que realmente define una carrera es lo que sucede después de dejar el puerto**.

Una vez que el cadete se embarca, el desafío cambia. Ya no se trata solo de aprender y adaptarse, sino de **demostrar liderazgo, asumir responsabilidades y prepararse para ascender**. Este es el verdadero momento en el que se forjan los futuros capitanes y jefes de máquinas.

El Tomo II de *De Cadete a Capitán* abordará esa transformación: **el paso de oficial en formación a líder dentro de la industria marítima**. En él, exploraremos:

- ✓ **Cómo asumir el rol de oficial con confianza y autoridad.**
- ✓ **Gestión de tripulación y liderazgo en situaciones reales a bordo.**
- ✓ **Toma de decisiones en momentos de crisis.**
- ✓ **Estrategias para un crecimiento profesional sólido y ascenso en la jerarquía.**
- ✓ **La preparación mental y emocional para el mando.**

Si este primer libro ha sido la brújula para guiar los primeros pasos, el segundo será **la carta de navegación que llevará a cada lector a un nivel superior en su carrera**.

💡 *El mar no regala nada, pero ofrece todo a quienes están preparados para enfrentarlo. Tu viaje apenas comienza.* El aprendizaje y crecimiento en la industria marítima no terminan aquí. Si quieres seguir profundizando en estos temas, en www.MaritimeMindshift.com encontrarás más artículos, entrevistas y estrategias exclusivas para tu desarrollo en la Marina Mercante.

En el blog podrás acceder a:

- ✓ **Consejos prácticos para cadetes y oficiales en formación.**
- ✓ **Estrategias de liderazgo y gestión marítima.**
- ✓ **Tendencias y desafíos actuales en la industria naval.**
- ✓ **Experiencias y relatos de marinos de todo el mundo.**

✉ **Únete a la comunidad y suscríbete**
en www.MaritimeMindshift.com para recibir contenido exclusivo y actualizaciones directamente en tu correo.

📍 **Nos vemos en el Tomo II**

Sobre el Autor

Capitán Ramón Durán

MBA en Administración Portuaria y Líneas Navieras

Con más de 25 años de trayectoria en la industria marítima, el Capitán Ramón Durán —de nacionalidad mexicana y canadiense— ha desarrollado una carrera internacional que abarca desde la operación de buques hasta la consultoría marítima y la gestión de operaciones portuarias. A lo largo de su carrera, ha colaborado con empresas como ExxonMobil, MODEC y diversas agencias gubernamentales en Canadá, Estados Unidos y México, participando en proyectos de seguridad y protección marítima, logística, gestión portuaria y optimización de operaciones navieras.

Ha liderado estrategias en terminales offshore, implementado planes de emergencia en instalaciones críticas y asesorado en normativas internacionales. Desde una posición de liderazgo, ha formado a nuevas generaciones de oficiales, compartiendo su experiencia en navegación, estabilidad, carga y estiba, operación de buques tanque y administración portuaria.

Su misión es contribuir al fortalecimiento de la Marina Mercante mediante estándares internacionales y una cultura de seguridad, disciplina y excelencia operativa. Como testigo directo de los desafíos que enfrentan los nuevos marinos en su paso de cadetes a oficiales, decidió crear la serie *De Cadete a Capitán*, un proyecto pensado para guiarlos de forma estructurada en cada etapa de su carrera profesional.

Redes y Contacto:



Más contenido en: www.MaritimeMindshift.com



Sobre mí y proyectos: www.captduan.com



Consultas y conferencias: Visita el formulario de contacto en www.MaritimeMindshift.com



LinkedIn: www.linkedin.com/in/captramonduran



Ayúdame a que este mensaje llegue más lejos.

Tu reseña en Amazon impulsa este proyecto y ayuda a más marinos a trazar su ruta.



Escanea el QR y deja tu comentario.



Agradecimientos finales — Porque ningún camino se recorre solo

Al cerrar este tomo, quiero dedicar unas líneas a quienes han sido parte fundamental en mi formación, mi carrera y en la creación de este libro. Personas cuyo apoyo, ejemplo o confianza dejaron una huella importante, y a quienes agradezco con respeto y aprecio.

Primero y por encima de todo, agradezco a *Dios*, quien en su infinita sabiduría iluminó mi camino cuando las tormentas parecían interminables. En los momentos en que las fuerzas flaqueaban, su luz fue mi ancla, recordándome que cada desafío es una oportunidad para crecer y que siempre hay un rumbo hacia aguas más tranquilas.

A mi *madre Anadela*, el verdadero pilar de mi vida, gracias por tus sacrificios y tu amor incondicional. Tus enseñanzas no solo fueron la base de mi carácter, sino también el motor que me impulsó a perseguir mis sueños. Los valores que me inculcaste son las herramientas más valiosas que he llevado conmigo en esta travesía.

A mi hermana *Any*, quien con su constancia y flexibilidad me mostró que el equilibrio entre el esfuerzo y la adaptabilidad es clave para superar cualquier obstáculo. Y a mi tía *Elvira*, quien con su fe en mis capacidades y sus palabras de aliento fue el timón que me dirigió hacia la realización de mis sueños.

Mentores y Maestros: Los Capitanes de Mi Formación

El camino hacia el mar no se navega solo, y tuve la fortuna de contar con guías excepcionales que dejaron huella en mi

formación. Desde los primeros días en la *Escuela Náutica Mercante de Veracruz*, mis directores, profesores y mentores fueron faros que iluminaron mi trayecto, enseñándome no solo las habilidades necesarias para esta profesión, sino también los valores que definen a un verdadero marino.

Al Capitán José Ángel Suárez Vallejo, quien dirigía la Escuela Náutica Mercante de Veracruz al momento de mi ingreso, y al Capitán de Altura Miguel Ángel Rabatte Arredondo (Q.E.P.D.), quien lo sucedió y lideró nuestra formación durante mi estancia en la institución, les expreso mi más profundo agradecimiento. Su liderazgo, marcado por la sabiduría y el compromiso, dejó una huella imborrable en generaciones de marinos, inculcando los valores de la excelencia, la disciplina y la vocación marítima. En especial, honro la memoria del Capitán Rabatte, cuya dedicación y ejemplo siguen presentes en quienes tuvimos el privilegio de aprender bajo su guía.

Al Ingeniero Mecánico Naval Eugenio Soler Osuna, cuyo respaldo constante fue un pilar fundamental durante mi formación académica, brindándome guía y apoyo en momentos clave de mi desarrollo. Asimismo, expreso mi reconocimiento al Capitán Luis Ignacio Muriel del Castillo, quien, desde su liderazgo en la Dirección de Educación Náutica, promovió en nuestra generación el compromiso con la excelencia, la ética y los principios sólidos, valores esenciales en la formación de todo marino. A ambos, mi gratitud por su influencia en mi desarrollo profesional y en la vocación que hoy me define.

Mis profesores, el *Capitán Manuel Augusto Fernández Piña* (Q.E.P.D.) y el *Capitán Raymundo Rodríguez Ascencio*, no solo compartieron su conocimiento, sino que, con su pasión por la profesión marítima, me inspiraron a superarme

constantemente. En especial, el Capitán Fernández Piña dejó una huella profunda en mi formación, dándome fortaleza en los momentos más difíciles y transmitiéndome una enseñanza que aún resuena en mi vida: «Desde el primer día que estés a bordo, aprende a pensar con la responsabilidad de un capitán». Su consejo no significaba que el capitán deba encargarse de todo, sino que cada marino, sin importar su rango, debe asumir su papel con responsabilidad y visión. Me enseñó que el liderazgo no es simplemente dar órdenes, sino actuar con criterio, compromiso y conciencia de que las decisiones individuales impactan a toda la tripulación. Gracias a sus enseñanzas, entendí que la preparación técnica es esencial, pero lo que realmente define a un buen marino es su capacidad para asumir responsabilidad con integridad y determinación.

Al Sargento Rodrigo Guzmán, por habernos guiado con una combinación única de disciplina y respeto durante nuestra formación académica. Su liderazgo no solo se limitó a reprendernos cuando era necesario, sino que también actuó como un mentor y amigo, enseñándonos el verdadero significado de la disciplina y la formación a la que debíamos enfrentarnos en nuestra carrera. Su ejemplo nos mostró que el rigor no es un castigo, sino una herramienta para forjar oficiales capaces, responsables y preparados para los desafíos del mar. Amigos y Compañeros: La Tripulación que Siempre Llevo Conmigo

A mis compañeros de generación (1999 – 2003), hoy colegas, gracias por el compañerismo y el apoyo en aquellos años formativos. Las horas en las aulas, los entrenamientos y las anécdotas compartidas son recuerdos que atesoro profundamente. Juntos enfrentamos los retos de la escuela

náutica, y juntos aprendimos el verdadero valor de la camaradería y el trabajo en equipo.

Y al *IMN Pedro Colunga Monsiváis*, quien me ofreció mi primera oportunidad profesional en el mar, mi gratitud por darme la confianza para demostrar lo que podía lograr. Esa primera experiencia fue el inicio de todo, y siempre guardaré un lugar especial en mi corazón para quienes creyeron en mí desde el principio.

A El Mar como Metáfora de la Vida

El mar no solo nos enseña a navegar; nos enseña a vivir. Cada lección aprendida en el agua trasciende las barreras de la profesión y se convierte en una herramienta para enfrentar la vida misma. La disciplina, la resiliencia, el trabajo en equipo y la adaptabilidad son principios que me formaron como marino, pero también como ser humano.

Este libro es mi manera de compartir esas lecciones, no solo con quienes sueñan con una carrera marítima, sino con cualquiera que desee tomar el control de su vida y perseguir sus sueños con determinación.

Y a ti, lector, gracias por llegar hasta aquí. Espero que este libro te haya ofrecido herramientas, claridad o motivación para avanzar con propósito. Al final, todos enfrentamos desafíos distintos, pero crecer y avanzar siempre es una decisión personal.

Referencias

- i **BIMCO/ICS. *Seafarer Workforce Report 2021***. Cámara Naviera Internacional, 2021.
- ii **UNCTAD. *Review of Maritime Transport 2023***. Naciones Unidas, 2023.
- iii **Organización Marítima Internacional (OMI). *Informe sobre la Formación y el Mercado Laboral Marítimo***, 2022.
- iv **The Maritime Executive. *Shortage of Officers in the Global Fleet***. 2022.
- v **European Maritime Safety Agency (EMSA). *Maritime Cybersecurity Guidelines 2023***.
- vi **The International Chamber of Shipping (ICS). *The Future of Maritime Careers***. 2022.
- vii **Norwegian Maritime Authority (NMA). *The Development of Autonomous Ships and its Implications for the Maritime Industry***, 2023.
- viii **International Council on Clean Transportation (ICCT). *The Future of Green Shipping: Decarbonization Strategies for the Maritime Industry***, 2023.
- ix **Danish Maritime Authority (DMA). *Alternative Fuels in Shipping: A Roadmap for Sustainable Maritime Transport***, 2023.
- x **BIMCO & International Chamber of Shipping (ICS). *Seafarer Workforce Report 2021: The Impact of Officer Shortage on Global Shipping***, 2021.
- xi **International Transport Workers' Federation (ITF). *Future Trends in Maritime Employment and Training***, 2022.
- xii **Lloyd's List Intelligence. *Maritime Career Advancement and Leadership in the 21st Century***, 2023.

^{xiii} **World Maritime University (WMU).** *The Future of Maritime Training: Digitalization, Leadership, and Workforce Development*, 2023.